

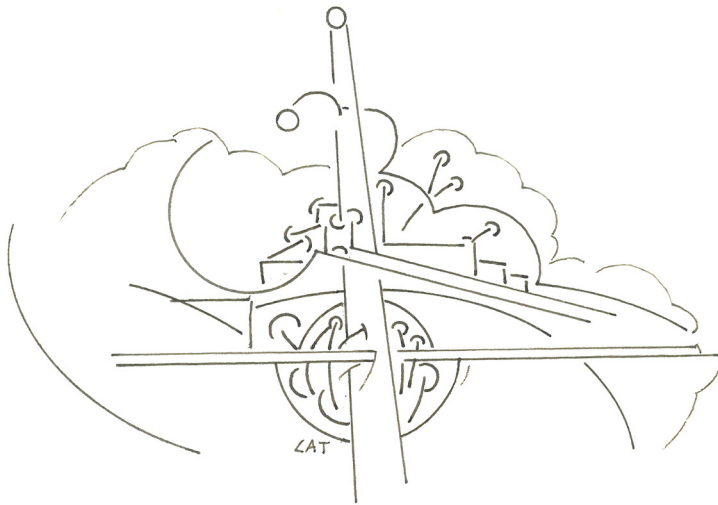








# Crónicas para el recuerdo



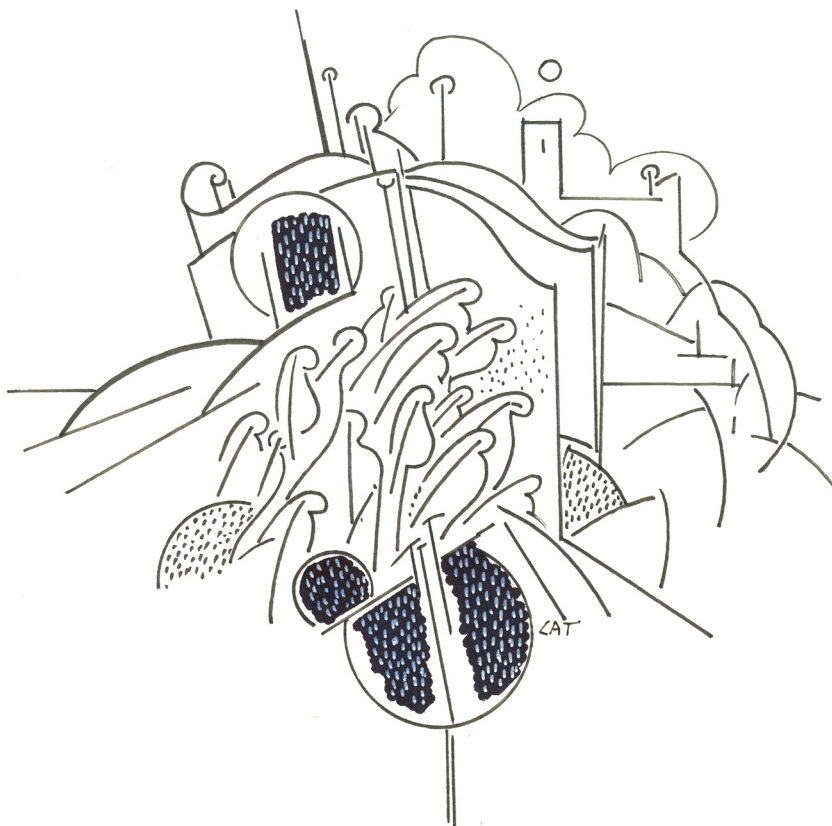
Textos de **Jesús Gómez Cortés**  
Ilustraciones de **Francisco Catalán Carrión**







## Prólogo



Jesús Gómez Cortés es un adalid de la memoria. En su trayectoria como profesor e investigador de la Historia hay un hilo conductor que es el fomento y el respeto de esa memoria que, o no nos la han enseñado o nos la han presentado manipulada y envuelta en falsedades interesadas. Así, se han deformado los hechos y se ha alterado la esencia de la llamada memoria histórica, que no es otra que la de conocer y divulgar la verdad y sus protagonistas. Exactamente, este ha sido el sello personal de Jesús

Gómez en toda su obra, a la que ha imprimido su vocación profesional, su compromiso con el momento histórico y su repercusión social y cultural. Su trabajo se ha distinguido por el rigor y por su visión de guía privilegiado para recorrer nuestro propio pasado, enriquecer el presente y sentar las bases de un futuro que sabrá respetar esta herencia, contribuyendo a ello el potencial documental que actualmente poseemos sobre la Historia de Almansa. En ese tránsito, el libro juega un papel esencial y todavía

irreemplazable. Gómez Cortés ha ido publicando a lo largo de los años una importante dotación bibliográfica sobre Almansa y, en esta línea, en 2017 presentó "Almansa. Crónica de una ciudad" en el que recopiló una amplia selección de sus columnas de opinión escritas como colaboraciones semanales para los espacios informativos de la radio municipal Almansa 1 Radio, tristemente desaparecida en el verano de 2012 por dejadez política del gobierno municipal de entonces y con el coste económico de su mantenimiento como excusa. Como si se tratara de un naufragio, del hundimiento de aquella emisora pública se salvaron las páginas del cuaderno de bitácora que son los artículos de Jesús Gómez plasmados en esa publicación.

Siguiendo la estela de aquel libro, nace ahora este otro que el lector tiene entre sus manos: "Crónicas para el recuerdo" en el que el autor vuelve a reunir una selección de artículos periodísticos realizados entre 2020 y 2025, esta vez escritos originariamente para "El Periódico de Almansa". En esta ocasión, se siguen las mismas pautas y señas de identidad que caracterizaban los artículos nacidos para su difusión radiofónica, es decir, la divulgación de pensamientos y opinión sobre la actualidad y su incidencia en Almansa, ahondando en la historia local y en sus personajes más significativos para proseguir contribuyendo al estudio de nuestra ciudad. "Crónicas para el recuerdo" es un libro contra la desmemoria y el olvido que cobra todavía mayor vigencia en estos tiempos en que tantos intentan reescribir la Historia. Su texto está colmado de páginas de amor a la realidad, a la Almansa que apreciamos y a los almanseños que la hicieron posible, y cuya evolución durante siglos, con sus tradiciones, vicisitudes, haciendas y vidas, nos explica y nos define mejor de lo que creemos. Y lo hace como un claro ejemplo de la sinergia que existe entre la historia y la comunicación o el periodismo y la literatura. Gómez Cortés utiliza hábilmente esa concordancia para ajustarse al formato del artículo de opinión, llegando de manera directa al lector por

medio de un lenguaje bien adaptado al género y con una notable adecuación de su discurso gracias al destacado tono docente del autor. Reto conseguido con soltura en su triple salto como profesor de Historia, divulgador histórico y comunicador certero.

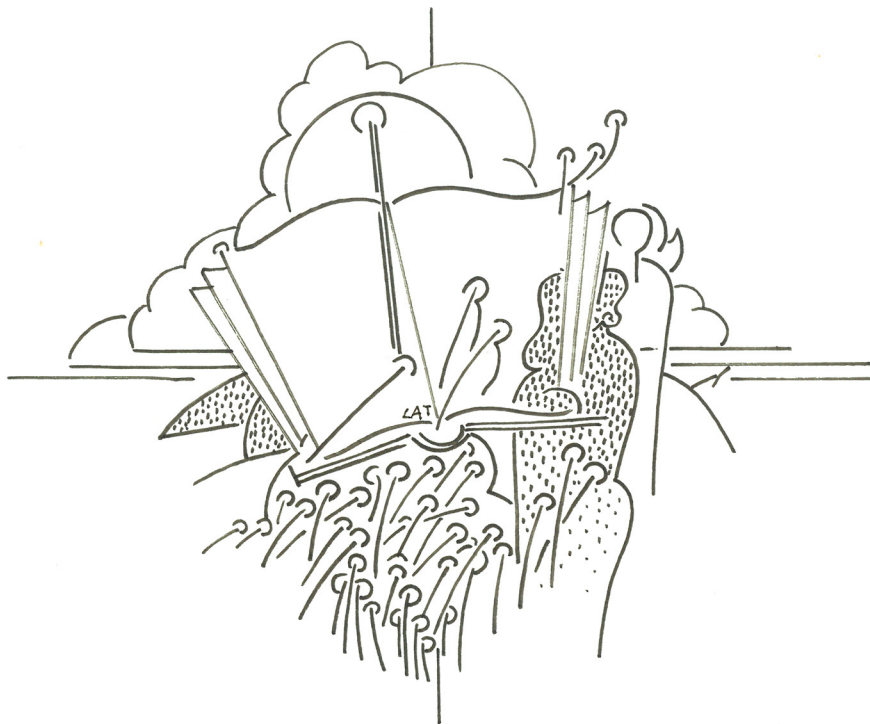
El casi medio centenar de artículos recopilados en este libro, aparte de su interés histórico, su recuerdo a ilustres almanseños o el repaso a los acontecimientos que llenaron la actualidad de esos recientes años (2020-2025), recogen también las vivencias de una Almansa que se convierte en una embarcación envuelta por la tempestad de un inmenso océano que es la amenazante pandemia que nos arrasó mientras el telón de fondo mundial se oscurecía progresivamente en una tensión y polarización que a día de hoy siguen al alza. En el lado opuesto a esta situación, Gómez Cortés recurre a la serenidad en el análisis y a la sensatez en sus escritos, dotando a sus crónicas de un talante reflexivo tan necesario en estos tiempos. En absoluto obvia o rechaza temas candentes, pero los aborda siempre desde el consenso, aportando su visión moderada, su tono amable y respetuoso. Como suele caracterizarle, ofrece pinceladas biográficas de esos almanseños que él se ha encargado durante tantos años de que no cayesen en el olvido por ser referentes de la ciudad y de su pasado (es el caso de Aniceto Coloma, José Luis Sánchez, José Conde García, Herminio Almendros,... entre otros) muy presentes en estas "Crónicas para el recuerdo" y en cuyas páginas encontramos también notorias referencias al papel asumido por la Asociación cultural Torre Grande durante sus 40 años de existencia. Cuatro décadas iluminadas por la investigación y la divulgación de la historia almanseña, de lucha y defensa del patrimonio cultural e histórico de la localidad. En esta trayectoria, Jesús Gómez Cortés, uno de los nombres propios junto a otros fundadores y pioneros de la Asociación, han quedado inexorablemente unidos a la vida cultural almanseña, con un legado

reconocido dentro y fuera de nuestra población. Ejemplo de ellos son iniciativas como la celebración periódica de las Jornadas de Estudios Locales o las publicaciones de una ingente cantidad de obras en estos años en los que, de una casi inexistente biblioteca de temas almanseños allá por los años ochenta, hemos pasado a reunir una numerosa colección de libros que abarcan casi todas las temáticas y a un ritmo de publicación que sigue incesante.

Cada libro de Jesús Gómez Cortés engrandece este legado bibliográfico de Almansa y en "Crónicas para el recuerdo" abre sus páginas para dotarlo, además, con una muestra gráfica de colaboraciones del pintor Paco Catalán, cuya aportación atesora y enriquece con diversos dibujos que, con el sello personalísimo del artista, realzan estas páginas y las embellecen. Los textos de Gómez Cortés se ven así perfectamente complementados con la colaboración gráfica de un colosal artista como es Paco Catalán.

Juan Luis HERNÁNDEZ PIQUERAS

## Introducción



Este nuevo libro del sello Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa, se basa en el conocimiento acumulado en más de 40 años de existencia de la Asociación cultural que inició su andadura en 1984. En esta altruista labor han participado un importante número de investigadores de dos generaciones, pero entre todos ellos destaca la figura eminente de Miguel Juan Pereda Hernández, maestro de profesión y maestro de historiadores. Su tarea ha sido titánica con cerca de un centenar de artículos y libros publicados de diversa índole y siempre dispuesto a ayudar a cuantos colectivos le han pedido colaboración.

En este libro se recopilan los artículos publicados en el Periódico Almansa desde junio de 2020, el año de la pandemia, hasta el presente, a lo largo de cinco años. Gracias a este medio de comunicación, he podido ir publicando con total libertad mis colaboraciones, muchas veces relacionadas con la actualidad social o cultural. En este sentido, este libro puede considerarse como continuador de "Almansa. Crónica de una ciudad" (2017) que recogía una selección de las columnas semanales de opinión emitidas en Almansa Uno Radio entre octubre de 2000 y junio de 2012, cuando se produjo el cierre de la emisora municipal. En esta ocasión, la

periodicidad mensual ha supuesto una selección y desarrollo más detallado de los temas.

A lo largo de un lustro he procurado conjugar noticias de actualidad con acontecimientos de nuestro bagaje histórico. Unas veces resaltando distintas efemérides, como la conmemoración de personajes como Aniceto Coloma, José Conde, Pascual Marquina u Hortensia Martínez; otras lamentando la repentina desaparición de personas comprometidas con el tejido social como "Pivot", Arocas o Emilia Millán.

El otro pilar angular de este libro son los artículos de trasfondo histórico: desde los orígenes de nuestra ciudad en la Edad Media ligados a la construcción de nuestro majestuoso castillo, pasando por las primeras imágenes de la villa en 1563 o 1707, hasta las fotografías que registran episodios tan trascendentales como la presencia del ferrocarril, las primeras fábricas o las bellas casas de la burguesía local. También se alude al patrimonio desaparecido como los órganos de la iglesia de la Asunción, o con mejor suerte, se valora la importancia de elementos patrimoniales de diversos estilos artísticos, como las torres de la iglesia y del reloj. También se resaltan distintos personajes históricos almanseños recogidos en diccionarios biográficos como el de la Real academia de la Historia.

En estas páginas se recoge también la publicación, durante ese periodo, de libros de trascendencia histórica de autores locales como Emilia Cortés, José Ibáñez, José Antonio y Juan Rafael Hernández Bravo, Pascual Sánchez y diversas obras colectivas.

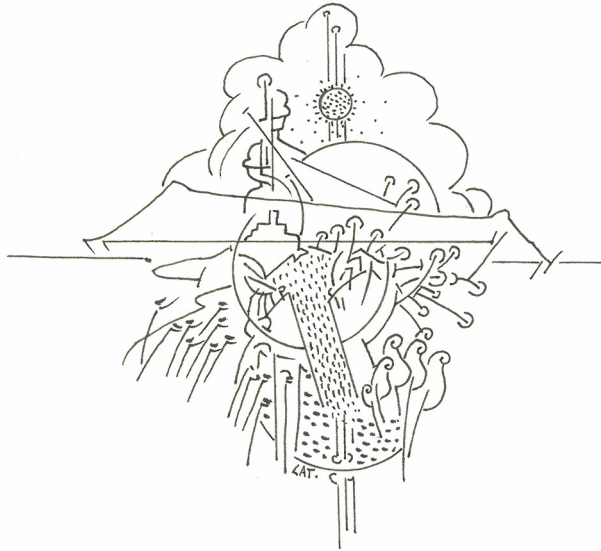
El quinquenio 2020-2024 ha estado enmarcado entre la pandemia del coronavirus, la polarización política y la crisis socioeconómica de una ciudad que asiste con incertidumbre al ocaso de su modelo industrial. Esta crisis que afecta tanto a la industria como al comercio local, ha acentuado la diferenciación social y aumentado la precariedad de un importante número de familias. Para paliar esta situación un grupo de personas crearon el Comedor social de Almansa en septiembre de 2013 que, desde entonces, viene desarrollando una ejemplar y constante tarea de ayuda a los más desfavorecidos.

Los autores de este libro reconocemos esta impagable labor y queremos ayudarles destinando los beneficios de esta edición al Comedor social "Esperanza y vida" de Almansa. Con este gesto, Francisco Catalán y yo, también queremos emular al maestro José Conde García (1877-1970) que, desde 1976 da nombre al decano de los institutos de secundaria de Almansa. Con su semblanza biográfica cerramos el libro. En ella recordamos algunos de los rasgos de generosidad y entrega a la sociedad que caracterizaron su larga y fructífera carrera docente que se entrelaza con su compromiso social, un modelo que a Paco y a mí, profesores jubilados del IES José Conde, ha inspirado nuestra trayectoria profesional y vital. Finalmente, se da la feliz circunstancia de que en el presente curso 2024-2025 se conmemora el 50 aniversario de la creación del Instituto, decano de los centros de secundaria almanseños.

*Francisco Catalán Carrión  
Jesús Gómez Cortes*



## Crisis sanitarias en Almansa



Gracias al Archivo histórico municipal sabemos que Almansa, en los últimos quinientos años, ha sufrido muy diversas crisis sanitarias, Miguel Pereda en su libro de referencia: "Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición" (2013), ya dedicó un capítulo a la lucha contra la enfermedad, en él hayamos referencias a diversas epidemias que afectaron a la población:

En 1530 una mortífera epidemia de Peste obligó a cerrar la villa con un cercado y dos puertas, la de la Villa –en el entorno de la calle la Rambla- y la de San Sebastián, cerca de la actual iglesia de San Roque; pero si había una enfermedad recurrente en el tiempo, esta no era otra que el paludismo, entonces conocido como fiebres tercianas: Una de las más mortíferas tuvo lugar en 1785 y afectó a casi el 73 por ciento de sus 6500 habitantes con un 5% de fallecidos. Todo empezó con un intenso temporal de lluvias que originó una inmensa laguna desde el Hondo hasta la Huerta. En ese mismo año (1785),

se produjo el hundimiento de la cabecera o ábside de la Iglesia parroquial durante una ceremonia religiosa que, milagrosamente, no ocasionó víctimas. Por todo ello, en las exequias fúnebres celebradas en Almansa en memoria del rey Carlos III (el 30 de abril de 1789) se leyó un soneto que nos da cuenta del estado de ánimo de los almanseños:

*"... el tiempo es vario  
en que Almansa se mira por ahora;  
rara casualidad!, un lustro entero  
cuenta de penas y epidemias fuertes;  
estéril campo, clima tan severo,  
roto el templo famoso, tantas muertes!!!"*

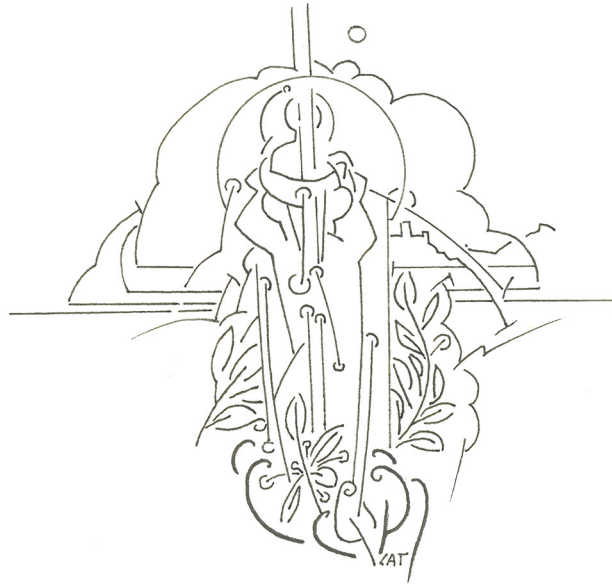
Las crisis sanitarias continuaron: en 1802 una nueva epidemia de tercianas triplicó la mortandad ordinaria; en 1834, el cólera; en 1844, el sarampión; en 1854, cólera y sarampión; en 1868, tifus; en 1880, sarampión, en 1883 viruela y en 1884 el

cólera reaparece mortalmente originando 152 enfermos de los que murieron un tercio. De este último episodio tenemos una amplia información gracias al periódico local "La voz de Almansa" donde, ante la gravedad de la situación, el alcalde convocó a la Junta de Sanidad resolviendo trasladar el mercado a la Casa Cantos, encender grandes hogueras y celebrar tres días de rogativas en la Iglesia parroquial, creyendo que tales medidas resultarían eficaces para alejar la enfermedad, lo que no ocurrió: el 9 de agosto comenzó la terrible epidemia y gran número de familias acomodadas, aterrorizadas, huyeron de la ciudad refugiándose en sus casas de campo. Paralelamente, se habilitó la Ermita de San Antón como lugar de cuarentena para

los sospechosos de infección y allí se trasladó a los 24 habitantes afectados del antiguo cuartel –que desde 1899 sería Fábrica de los Coloma.

La actual crisis sanitaria difiere de los episodios históricos que hemos relatado por su escala planetaria, si la globalización se basa en el movimiento internacional de productos, ideas, gente y tecnología, también lo es de flujos biológicos que viajan más rápido y a mayor distancia. Pero el coronavirus también nos enseña que, sin atención médica de calidad para todos, incluso los más ricos están en peligro. Pagar impuestos para contar con una buena sanidad pública es la mejor inversión que puede hacer una sociedad.

## *Dos efemérides históricas almanseñas*



En diciembre de 2020 pronuncié una conferencia titulada "5 almanseños para la Historia" basada en los contenidos de mi libro "Almansa. Crónica de una ciudad". La conferencia se vertebraba en torno a cinco personajes que han dejado una profunda huella en nuestra Historia y que, en orden cronológico, son: Aniceto Coloma, Adolfo Sánchez, José Conde, Herminio Almendros y José Luis Sánchez.

A algunos de ellos se les ha rendido recientemente el homenaje que merecen, como es el caso del escultor José Luis Sánchez del que se hizo una exposición antológica en 2016, -el año que cumplía 90 años-; el pintor Adolfo Sánchez constituyó una de las figuras clave en las Jornadas de Estudios Locales que, bajo el lema, "Arte contemporáneo en Almansa" organizó la Asociación Torre Grande en 2004, actividad que fue acompañada de una magna Exposición sobre su obra en Casa de Cultura, comisariada por Pilar Callado; en octubre de 1998, en una iniciativa

conjunta del Ayuntamiento y la Asociación Torre Grande, se celebró una edición especial de Jornadas de Estudios Locales para recuperar la vida y obra del pedagogo almanseño Herminio Almendros, -víctima del exilio-, con motivo del centenario de su nacimiento. Para ello, profesores universitarios de muy distintas procedencias se desplazaron a Almansa para rendirle el merecido homenaje, además se organizó una gran exposición en el Teatro Principal y se publicaron dos libros sobre su vida y obra.

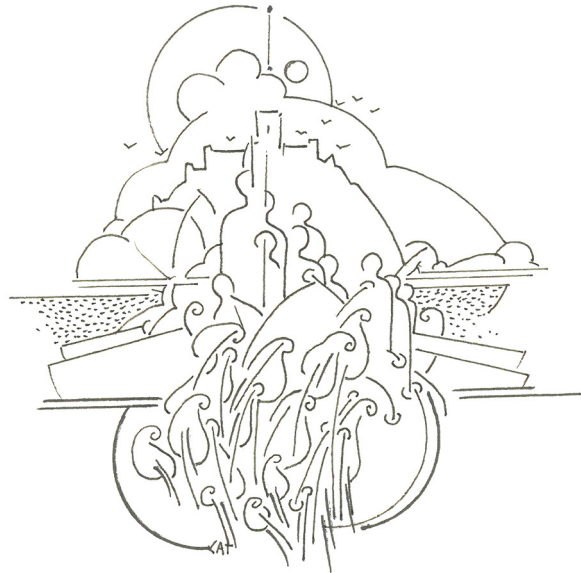
En 1999, el Instituto de Enseñanza Secundaria "José Conde" celebró el vigésimo quinto aniversario de su creación, si bien no pudo ser hasta el 10 de febrero de 1976, -muerto ya Franco-, cuando por acuerdo del claustro de profesores adoptó el nombre de este insigne maestro que, nacido en Albacete en 1877, desarrolló su labor profesional en Almansa desde 1916, llegando a constituir un personaje de referencia en la sociedad almanseña hasta su fallecimiento en 1970: creador del periódico escolar

"Corazón", -en octubre de 1917-, primer teniente de alcalde en 1924, impulsor de la Cruz Roja en Almansa, autor de diversos libros, colaborador en varios periódicos, Presidente del Consejo local de Primera Enseñanza, Presidente de la Escuela de Artes y Oficios, Socio de honor de la Unión Musical, ... son algunos de los hitos de su firme compromiso social, pero, al término de la Guerra Civil fue expulsado del magisterio, como otros tantos miles, por republicano; tras su paso por la cárcel de Santander pudo volver a Almansa donde subsistió gracias a las clases que impartía en su domicilio particular. En 1963 se le autoriza a reiniciar la publicación de "Corazón", desde el que promueve las donaciones para la construcción de la Residencia-asilo San José, falleciendo el 1 de octubre de 1970. En 2020 se cumplen 50 años de su desaparición... y ahí queda el dato para lo que se estime conveniente.

Pero, además, quiero alertar a la opinión pública y a las autoridades que nos representan, sobre la fecha del 7 de junio de 2021, momento en el que habrán pasado cien años del multitudinario entierro

que discurrió por las calles almanseñas con motivo del fallecimiento de Aniceto Coloma, artífice de la industrialización del calzado almanseña, desde su colosal fábrica (2,3 hectáreas, es decir, más de dos campos de fútbol), emplazada frente a la actual Iglesia de San Roque. La modernidad y el progreso llegaron a Almansa de la mano de la industria del calzado y del ferrocarril que diversificaron la economía local hasta entonces agropecuaria y miserable por la condición de jornaleros de la inmensa mayoría del campesinado de entonces. Recuperar la memoria de tan insigne personaje es tarea obligada, y más, si recordamos el hecho de que fueron los propios trabajadores de la fábrica los que iniciaron una cuestación voluntaria para encargar un conjunto escultórico que recordase a D. Aniceto, al más importante escultor de la época como era Mariano Benlliure, obra que, depositada en el antiguo Centro tecnológico del calzado en el Polígono industrial, yace en un casi olvido... pero esto ya es otra historia sobre la que convendría volver otro día.

## Almansa en tiempos de mis abuelos



El 1 de octubre de 2020 pronuncié una conferencia reivindicando la figura y la obra del maestro José Conde García enmarcándolo en su época. En este sentido, he recibido varios comentarios de personas sorprendidas por hechos que parecían muy lejanos en el tiempo, como las plagas de langosta o graves epidemias que provocaban cuarentenas de 40 días que, en el caso de Almansa, se cumplían en el antiguo cuartel de caballería que, a partir de 1899 acogería la Fábrica de Calzado de los Coloma. Muchas veces no se tiene una idea clara de donde ubicar los cambios históricos que nos acercan a nuestro presente. Para ello sólo bastaría con conversar más con nuestros mayores. Desgraciadamente cuando pensamos en hacerlo, suele ser ya demasiado tarde. José Conde fue maestro de mi padre y tenía la edad de mi abuelo, es decir, sólo dos generaciones me separan de los hechos acontecidos en los años de la infancia y juventud de José Conde.

Me gustaría repasar y valorar algunos de esos acontecimientos. Para ello recurriré a las Actas del Ayuntamiento de Almansa. Así, el alcalde, José Ignacio Ochoa, en el pleno del día 4 de octubre de 1867, manifestó *“la necesidad que había de colocar dos columnas de hierro en la calle de la Rambla y en la del Casino, donde las personas puedan en caso de necesidad orinar evitando de este modo el mal aspecto y la fetidez [...] en los sitios que [...] se ejerce aquella función natural”*.

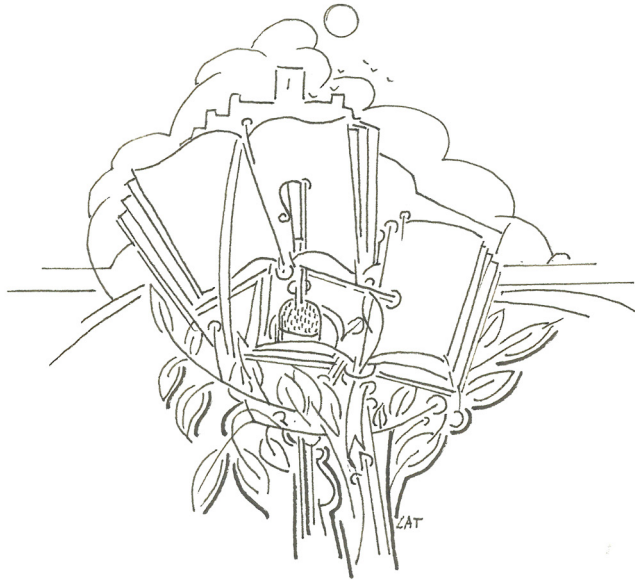
Esta noticia revela por un lado la total falta de higiene y de urbanidad de nuestros ancestros, pero si seguimos leyendo descubrimos la precariedad de medios económicos del ayuntamiento de entonces, porque no tenía dinero para encargar las dos columnas de hierro, pero además debía pedir permiso al Gobernador Civil, porque en aquella España no existía autonomía municipal y hasta un asunto como éste, debía contar con su autorización.

Dos meses más tarde, en enero de 1868, el pleno se hizo eco de que las aguas sucias se arrojaban a la calle y se vio en la obligación de publicar un bando para prohibir estos hechos. La policía urbana y los alguaciles municipales se encargaron de comunicar el acuerdo a los vecinos, en cuyas casas no se dispusiese de sumideros donde arrojar las aguas sucias. Por aquel entonces, en septiembre de 1867 había aparecido una Real Orden sobre la colocación de aceras... Muchas de nuestras referencias visuales las hemos adquirido en el cine. En este caso, acuden a mi recuerdo esas imágenes de las calles embarradas de las películas del oeste ... pues ya ven que no teníamos que irnos tan lejos.

También se creyó necesario ensanchar la Plaza pública (actual de la Constitución) *"para mayor comodidad de compradores y vendedores"*. Se pensó que lo más conveniente sería derribar la Ermita de San

José, alegándose que era un edificio *"inconveniente e inútil para el culto divino por su estado ruinoso y por lo público del lugar"*. De esto último podemos extraer algunas conclusiones: en primer lugar, que en dicha plaza se celebraba el mercado de la ciudad, del que era testigo el pórtico o lonja del antiguo ayuntamiento; por otro lado, al tener que pedir cesión del edificio al Director General de propiedades y derechos del Estado, debemos entender que no pudo venderse a particulares durante la Desamortización de Mendizábal del año 1836 -que afectó al conjunto de bienes religiosos del país- y, por eso, seguía en sus manos. La ejecución de esa solicitud permitió configurar la actual plaza. Posteriormente se ubicaría la fuente de hierro que, actualmente se haya en la popular plaza del Cura (Rey Don Jaime), al igual que las otras fuentes tradicionales (la del León y la de los Patos) que son de esos mismos años.

## *Zenobia, Hortensia Martínez y la Generación del 27 en Almansa*



Octubre de 2020 finalizaba con dos noticias en apariencia independientes. Por un lado, la publicación de *Zenobia Camprubí. La llama viva* (Alianza Editorial) de la profesora almanseña Emilia Cortés que, muy probablemente, constituirá la biografía definitiva de la escritora que fue eclipsada por su marido, el Premio Nobel Juan Ramón Jiménez. Se trata de un texto emocionante en el que la autora defiende con pasión la personalidad y creatividad de la biografiada, con el amplísimo bagaje que le dan varias décadas consagradas a su estudio y reivindicación. Zenobia fue una mujer adelantada a su tiempo y encarna a una de las pioneras del feminismo que renunció conscientemente a su prometedora carrera literaria en favor de su esposo, al que cuidó en sus frecuentes crisis depresivas, a la vez que, gracias a su dominio del inglés, contribuyó

decisivamente a que fuera conocido en ese ámbito lingüístico, lo que fue determinante para la concesión del Premio Nobel.

Por otro lado, Hortensia Martínez, -que da nombre a una reconocida Asociación almanseña que acaba de cumplir cinco años-, formaba parte del extenso grupo de escritores almanseños que, nacidos a finales del siglo XIX, conocen a los autores de la Generación del 98 y están imbuidos del espíritu regeneracionista que pretende modernizar España. También admiran a Rubén Darío, a Juan Ramón Jiménez y a los autores de la Generación del 27 con los que se identifican. El grupo está compuesto por Fernando Más, José Conde Gallego, Matías Ferrer, Martín López, Herminio Almendros, Luis Albertos González y Hortensia Martínez. Luis y Hortensia se conocieron en las tertulias literarias del grupo.

Se casaron en 1929. Al término de la Guerra Civil regresaron a Madrid, su casa había sido saqueada y gran parte de los escritos de ambos se perdieron. En 1945 murió Luis enfermo de tuberculosis, Hortensia cinco años más tarde víctima de la misma enfermedad.

Gracias a las cartas de Herminio Almendros desde su exilio cubano conocemos su proceso de formación literaria, su confrontación de lecturas y el proceso de búsqueda de su propio estilo. Desgraciadamente la Guerra Civil y la posterior dictadura truncaron sus prometedoras trayectorias y rompieron los nexos del grupo. Así lo evocaba Herminio Almendros:

“Queridos amigos:

Como el que más, me notaríais la emoción si estuviera con vosotros aquí, presente, al evocar aquellas entrañables sombras que fueron junto a nosotros latidos de nuestra misma luz y nuestro mismo aire; ¡Ah! sí; casi todos dejaron huella profunda en mi vida; y no en la vida por el mundo, andariega y alterada, sino en años de germinal sosiego, de mi mocedad, en nuestro paisaje almanseño.

**Matías Ferrer** fue mi amigo. En aquel tiempo creo que yo era su mejor amigo. Éramos muchachos entonces. Yo hacía poco que había terminado en la escuela, y él continuaba sus estudios secundarios. De mi casa a la suya, en la serrería que había a la salida del pueblo, frente a la fábrica de los Coloma, yo hacía sendero. Pasábamos muchas horas juntos: leíamos, hablábamos, comentábamos. Nadie ha influido tanto en los primeros pasos de la formación de mi sensibilidad. Aún en su casa, entre sus hermanos, triunfaba el gusto por Palacio Valdés, por Campoamor, por Núñez de Arce -era la propensión del momento-, y ya él me guiaba por los caminos de “Prosas Profanas”

y “Cantos de Vida y Esperanza”. ¿Cómo llegaba entonces a él Rubén (Darío), y cómo poco después se iba anunciando en sus preferencias el intimismo de Juan Ramón (Jiménez)? ¿De dónde le llegaba el buen juicio y el certero gusto? ¿Cómo me desvió de una incursión deslumbrada a Vargas Vila, y como ya entonces, me indujo en su pasión por Baroja? Y eso en el ambiente limitadísimo y encerrado de nuestro pueblo en aquellos años de la primera veintena del siglo. (...)

Nuestra amistad cortó sus amarras con mi salida de Almansa a vivir en sitios distintos; luego, con el salto al exilio. (...)

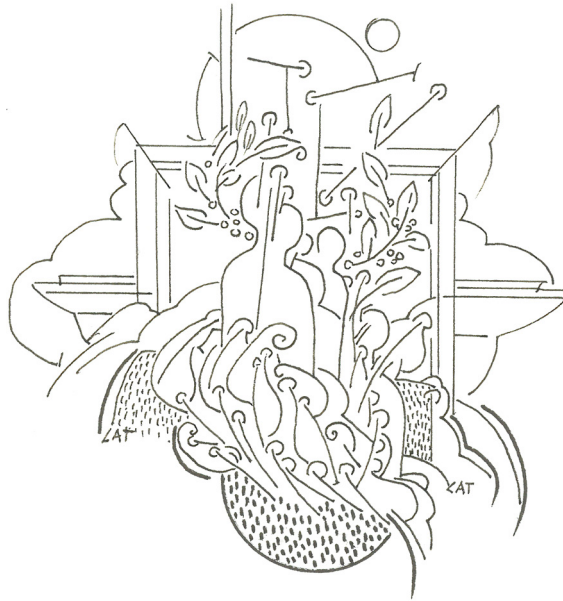
En mi mocedad descubrí a **Martín López**. Nos unió una gran amistad. (...) Leíamos, comentábamos; leíamos las pocas cosas que nos llegaban. Yo recuerdo su ánimo -y el mío- sobrecogido, luego desplegado y asombrado cuando descubrimos las “Soledades” y “Galerías” de Machado. Después de Rubén, después del modernismo doliente de Juan Ramón, aquel tono de bordón tierno y austero nos conmovía, y nos conmovían el chispeante estilo apasionado de Unamuno y el bello y sereno de Ortega, recién descubiertos. Tenía Martín talento poético evidente. Inquietudes y temblor de vida íntima no le faltaban, y su estilo era puro y de bellos ritmos. (...)

Al grupo en que se destacaban Matías Ferrer y Martín López, se iba acercando tímidamente un joven amigo a quien sus aficiones literarias lo guiaban ahora. Oía silencioso; llevaba en la memoria los juicios de autores y libros que había de leer. Era admirable. **Luis Albertos** era admirable. Yo lo vi crecer rápidamente. Nada había que se le resistiera; lo leía todo y lo juzgaba todo con un raro talento. ¡Pobre Luis! ¡Qué vida de dificultades y sinsabores tuvo que ir venciendo hasta que su organismo quedó

agotado! Tenía talento; un gran talento.  
Cada día; sí, cada día escribía mejor. (...)  
Su libro de poemas, "Intersticios" era sólo  
primicias, verdes balbuceos de su entusiasmo  
entonces por J.R. Jiménez, a quien lo dedica.  
Pero luego su verso fue haciéndose más  
denso; forjado en el dolor de los humildes a  
quienes conocía tan bien y lleno del temblor  
heroico y el fuego de la guerra por la justicia.  
(...) Alguien que, ocasionalmente, de paso  
por la casa de Luis ya ausente, pudo leer  
buena parte de aquella obra, luego ofrecida  
en cenizas al pavor, me ha dicho su asombro  
ante aquella rara perfección formal y aquel  
hondo aliento poético que hacían recordar  
enseguida la mejor voz de aquel su prójimo,  
cantor bien próximo, Miguel Hernández.  
De la misma sangre proletaria eran, del  
mismo paisaje y de ánimo igualmente tierno  
y humano. Pero nosotros -¡oh, enemigo y  
cegador terror!- no hemos podido conservar  
la rara voz poética de nuestro Luis Albertos,  
el más hondo poeta de nuestra tierra".



## Almanseños ilustres



El acuerdo unánime del Pleno del Ayuntamiento del pasado 27 de noviembre de 2020 de elegir a Belén Garijo López como *Hija predilecta*, añade su nombre a la relación de la que ya formaban parte los artistas José Luis Sánchez, Sergio Sarrión y Martín Baeza, los médicos Francisco Doñate y José Joaquín Cuenca Castillo y la deportista Beatriz Laparra. Este nombramiento honorífico de reciente creación, permite homenajear en vida a personalidades que han destacado en sus trayectorias profesionales, cuando hasta entonces la práctica habitual ha sido hacerlo tras su muerte y, en muchas ocasiones, otorgar su nombre a una calle o plaza.

En el callejero de la ciudad aparecen 27 nombres de almanseños de los cuales dos ya figuraban en una relación de 1665, se trata de Pedro Leal y (Martín) Ferrero; los 20 siguientes ya corresponden al siglo XX, cuatro son del reinado de Alfonso XIII: el Coronel Arteaga, muerto en la Guerra de Cuba

(con calle desde 1902), Pascual María Cuenca que donó a la ciudad un legado testamentario con el que se sostenía el antiguo Hospital (desde 1904), el Catedrático de Latín Niceto Cuenca (desde 1918) y Aniceto Coloma, pionero de la industrialización del calzado (desde 1921); durante la alcaldía de Pascual Rodríguez se incorporaron siete nuevas personalidades: en 1957 con motivo de su reciente fallecimiento, se nominó la avenida proyectada con el nombre de José Rodríguez Ruano (Alcalde entre 1934 y 1936), en 1968 coincidiendo con la creación del nuevo barrio se rotularon dos nuevas calles: Doctor Manzanera y Pedro Lamata, -alto cargo de la administración franquista que promovió el proyecto-; ese mismo año, el pintor Adolfo Sánchez (1864-1945) daba nombre a una calle del barrio de la Hoya; en 1969, en la misma zona aparecía la calle Tadeo Pereda, inventor de la laringe artificial, finalmente, Santiago Bernabéu y el maestro José

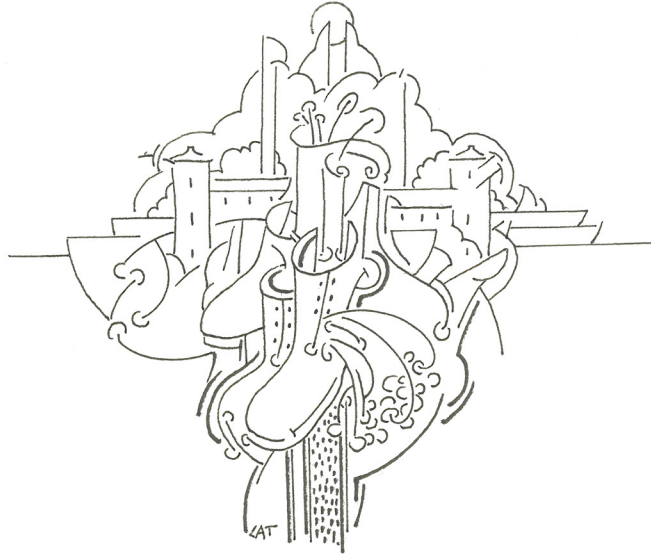
Conde fueron los últimos en ser homenajeados antes de la llegada de los ayuntamientos democráticos.

En 1979, se celebraron elecciones municipales libres tras cuarenta años y la nueva corporación socialista realizará numerosos cambios en el callejero, pero, en lo tocante a personalidades almanseñas, sólo se incorporarán seis nuevos nombres en la etapa de Virginio Sánchez: los maestros Justo Más y Severino Teruel Ávila, (José Pérez y) Ruiz de Alarcón – primer Cronista de la ciudad y autor del libro “Historia de Almansa”, José Hernández de la Asunción –último alcalde de la II República y víctima de la Dictadura-, Herminio Almendros, -el eminente pedagogo y prolífico escritor que murió en el exilio- y el, en ese momento casi olvidado Escultor José Luis Sánchez que, en 1985, escribió un emotivo texto como prólogo al libro “Almansa. Imágenes de un pasado”.

Durante la etapa de Antonio Callado (1987-2007) predominaron los nombres relacionados con el mundo de la cultura: Máximo Parra (1897-1966), una vida dedicada a la música en Almansa, la artista (y folclórica) Carmen Morell y el director de fotografía Néstor Almendros que comparten el hecho

de ser hijos de almanseños, en tanto que Martín López, Luis Albertos y Hortensia Martínez fueron escritores y notorios representantes de la Generación del 27; en esta relación sólo restan dos nombres más, el maestro Miguel Pinilla (1906-1970) y la escritora -nacida en 1951-, Alicia Giménez Bartlett creadora de la serie de novelas protagonizada por la inspectora Petra Delicado y flamante Premio Planeta 2015. Alicia, tiene además el privilegio de haber dado su nombre a una calle almanseña en vida, hecho que la iguala a otras tres personalidades del callejero como son Pedro Lamata, Santiago Bernabéu y José Luis Sánchez. Con semejante distinción es de suponer que se pretendía subrayar la trascendencia de su labor profesional y el hecho de haber alcanzado altas cotas de reconocimiento y popularidad. El paso del tiempo parece haber dado la razón al menos en tres de los cuatro casos, siendo el nombre menos reconocido el de Pedro Lamata, aunque se da la paradoja de que el principal artífice de que Almansa cuente con su Hospital, se debe a la gran implicación de su hijo Fernando Lamata, entonces Consejero de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

## *Centenario de la muerte de Aniceto Coloma, el gran impulsor de la industria del calzado en Almansa*



La modernidad llegó a nuestra ciudad en las últimas décadas del siglo XIX ligada a la construcción del ferrocarril y a la creación de los primeros talleres de calzado que, con el tiempo, se transformarían en fábricas. Hasta 1887, un 61% de la población activa trabajaba en la agricultura, siendo la mayoría de ellos jornaleros afectados por largos periodos de paro estacional y pobreza endémica. En esas mismas fechas hay que destacar la importante cifra de 150 zapateros en una población de 9719 habitantes que denota el origen de los importantes cambios que empiezan a sucederse.

El libro de matrículas industriales de 1887, registra el nombre de tres zapateros: Francisco Coloma Sáez (1835-1896) -hijo del zapatero Antonio Coloma Gil-, Juan Arráez Gómez y Matías Villaescusa López. Estos talleres comercializaban el trabajo a

domicilio que realizaban los 150 zapateros censados. Desde 1894 Francisco Coloma cotizaba por una fábrica de curtidos situada al pie del Castillo.

1899 constituye un salto exponencial cuando la expansión del negocio permite a los hijos de Francisco Coloma: Aniceto, Herminio y Ernesto, -la tercera generación de zapateros-, comprar las antiguas dependencias de un antiguo cuartel de caballería -construido por los vecinos a finales del siglo XVIII- y terrenos colindantes (con una superficie total de 23.322 m<sup>2</sup>).

En el Anuario de Comercio Bally-Balliere de 1901, Aniceto Coloma figuraba como prestamista, -figura equivalente a la de banquero actual-, en un momento en el que todavía no se habían instalado en la ciudad sucursales bancarias, y en 1904, son ya tres los establecimientos que se denominan "fábricas de calzado": Herederos de Francisco Coloma Sáez,

Juan Arráez Gómez (que desaparecerá en 1915) y Sánchez Hermanos y Cía.

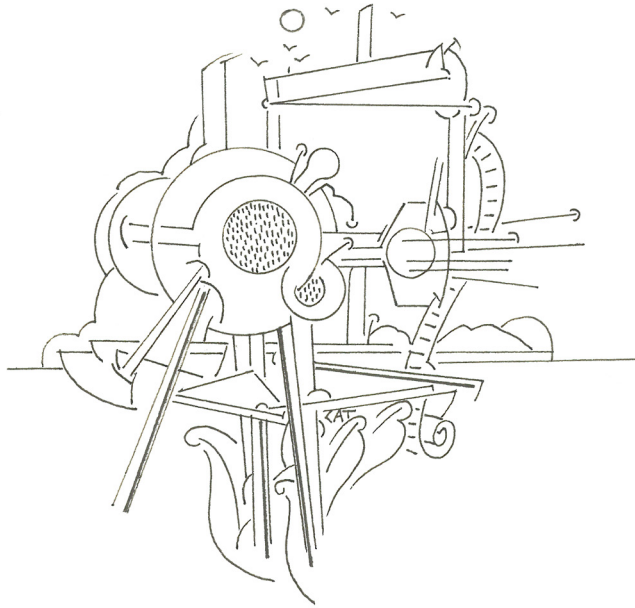
En 1907 se producía un hecho clave en el desarrollo de la empresa Coloma: la instalación de una "fábrica de electricidad para uso propio", según se registraba en el libro de matrículas industriales. La potencia instalada indica que se utilizaba no sólo para iluminación, sino también para accionar la maquinaria industrial de patente norteamericana, la *United Shoe Machinery Company*, cuya sede comercial más cercana estaba en París y que facilitó la maquinaria en arriendo, con un importante ahorro de costos para los empresarios que no se veían obligados a su compra. El sistema de arriendo, además, tenía la ventaja de incluir el servicio y las piezas de repuesto. Diversas fuentes orales contrastadas afirman que la Fábrica de Coloma se constituyó en una especie de empresa piloto de la *United* a la que acudían empresarios del calzado de otras poblaciones que querían ver, en la práctica, las ventajas de la mecanización. Así se explica la presencia de operarios almanseños de la Fábrica, en el stand de la *United* en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Fueron los años dorados de la empresa que se habían iniciado con la neutralidad de España durante la Primera Guerra Mundial y que se prolongaron hasta la incidencia de la grave crisis económica iniciada en 1929, pero estos hechos ya no los vio D. Aniceto porque había fallecido en 1921 y su entierro el 7 de junio supuso una impresionante y unánime muestra de duelo de toda la ciudad.

Además, de forma inmediata, por iniciativa de los obreros, se constituyó una comisión que viajó a Madrid para contactar con el famoso escultor Mariano Benlliure y encargarle la realización de una obra que mantuviese vivo el recuerdo de este empresario ejemplar.

El resultado fue la talla en mármol de un conjunto escultórico compuesto por el busto de D. Aniceto sostenido en hombros por un obrero y una obrera, y constituye una de las más bellas y emotivas imágenes de homenaje al famoso empresario y, por extensión, a sus trabajadores. Este episodio singular en el que los obreros sienten como suya la pérdida de su patrón, da la clave de la popularidad que aún envuelve el recuerdo ligado a la empresa Coloma. Una llama que han mantenido viva todos cuantos -durante generaciones- trabajaron en ella. Todos ellos son los verdaderos pioneros de una sociedad cambiante que apostó decididamente por los valores más humanos de la industrialización.

En 2003 el conjunto escultórico de D. Aniceto se instaló en el Centro Tecnológico del Calzado. Lo que en su momento pudo tener sentido, pese a su lejanía del epicentro turístico de la ciudad, actualmente es un despropósito ya que, al estar cerrado, oculta a los almanseños y a cuantos nos visitan, uno de los episodios más emocionantes y singulares de nuestra historia que podría y debería subsanarse con el traslado del conjunto escultórico a la Casa Grande, donde se integraría en el circuito cultural y turístico de nuestra ciudad.

## Néstor Almendros, *una herida abierta en nuestra cultura cinematográfica*



Con estas palabras se refería Román Gubern al añorado cineasta, de origen almanseño, fallecido en Nueva York el 4 de marzo de 1992, porque conviene reiterarlo, una vez más, Néstor era hijo del pedagogo almanseño Herminio Almendros, una historia todavía poco conocida que, casi treinta años después de su muerte conviene desvelar. Es una historia de éxito, muy cinematográfica, muy de Hollywood, donde el talento, la perseverancia y el trabajo parece que se imponen, pero con un final inesperado y dramático.

Néstor nació en Barcelona en 1930, sus padres Herminio Almendros y María Cuyás, inspectores de enseñanza formados en la elitista Escuela de Magisterio de Madrid (precedente de la non nata Facultad de Pedagogía), cultivan el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los

Ríos que tan importante protagonismo tendrá en la transformación de la enseñanza en España durante la II República, periodo durante el cual se crearon más escuelas que en todo el reinado de Alfonso XIII (1902-1931). Néstor se educa en el seno de una familia intelectualmente comprometida, ideológicamente muy próxima al ideario progresista de Manuel Azaña, lo que precipitará el drama, al concluir la Guerra Civil con el triunfo del General Franco.

Herminio Almendros que ha ocupado altos cargos durante la República, se ve precisado al exilio cruzando a pie y clandestinamente los Pirineos, para ser acogido por maestros franceses en Perpiñán, gracias a los cuales evita su internamiento en los campos de concentración. Unas semanas

después con la ayuda de su íntimo amigo Alejandro Casona, embarca rumbo a La Habana. Entretanto su mujer, María Cuyás y sus tres hijos, -M<sup>a</sup> Rosa, Néstor y Sergio-, permanecen en Barcelona. María es depurada, pierde su plaza en Barcelona y es destinada a Huelva, en tanto que sus hijos permanecerán en Cataluña con sus abuelos y tíos maternos. Así lo recreaba el propio Néstor:

*"Era una época bastante dura, mi padre exiliado en Cuba, mi madre sola con tres niños, la situación económica era difícil, además nos sentíamos como extraños dentro del país porque no era bien visto ser hijos de un refugiado. Entonces el cine era un escape, el cine fue la única medicina que me salvó personalmente en aquel periodo (...) era una ventana abierta a un mundo de sueños.*

*Yo no tuve padre desde 1936 hasta 1948, cuando llegué (a Cuba) no lo conocía, era un hombre extraño (...)"*

Cuando Herminio cruzó la frontera francesa Néstor era un niño de ocho años, cuando se reencuentran es un joven de 18. Han pasado diez largos años de separación que son solo un prolegómeno de lo que todavía ha de acontecer y que narraré de forma sucinta intercalando notas biográficas con extractos de algunas cartas de su padre, Herminio Almendros:

1948	Inicia los estudios de Filosofía y Letras en Cuba y adquiere su primera cámara de 8 mm.
1956	Carta de Herminio Almendros a Tarragó (20-4-1956): (...) Néstor es un gigante. Hizo su doctorado aquí de Filosofía y Letras, lo que le importa tanto como a tahúr el dos de copas pintando espadas. Y como la pinta de espadas suya es el cine, se fue detrás de eso a Nueva York. Unos cursos de técnicas de cine en el City College le permitieron entrar como estudiante. (...) Vive temporalmente en Los Ángeles y México. Viaja a Roma para ingresar en el Centro experimental de cinematografía.
1957	Profesor en el Vassar College de NuevaYork; adquiere una cámara de 16 mm.
1959	Regresa a Cuba ilusionado tras el triunfo de la revolución de Fidel Castro que pone fin a la Dictadura de Batista. Ingresa en el recién creado Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) donde culmina su formación.
1961	Realiza su primera película independiente, el documental "Gente en la playa". Almendros forma parte del grupo de jóvenes cineastas (Sabá Cabrera Infante, Jiménez Leal, Gutiérrez Alea) que quiere romper con el, para ellos, trasnochado neo-realismo italiano.

---

1962 Su enfrentamiento a la censura castrista le lleva a "su tercer exilio" para huir de la dictadura (Franco, Batista, Castro). Gracias a la ayuda de su familia catalana puede embarcar para Barcelona. Pero su precaria situación económica hizo que durante la travesía tuviera que vender hasta las lentillas. Fue entonces cuando lo conoció Terenci Moix: *"Fui el primer barcelonés a quien conoció recién salido de Cuba (...) sólo le habían permitido sacar su cámara y un par de mudas (...). Muy pocos creíamos entonces que represión y castrismo pudiesen ir juntos (...) Si no se quedó entonces (en Barcelona) fue debido al desprecio de la progresía local (...).*

En septiembre llegó a Almansa para tramitar la venta de la casa de sus abuelos paternos en la calle Niceto Cuenca (obtuvo 80.000 pesetas con las que pudo subsistir en París durante un tiempo). Entre tanto daba largos paseos por el pueblo, visitando el Pantano, el Castillo ...



1963 Carta de Herminio Almendros a Tarragó (maestro de Lérida, discípulo de Herminio Almendros, exiliado en Chile) (13-9-1963) con noticias de Néstor, justificando su salida de Cuba:

*(...)Ya sabes que él dejó su envidiado puesto del Vassar College para venir aquí con la esperanza de poder hacer cine, que*

*es lo que lo mueve en su vida. Vino con destacada preparación: había pasado tiempo en México y en Hollywood, siempre cerca de la producción cinematográfica, y un año de alumno en Roma, en Cine Città; lleva además en la sangre el poso histórico de cultura, de sensibilidad que lleváis los catalanes...; pero encontró su independencia de carácter aquí la persona limitada y de mala condición que le hizo imposible el trabajo que a él le ilusionaba. Sentí muchísimo que se fuera -no sé si lo volveré a ver, pero su estado de ánimo era alarmante, y aconsejaba la salida. (...)*

---

1964 Rueda "París visto por..." de Eric Rohmer, con la que Almendros inicia su camino en la "Nouvelle Vague".

---

1967 Néstor visita Almansa por última vez. Nuevamente se alojó en casa de sus primos Berta y Faustino, a los que transmitió el siguiente encargo de su padre: "¡Qué me hagáis gazpachos con caracoles!". Durante su elaboración, se lamentaba de no portar la cámara de fotos... Años más tarde, de visita en Marruecos Néstor recordaba lo siguiente: "Fuimos invitados a una boda mora. Fue muy pintoresco, con una pequeña orquesta de música oriental y una comilona de 5 platos distintos. Ya sabes que se come aquí como en Almansa el gazpacho, es decir, todos alrededor de la mesa con un gran plato único y sirviéndose con los dedos y sin cubiertos."

---

1969 Dirige la fotografía de "Mi noche con Maud" y "El pequeño salvaje" de François Truffaut que suponen su consagración en Europa.

---

1971 Carta de Herminio Almendros a Tarragó de 12-2-1971:

*(...)Néstor, como verías, es hombre cabal, noble y bueno; inteligente y de una admirable tenacidad en su trabajo. No sé ya qué decir más. Salió de aquí sin un centavo y sin posible ayuda nuestra. Llegar a París, desconocido y sin recursos, y abrirse camino en un medio de tan densa competencia como el cine, creo que es un notable mérito. Yo me siento orgulloso.*

1976 Durante el rodaje en Barcelona de "Cambio de sexo" de Vicente Aranda, recibe la visita de sus familiares de Almansa.

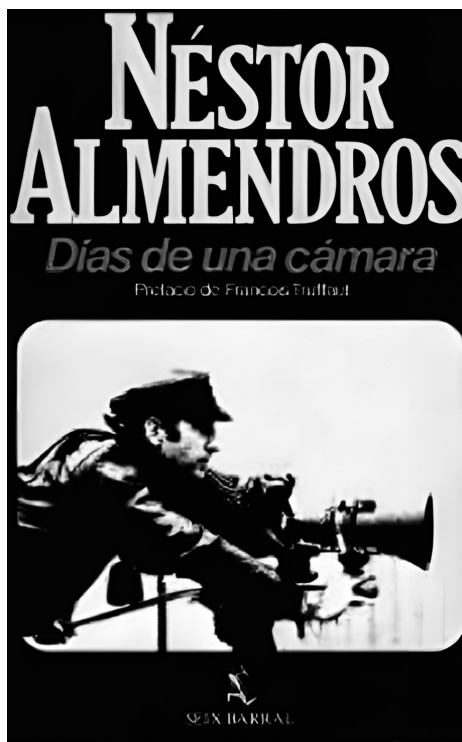
1978 Obtiene el Oscar a la mejor fotografía por "Días del cielo" (rodada en 1976).

1980 Obtiene un "César" de la Academia francesa de cine por su trabajo en "El último metro".

1982 Participa en el rodaje de 6 largometrajes, entre los que destacan: "La decisión de Sophie"-Premio a su labor de la crítica neoyorkina-, "Pauline en la playa" y "Conducta impropia", donde denuncia la persecución del poeta cubano Reinaldo Arenas. Presenta su libro autobiográfico "Néstor Almendros. Días de una cámara" en el Festival de San Sebastián. Decía François Truffaut en su prólogo:

*"Esperaba encontrarme con un libro instructivo, pero no sabía que además iba a emocionarme (...) es la historia de una vocación. Néstor Almendros es consciente de ejercer un arte al tiempo que practica un oficio. Fervientemente enamorado del cine, nos hace participar de su vocación y nos demuestra que se puede hablar de la luz con las palabras".*

1982



1987 Escribe, produce y realiza el largo-documental: "Nadie escuchaba", en el que denuncia la dictadura castrista.

Es nombrado Caballero de la Legión de honor francesa.

1989 El Instituto de Tomares (Sevilla) adopta el nombre de "Néstor Almendros"

1992 El Comité Organizador Olímpico de Barcelona 92 le encarga la dirección de fotografía de la película oficial de los Juegos Olímpicos.

Se inician los trámites para la concesión de un doctorado honoris causa por la Facultad de Ciencias de la Información de Barcelona.

1992 Publica su segundo libro: "Cinemanía" que reúne los principales ensayos y estudios sobre cine de Néstor Almendros. En el prólogo Martín Scorsese afirma que Almendros contempla el cine desde la perspectiva de la tradición humanista.

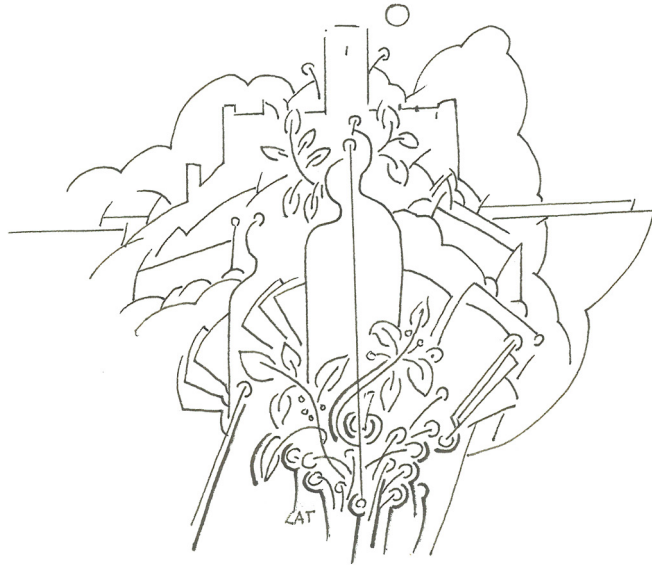
Fallece en Nueva York el 4 de marzo de 1992.

La prensa de todo el mundo recogió la noticia de su muerte: "Se apagó la luz de Néstor Almendros" (*El Mundo*), "Néstor Almendros, fundido en negro" (*ABC*), "El cineasta Néstor Almendros muere en Nueva York víctima del sida" (*El País*).

Néstor fue una persona culta, sensible, solidaria que, desgraciadamente, desapareció en el momento de su mayor madurez creativa. Dice Román Gubern que "la figura de Néstor Almendros permanece todavía como una herida abierta en nuestra cultura cinematográfica, como un hijo del exilio que no fue profeta en su tierra y de cuyo inmenso talento no supimos aprovecharnos, con íntimo dolor por su parte". Nos queda como consuelo, su obra y su recuerdo y un anhelo que, si viviese, vería cumplido: la reivindicación de la figura y de la obra de su padre Herminio, al que veneraba. Felizmente, él también, en vida tuvo el reconocimiento público en su país. Fue en Tomares (Sevilla), donde un instituto, dirigido entonces por el almanseño Antonio Gosálvez, acordó tomar su nombre.



## *Dramático relevo generacional*



La prematura desaparición de Ramón Arocas, José Francisco Del Campo (en febrero de 2021) y, unos meses antes de Emilia Millán, constituye una dramática pérdida para la sociedad almanseña. Estos tres nombres han sido pilares sobre los que se edificó el sindicalismo almanseño vertebrado en torno a Comisiones Obreras, que arraigó en Almansa a partir de 1977. Por aquel entonces era UGT el sindicato hegemónico, encabezado por Pedro Cantos, un histórico líder socialista, fallecido también recientemente. Estas luctuosas noticias prueban la fragilidad de la huella humana pero, a la vez, deben contribuir a que valoremos la importante labor y el compromiso ejercido por todos ellos y por los que, siguiendo su ejemplo, siguen defendiendo planteamientos sociales.

Sus vidas ya se han extinguido pero su ejemplo perdura, porque han sido cuatro o cinco décadas de lucha por las libertades sindicales. La trayectoria de Pedro Cantos, mucho más dilatada, comenzó

en la época franquista, cuando la única vía de participación era a través del sindicato único llamado "Central Nacional de Sindicatos", cuyas siglas "CNS" figuraban en la fachada de su sede en la popular plaza del Cura. En esa época la UGT era un sindicato clandestino, al igual que CC.OO. (nacido en 1964) pero ya ejercían una cierta actividad mediante la estrategia del "entrismo", es decir, presentándose a las elecciones sindicales del régimen franquista para socavarlo desde dentro; la historia de José Francisco del Campo ("Pivot") y de Ramón Arocas, su fiel amigo y hombre de confianza, es más reciente. Debemos remontarnos al año 1976, en plena Transición, cuando en Almansa juegan un importante protagonismo la JOC (Juventud Obrera Cristiana) y la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) relacionados con el nuevo activismo social de la Iglesia posconciliar o, si se prefiere, con el fenómeno de los "curas obreros". A ello debemos añadir el hecho de que muchas de las asambleas de

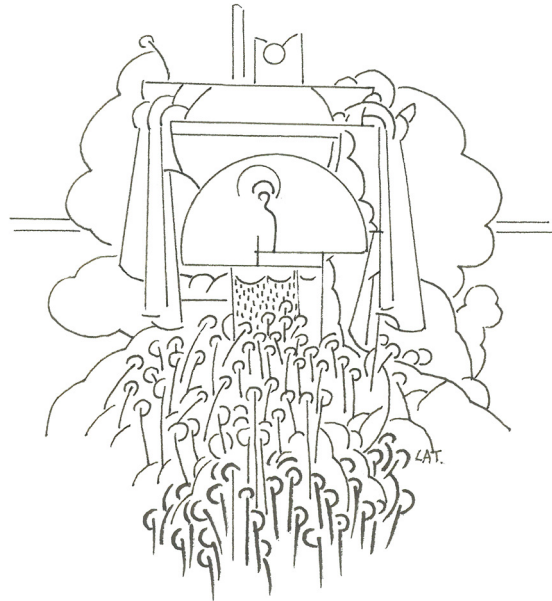
obreros se celebraban en locales de la Iglesia.

En aquellos momentos, concretamente el 24 de agosto de 1977, se inició el más importante conflicto laboral de nuestra historia reciente: los trabajadores del calzado de Almansa, reunidos en masiva asamblea en el Campo de Fútbol del Polideportivo municipal, deciden ir a la huelga siguiendo la convocatoria del "Movimiento Asambleario" que aglutinó a varios miles de trabajadores independientes del calzado (sin afiliación) en diversas poblaciones del valle del Vinalopó, con el objetivo de obtener mejoras económicas y derechos para la actuación sindical, inéditos en la España de entonces.

Tras doce días de huelga, en la que participaron casi tres mil trabajadores de setenta empresas almanseñas, la Dirección General de Trabajo dictó un laudo que, tras votación en las distintas fábricas de calzado, puso fin al conflicto.

La singular experiencia del Movimiento Asambleario, no fructificó y en los siguientes meses, tanto dirigentes como muchos de los participantes, se fueron integrando en diferentes sindicatos, fundamentalmente UGT y CC.OO. Lo mismo ocurrió con los integrantes de los colectivos cristianos (JOC y HOAC).

## Teatro en Almansa



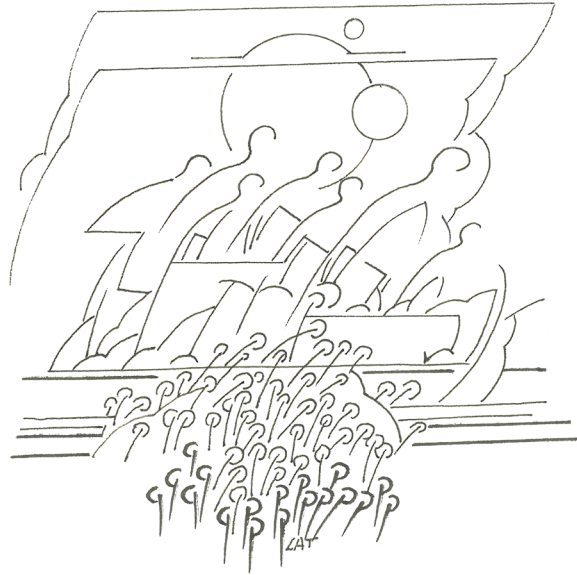
Vida y teatro se entremezclan y confunden, así, tenemos teatro todos los días desde las últimas elecciones, de la mano de un repertorio de malos actores que han convertido el noble oficio de la política en un mercadeo de sus propios intereses, y los ciudadanos asistimos descorazonados a este triste y desolador espectáculo que se aleja mucho de los verdaderos intereses de una sociedad democrática avanzada ... Por otro lado, y es una buena noticia, tenemos teatro de artistas profesionales que se han formado y crecido en nuestra ciudad, cuyos nombres figuran en las carteleras madrileñas o de otras importantes ciudades. Artistas a los que hemos visto crecer en los escenarios almanseños de la mano de Arte Escénico o Tablas Teatro. Además, debemos celebrar la aparición de un nuevo grupo: "Puntos suspendidos" dirigido por Iris Villaescusa que debutará en el Teatro Principal el próximo 24 de abril.

El dulce momento que protagonizan los grupos de teatro almanseños en la actualidad, hay que relacionarlo con una larga y fructífera trayectoria histórica de la que hay documentación desde el siglo XVII. En 1691, la entonces villa de Almansa organizó Fiestas y Justa poética con motivo de la canonización de San Pascual Bailón, -fraile franciscano que había vivido en Almansa-; en muchas ocasiones, las representaciones teatrales se hacían en favor de instituciones caritativas, como el antiguo Hospital de San Ildefonso de Almansa; aparecen entidades tan sugerentes como la "Sociedad Filantrópica" o "La Festival Almanseña"; se construye el primer teatro, el Principal (desde al menos 1871), y hasta 1926, constituirá el eje de la vida de Almansa. Cualquier acto que se precie pasará por su sala, no solo funciones teatrales, también bailes de carnaval, conciertos, conferencias, cine, circo, mítines políticos.

Hablar de teatro en Almansa hace necesario evocar la presencia en nuestra ciudad de La Barraca, la compañía creada por Federico García Lorca que actuó aquí en julio de 1933 y donde un poeta local fue el autor de la letra de su himno con el que, a partir de entonces, siguieron recorriendo los caminos de España. Pero, sobre todo es necesario subrayar la importancia de nuestros teatros: el Regio, desde 1930, el Coliseum, desde 1932, y de los complicados procesos que hicieron posible su creación. Sumemos a todo ello, la crónica pormenorizada de los diversos avatares de nuestra historia de la que estos tres teatros fueron testigos, junto a la propia

programación teatral, y el conjunto resultante es un libro apasionante que narra el pulso de la sociedad almanseña. Teatro y vida se entrelazan y solo la profesora e investigadora Emilia Cortés Ibáñez, cuya tesis doctoral ya dedicó al teatro en Albacete, podía tejer y destejer, como moderna Penélope, el enmarañado y hasta ahora casi desconocido mundo de la actividad teatral en Almansa. Su libro, "El Teatro en Almansa hasta 1939" que se presentará el 17 de mayo de 2021 en la sesión inaugural de las XXVI Jornadas de Estudios Locales, marcará, sin duda, un verdadero hito en el conocimiento de la vida cultural almanseña del periodo de estudio.

## Retrato de una generación



En 2009 la Asociación Torre Grande y el Foto Club Almansa acordaron unir esfuerzos para retratar algunos de los rostros de una generación de almanseños nacidos en el tercer cuarto del siglo XX, en lo que los historiadores denominan segundo franquismo. En esos años el país empezó a superar los estragos de una larga, siniestra y triste posguerra que se prolongó durante más de tres lustros como consecuencia del bloqueo internacional al que se nos sometió por la connivencia del Franquismo con los regímenes fascista y nazi derrotados en 1945. Como resultado de ese aislamiento los españoles padecieron hambre y enfermedades por la carencia de medicamentos. Como botón de muestra, baste decir que mi hermano mayor, Luis, nacido el Día D (6-6-1944) -Desembarco de Normandía, batalla clave de la 2ª Guerra Mundial-, murió con cuatro años por la falta de antibióticos con los que tratar su enfermedad y los pocos disponibles, tenían tal precio

que mis padres tuvieron que endeudarse para hacer frente al fallido tratamiento.

El trauma psicológico del hambre afectó a toda una generación obsesionada en apurar los alimentos y no desaprovecharlos, imagen que supongo reconocerán los lectores en la mayoría de personas mayores. El panorama socioeconómico cambió a partir de 1959, cuando algunos ministros -conocidos como los "tecnócratas"- persuadieron a Franco de abandonar el modelo económico autárquico copiado de la Alemania e Italia fascistas, por la adopción del capitalismo con el llamado "Plan de Estabilización" de 1959 que permitía la entrada de capitales extranjeros y la salida de trabajadores españoles hacia Europa. Los capitales financieros, las remesas enviadas por los emigrantes españoles y los gastos de los turistas en España, permitieron una rápida recuperación económica que se tradujo en un espectacular aumento de la natalidad. Esa

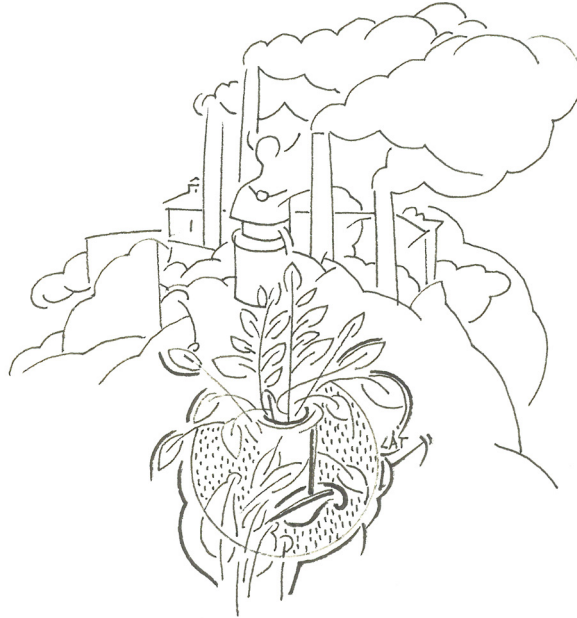
generación de esos años de bonanza es la que recoge la exposición y libro "Los años vividos", son los almanesños de un país "different", como rezaba el famoso lema turístico, pero que retrataba fielmente la realidad de un país excepcional, -con una férrea dictadura-, entre las democracias de Europa occidental, aunque la mayoría de los jóvenes de entonces no fuéramos conscientes de ello. En alguna ocasión he referido como con catorce años aún ignoraba que el bombardeo y destrucción de Guernica fue provocado por la aviación alemana al servicio de Franco en 1937 y que, cuando un compañero de clase más espabilado que yo me lo contaba, no le creí.

En la Almansa de entonces no faltaba el trabajo para los jóvenes y pocos completaban el bachillerato ocupándose en fábricas de calzado, bancos, talleres o comercios. Mi promoción, la primera de la EGB en Almansa, comenzó el BUP con noventa alumnos y lo completamos poco más de treinta en 1978, el resto optó por el mundo laboral. Mi generación ya disfrutó del ocio en forma de discotecas que, en Almansa aparecieron a principios de los 70, pero aún pudimos apreciar la importancia del cine en la educación sentimental a la vez que nos abría puertas al mundo; por esos mismos años, la afición por el fútbol local despertaba pasiones con llenos históricos de público en el ya desaparecido Campo de la Glorieta; la representación política a nivel local la encabezaba un alcalde nombrado por el gobernador civil, la máxima autoridad provincial, en tanto que los concejales electos sólo podían presentarse si eran miembros o simpatizaban con el ideario del partido único, El Movimiento.

Todos estos aspectos se desvelaron en el ciclo de conferencias, llamadas Jornadas de Estudios Locales, que tuvieron lugar en mayo de 2009 en el Teatro Principal de Almansa. La Asociación Torre Grande encargó a cinco historiadores un análisis de aspectos fundamentales de ese tercer cuarto del siglo XX. El periodista y escritor Juan Luis Hernández desarrolló la vida institucional, marcada por los órganos creados por la Dictadura, con ayuntamientos elegidos discrecionalmente y una actividad laboral apoyada en el sindicato único. La segunda ponencia, a cargo de Miguel Juan Pereda, entró en los detalles de una vida cotidiana en la que se pasó de "los años del hambre" a una cierta prosperidad económica. La conferencia de Fernando García, explicó los cambios de la ciudad en materia económica, marcados por los vaivenes de la industria del calzado, mientras los años 50 se presentaron tenebrosos con el cierre de la histórica fabrica Coloma, los sesenta supusieron el despegue de una nueva generación de fabricantes que situaron sus mercados más allá de nuestras fronteras y que llevaron a la ciudad, en los setenta a la denominada 'edad de oro del calzado'. En las dos últimas ponencias, el entonces periodista deportivo Pascual Sánchez ofreció una conferencia titulada "Tardes de fútbol en La Glorieta" y la profesora Emilia Cortés detalló lo que fue el cine en Almansa.

Pero tan importante como los contenidos era poner rostro a algunos de los protagonistas de ese momento histórico. La exposición que se inauguró en 2009 tuvo un gran éxito de público y doce años después mantiene todo su interés y vigencia, lo que justifica la iniciativa conjunta de que Torre Grande, Foto club y Concejalía de Cultura promuevan su publicación enriquecida con las introducciones y comentarios de Juan Luis Hernández Piqueras, con toda seguridad uno de los mejores notarios de esos "Años vividos".

## *Reflexiones sobre el centenario de la muerte de Aniceto Coloma*



El 7 de junio de 2021 el Teatro Principal fue una vez más escenario de un magno acontecimiento histórico, el Cronista de la Ciudad, Miguel Juan Pereda Hernández, pronunció una conferencia con motivo de cumplirse el centenario de la muerte de Aniceto Coloma. Ante un aforo completo, se fueron desvelando los antecedentes familiares, el contexto histórico, las cuantiosas referencias de la prensa de la época y los datos contenidos en el Archivo histórico municipal.

Gracias a esta exhaustiva investigación conocimos la filiación republicana federal de Francisco Coloma, -padre de Aniceto-, que fue alcalde de Almansa durante la I República, conocimos las diferentes ubicaciones de su taller de calzado hasta su emplazamiento definitivo en el antiguo cuartel de caballería construido a finales del siglo XVIII y que albergaría la fábrica de calzado a partir de 1899.

Si bien conocíamos la temprana mecanización de la empresa a comienzos del siglo XX con maquinaria norteamericana de la United, gracias a la investigación de Miguel Pereda se pudo contrastar este hecho con la situación de otros núcleos zapateros, como Elda o Villena que arrancaron en esos mismos años pero, a diferencia de Almansa, con una producción manual o artesana, en tanto que los Coloma apostaron por la fabricación mecánica, lo que supuso un importantísima inversión económica en una aventura empresarial de incierto horizonte.

Pero la arriesgada apuesta convirtió a la empresa en líder de la producción zapatera del país, con una plantilla de trabajadores en torno al millar, con similar número de hombres y mujeres. La empresa Coloma además desarrolló una serie de iniciativas sociales destinadas a ayudar a sus empleados, como su famosa Cooperativa de consumo. Los sueldos

eran altos, sobre todo si los comparamos con los que se pagaban en el campo, pero todo ello no evitó conflictos laborales y huelgas puntuales.

Cuando Aniceto Coloma falleció en 1921, la empresa estaba en el cénit de su trayectoria, pero ya por entonces otros empresarios del calzado habían aprendido que el futuro estaba en la fabricación mecánica y la competencia entre empresas fue cada vez más intensa. Pero cuando en 1929 se inaugura en Barcelona su famosa Exposición universal, el stand con maquinaria de la multinacional de calzado, *United Shoe Machinery Company*, estaba atendido por obreros de los Coloma, lo que mostraba su pericia en el uso de las más modernas máquinas.

La crónica de Miguel Pereda no terminó con el fallecimiento del artífice de la industrialización almanseña del calzado, la narración continuó hasta el cierre de la empresa en 1954 en un contexto de posguerra en el que el precario suministro de materias primas, los cortes de energía y el cierre de los mercados exteriores por la política autárquica del gobierno franquista, culminaron con la suspensión de pagos tras previo embargo de su maquinaria. El gobierno no ayudó a la empresa y con ello condenó a la ciudad que la albergaba. Cientos de sus trabajadores emigraron a otros núcleos zapateros de la provincia de Alicante y alguien dejó huella de este fatalismo en una pintada frente al Bar Valencia que decía: "Se vende este pueblo, llaves en mano" y que, con humor negro, retrataba el drama social que vivían sus gentes.

Pero Miguel Pereda, como buen maestro, quiso completar su conferencia con unas preguntas para suscitar la reflexión de la ciudadanía allí presente y

de cuantos puedan conocer sus contenidos por TV Almansa:

- ¿Es suficientemente conocida la figura de Aniceto Coloma como la persona que más ha contribuido al progreso económico de Almansa?
- ¿Es el Centro Tecnológico el lugar más apropiado para ubicar el monumento a su memoria?
- ¿Es un zapatero de silla (varón) lo más apropiado para simbolizar que Almansa fue pionera en la fabricación mecánica de calzado?
- ¿Debería volver a sonar, de manera simbólica, la sirena que, hasta hace unas décadas, marcaba el ritmo de vida en nuestra ciudad?

El Cronista de la Ciudad y el que este artículo suscribe, creen que no se ha hecho lo suficiente por dar a conocer la ejemplar y titánica tarea que ejerció Aniceto Coloma como creador de una empresa que fue gloria de Almansa y de la industria española; que el Centro Tecnológico no es el lugar idóneo para albergar el monumento y conocer la historia que lo alumbró: un conjunto escultórico costeado libre y voluntariamente por los trabajadores de la empresa; que debe reconocerse el papel protagonista de las mujeres en la fabricación del calzado; y que, al igual que se ilumina el Castillo por las noches para orgullo de los almanseños y disfrute de los que por la autovía o el ferrocarril atraviesan nuestro término, también podría un toque de sirena a mediodía, recordarnos nuestros modernos y determinantes orígenes industriales, a la vez que daría un toque de emoción a cuantos hemos sido testigos de esa época.

## Treinta años sin Milagros

*Almansa, ciudad bravía,  
con ciento y una taberna  
y una sola librería  
que, para colmo de guasa,  
siempre está vacía.*

Martín López, 1925



En junio de 2021 se cumplieron treinta años del fallecimiento de Milagros García Blanco, la librera que al frente de "Biblos" supo convertir este establecimiento comercial en algo más que una simple librería. Su trastienda fue sede habitual de tertulias literarias, políticas y sociales gestándose en ellas diversas iniciativas culturales, entre ellas la propia creación en 1984 de la Asociación Torre Grande, con el objetivo de potenciar la defensa histórica del patrimonio almanseño. Allí se inició la campaña en favor de conservar el edificio modernista sito en la calle Lavadero, que había sido Clínica del

Dr. Juan Ruano y, posteriormente, Casa de Correos y Telégrafos, contra el parecer del Ayuntamiento de entonces, que terminó siendo demolido.

Al abrigo de las faldas de la mesa camilla de la librería Biblos se aglutinó un nutrido y variopinto grupo de poetas y escritores locales que, por iniciativa de Milagros, publicó el poemario "Trazos", editado por la vecina Imprenta Molina en 1979, con la colaboración de la Concejalía de Cultura, tras la formación del primer Ayuntamiento democrático. La relación de sus 29 autores es la siguiente, tal y como aparecen en la guarda del libro: Alberto

López, Ana Núñez, Antonio Peral, Antonio Romero, Antonio Sánchez Navarro, Antonio Sánchez Solana, Concha Navarro, Damián Piqueras, Fernando Villavert, Francisca Sáez, Francisco Maciá, Francisco Más, Francisco Moya, Francisco Villaescusa, Isabel Amorós, José Cantos, José Joaquín Alcocel, José Juan González, Juan Antonio Colmenero, Juan Luis Hernández, Juan Ramón Cañete, Luis Albertos, Manuel López, Marilén Castillo, Miguel Toledo, Natividad Hernández, Qijano, Rafael Quilez, Vicente García y Qijano con la portada e ilustraciones.

Hasta su desaparición en el verano de 1991 por la prematura muerte de Milagros, la librería fue un vivero de cultura facilitado por la disposición del mobiliario en torno a una mesa con bancada para acoger a visitantes-tertulianos de muy diversas procedencias e intereses pero que Milagros sabía amalgamar, dando lugar a un ambiente muy cosmopolita en el participaban periodistas de la emisora Radio Juventud como Juan Luis Hernández, funcionarios municipales como el escritor y poeta Luis Albertos Martínez, trabajadores como Francisco del Campo ("Pivot") y, sobre todo, maestros y maestras de los colegios públicos y privados y profesorado del entonces Instituto de Enseñanza Media (denominado "José Conde García" desde 1976).

A partir de 1985 y hasta 1989, Biblos creó un concurso literario de poesía, que tendrá también un apartado infantil entre 1987 y 1989. En 1991, el mismo año en que muere Milagros García, se publica el libro "Del Tiempo y el Espacio" en el que se recopilan todos los trabajos premiados y finalistas de dicho concurso literario.

La impronta que dejó Milagros se puede ver también en algunas dedicatorias de poetas que publicaron por entonces. Así lo hizo Pedro Villar en su libro "Desde la luz y la sombra" editado por la Imprenta municipal en 1991 y, especialmente Alfonso Ponce que, en su obra "La otra orilla" (1993) abre su libro con el siguiente poema:

*A Milagros  
Te has muerto porque sí,  
hermosa bruja enamorada,  
sin decírselo a nadie,  
plena de rosas y versos,  
vencida de ternura.  
Una sola impulcritud  
librera amiga:  
¿Dónde ahora la risa?  
¿Dónde el pálpito?  
¿Dónde el nido ...?*

Y, finalmente, en el libro "Del tiempo y el espacio" (1991) que recoge los poemas premiados en el Concurso literario "Librería Biblos" entre 1985 y 1989, que se inicia con esta dedicatoria:

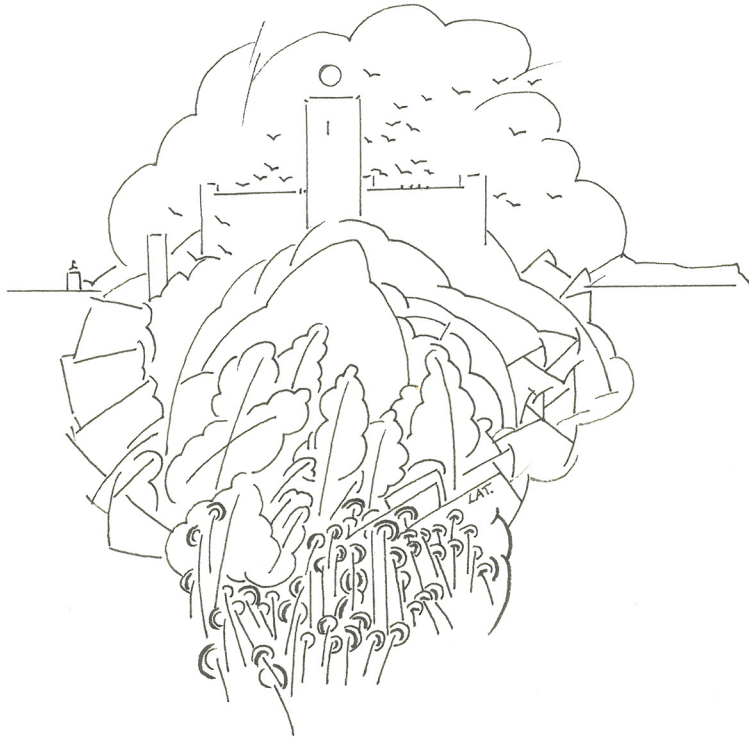
*A Milagros*

*Tenemos tantas cosas para ir derramando que  
hay quien se desconcierta cuando se nos rompen,  
cuando el silencio y el dolor crean palabras que  
todavía no sabemos pronunciar.*

*Ahora escribiremos desde una soledad  
compartida, profunda y llena como nunca de  
amistad, de un amor que nos sabemos capaces  
de seguir repartiendo. Ahora escribiremos todo  
cuanto grite nuestra alma, perseguiremos todas  
las quimeras soñadas y atraparemos todas las  
ilusiones que nos quedan, acrecentadas, más  
sumisas que nunca, más reales y, tal vez, mucho  
más tristes.*

Treinta años después de su muerte, debemos lamentar la falta de reflejos que tuvimos los amigos, las entidades culturales y las autoridades de entonces, que no supimos valorar públicamente, a la vez que homenajear, lo que significó Milagros García Blanco y su librería en la vida cultural almanseña de los años de la Transición.

## Castillo milenario



Nuestros antepasados levantaron en lo alto del cerro del Águila una fortaleza que domina la llanura y constituye una especie de faro que, desde entonces atrae a los viajeros que "navegan" por esa vía natural de comunicación que se denomina el "corredor de Almansa" que atraviesa nuestro territorio. Su fotogénica imagen, es posiblemente el castillo más fotografiado de España, es como una sirena que atrae a un importante número de turistas.

Este edificio ha acompañado a los almanseños desde el principio, pues en él está el origen de la ciudad. Desde que fue usado como castillo han pasado casi mil años. Su mera supervivencia es casi un milagro, abandonado probablemente desde el siglo XVI fue objeto de expolio que, en 1911 se tradujo en amenaza cierta cuando el Ayuntamiento de Almansa solicitó a la Diputación autorización

para demolerlo con el fin de facilitar la explotación como cantera de yesos del cerro del Águila. Felizmente, la intervención de las Reales Academias de Historia y Bellas Artes, impidieron la demolición a la vez que se aprobó su declaración como Monumento Arquitectónico-Artístico el 2 de febrero de 1921 para preservarlo de esa y de ulteriores y posibles nuevas amenazas.

Sus muros exteriores fueron reconstruidos lenta y paulatinamente desde 1952; en septiembre de 1960 se le dotó de iluminación artística para reforzar su imagen de castillo de película, pero muy alejado de la realidad histórica. Parecía que lo importante entonces era crear una escenografía para los turistas que deambulaban en ruta hacia Alicante, aunque su impresionante estampa llamó la atención de algunos cineastas que la incorporaron en sus películas.

Este fue el caso de King Vidor que, en 1959 rodó "Salomón y la reina de Saba" con Yul Brynner y Gina Lollobrigida y de Orson Welles que, en 1965, dirigió "Campanadas a medianoche". Pero también fue la imagen que evocó Herminio Almendros cuando, desde su exilio en Cuba, escribe a su familia almanseña: "¡Qué lejos estamos y cuánto tiempo separados! Tengo ya una imagen borrosa de todo eso, inclusive de Almansa y sus personas. Tengo en mi habitación en un marquito una foto a color del castillo que salió en la revista LIFE (...)" (Carta de 12-11-1953).

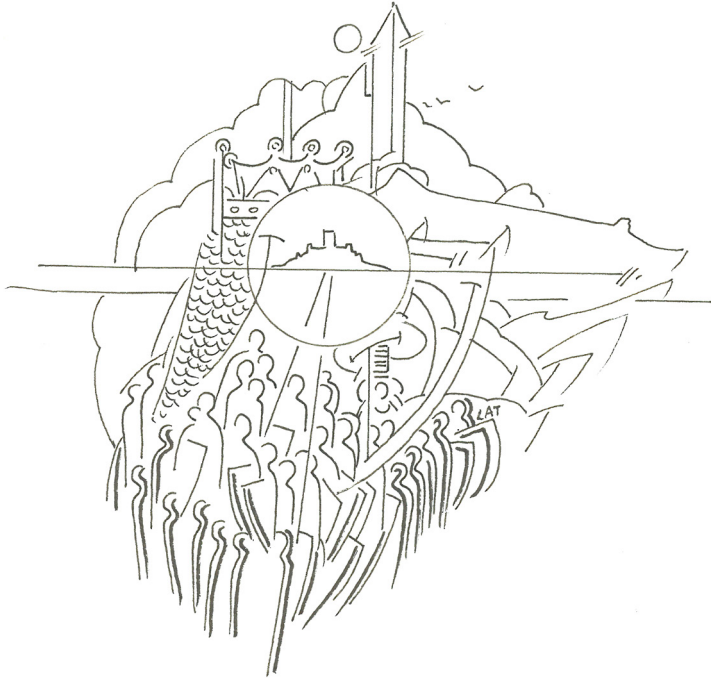
Desde su declaración como Monumento Arquitectónico-Artístico han pasado cien años, pero tras concluir en 1972 su cuestionable reedificación, el edificio, desprovisto de la más mínima información pudo visitarse sin control, hasta el punto que hubo un periodo en el que los visitantes acudían a las dependencias de la policía municipal en la Corredera y depositando un DNI recibían la llave de acceso. Así llegamos a marzo de 1998, momento en el que se celebraron las V Jornadas de Estudios Locales bajo el lema "Musulmanes y cristianos en Almansa. De la Historia a la Fiesta" con la participación de Aurelio Pretel, Miguel Juan Pereda, Gregorio García y José Luis Simón con su ponencia titulada "El Castillo de Almansa: Pasado y futuro de un edificio histórico" que informó y emocionó al público asistente al reivindicar su singularidad y denunciar el lamentable descuido en el que estaba el edificio. Aquellas Jornadas fueron un verdadero aldabonazo

para su puesta en valor. Poco tiempo después (2001), por encargo del Ayuntamiento, se presentó el Plan Director de Conservación y Recuperación del Castillo de Almansa, con el objetivo de adecuarlo a las demandas de nuestra sociedad actual, para que se pueda usar y se convierta en un elemento dinamizador de actividades económicas, sociales, culturales. Desde entonces las diversas intervenciones tienen un marco legal que las dirige; paralelamente se inician las visitas guiadas y se dispone de paneles informativos, a la vez que se fijan unas tarifas y se regula el acceso.

En 2014, las XX Jornadas de Estudios Locales de la Asociación Torre Grande se dedicaron al Castillo de Almansa. De la mano de sus máximos especialistas se desentrañaron las claves de su historia: José Luis Simón contextualizó la fortaleza almanseña en su ámbito político y geográfico como fue el Marquesado de Villena; Enrique Gil desveló los hallazgos de las campañas de excavación, en tanto que Joaquín Francisco García Sáez explicó magistralmente el funcionamiento originario de la fortaleza en sus distintos momentos históricos.

En los años siguientes se redactó un proyecto para reedificar y restaurar el castillo que fue aceptado y financiado por el Ministerio con cargo a la partida del 1,5% cultural. Las obras se desarrollaron entre 2015 y 2019; finalmente, en 2020 concluyeron los trabajos de musealización con los que el Castillo comienza a superar su histórico abandono.

# Conquista y ocupación de Almansa en tiempos de Alfonso X el sabio



Es un hecho perfectamente constatable y un orgullo para nuestra ciudad que la bibliografía sobre temas almanseños sea una de las más completas de la región gracias a la prolongada labor de la Asociación Torre Grande desde su creación en 1984. Anteriormente solo se registran dos publicaciones que fueron pioneras en explorar nuestros orígenes: los "Apuntes de Historia de Almansa" de José Pérez y Ruiz de Alarcón de 1949 y "Almansa medieval" del historiador Aurelio Pretel Marín editado en 1981 por encargo del primer Ayuntamiento democrático de Almansa.

De esta publicación se conmemoran 40 años durante los cuales se ha ampliado notablemente el conocimiento de esta etapa de nuestra historia.

Las sendas abiertas por Aurelio Pretel se han ido ensanchando gracias a otros dos eminentes historiadores: nuestro flamante Cronista de la Ciudad, Miguel Juan Pereda Hernández que tanto nos ha aportado desde la tribuna de las Jornadas de Estudios Locales y desde su blog: [lahistoriadealmansa.blogspot.com](http://lahistoriadealmansa.blogspot.com), y Aniceto López Serrano, que participó en las Jornadas de 2010 con una conferencia titulada "La villa de Almansa: De tierra de señores a posesión del rey" que, probablemente, sea el más cualificado especialista en el territorio de frontera entre los reinos de Castilla, Aragón, Valencia y Murcia en tiempos de la Reconquista. La relectura de este trabajo diez años después de su publicación nos desvela

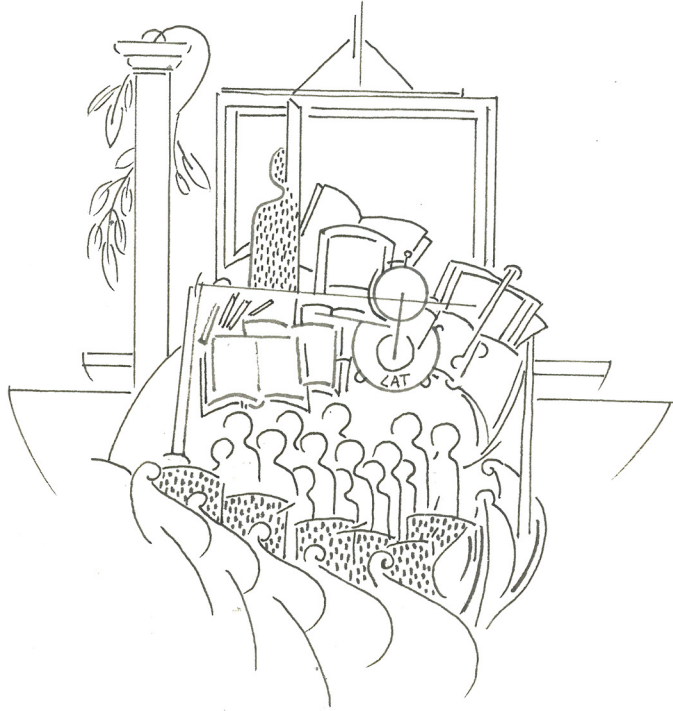
las claves de nuestros orígenes como villa tras la incorporación a la Corona de Castilla en tiempos de Alfonso X El Sabio. La prueba de la trascendencia histórica de este acontecimiento fue la celebración en 2019 de un Congreso de Historia con sedes en Almansa y Elda que finalizó con una salida al Campo de Mirra donde se firmó el famoso Tratado de Almizra en 1244, que delimitaba las fronteras entre las Coronas de Aragón y Castilla, fijando los límites del Reino de Valencia y del que fueron protagonistas Alfonso X y Jaime I en la cercana población alicantina. La celebración del Congreso de Historia tuvo lugar con motivo de cumplirse 775 años de la firma del famoso Tratado. Con este motivo, ayuntamientos, universidades y centros de estudios de las comunidades de Castilla La Mancha, Comunidad Valenciana y de Murcia, programaron dicho congreso cuyos objetivos eran clarificar la situación de las poblaciones del reino islámico de Murcia en la primera mitad del siglo XIII, antes de la conquista y ocupación de los reinos cristianos, así como la forma y condiciones en las que se produjo la conquista, ocupación y repoblación y, por último, la organización territorial y formación del Señorío de los Manuel. De todo lo expuesto en dicho Congreso se extrajeron unas interesantes conclusiones que expongo a continuación.

El origen del núcleo poblacional de Almansa coincide con la aparición de las primeras Taifas tras la desintegración del Califato de Córdoba. Sería entonces cuando se construyeron las primeras viviendas en la ladera del Cerro del Águila y de una pequeña fortaleza, en la segunda mitad del siglo XII durante el reinado de Ibn Mardanis en la Murcia islámica (1147-1171). Con los almohades, la villa experimentaría un crecimiento demográfico importante, constituyéndose en cabeza de comarca, al que pertenecerían las alquerías o aldeas de Alpera, Carcelén, Bonete y Burriharon (actual Torre Grande). No está claro que, como se ha venido interpretando, el nombre de esta localidad en la época islámica se corresponda con el topónimo al-Mança, citado por al-Idrisi, famoso cartógrafo y

viajero, en el siglo XII. La ocupación cristiana debió de producirse en marzo de 1244, coincidiendo con el viaje del infante don Alfonso desde Chinchilla a Almizra para entrevistarse con su suegro Jaime I. Poco antes, Pedro Núñez de Guzmán, habría ocupado las alquerías de Alpera y Carcelén de paso para conquistar Enguera y Mogente. Almansa aparece por primera vez, en *El Llibre dels Feyts*, al describir la frontera acordada en Almizra. Tal vez, los conquistadores le dieron el mismo nombre de la localidad documentada desde 1044 en el valle del Cea (León), que perteneció a doña Berenguela, la abuela del infante don Alfonso y de cuyo entorno procedían los conquistadores, interesante hipótesis que plantea Aniceto López Serrano en un artículo publicado en la revista *Al-Basit* (nº 62) en 2017 y que resulta especialmente verosímil tras muchos años de debate entre historiadores.

Alfonso X, al iniciar su reinado en 1252, repartió mercedes y patrimonio a sus familiares, y sería entonces, cuando donaría a su hermano Manuel, Almansa, Villena, Sax con Salinas y Yecla, que no había cedido a ningún señor tras su incorporación a Castilla en 1244. Su proximidad a Chinchilla, Cuenca, Alarcón y Requena, ya pobladas de cristianos, facilitarían su repoblación y los pobladores presionarían al alcaide de la fortaleza, don Gregorio García, vasallo de don Manuel, para la concesión de un Fuero a fin de organizar el concejo. El 15 de abril de 1262, don Manuel conseguiría que Alfonso X, desde Sevilla donde ambos se encontraban, le otorgase el Fuero de Requena y en octubre de 1264, poco después de estallar la rebelión mudéjar que se extendió por todo el reino de Murcia, el Fuero de Cuenca que era más beneficioso, ampliándolo el 15 de febrero de 1265 con las franquezas de Alicante. En 1283, Almansa fue heredada por don Juan Manuel que rehabilitó el castillo e impulsó su desarrollo económico y demográfico con la construcción de la acequia de Alpera. En 1312 sus procuradores acudían a la boda de don Juan Manuel con doña Constanza, hija de Jaime II, en Játiva, junto con los de Villena, Yecla y Sax.

## *Herminio Almendros. Vigencia de su obra pedagógica*



123 años después del nacimiento en 1898 de Herminio Almendros en Almansa, la mayor parte de sus planteamientos pedagógicos siguen vigentes y su ejemplo de compromiso intelectual con la sociedad española y latinoamericana constituyen un modelo a seguir en esta etapa convulsa de populismos y negación de los valores democráticos y de progreso. Por otro lado, se cumplen 20 años de la imposición de su nombre a un instituto almanseño y siempre es bueno recordar a nuestros conciudadanos su ejemplar trayectoria vital y profesional.

La vida de Herminio Almendros constituye un paradigma de los anhelos y frustraciones de lo que fue el siglo XX. Hijo único nacido en el seno de una modesta familia ferroviaria en 1898, encarnará a lo

largo de su vida el ideal reformista; cursó estudios de magisterio en Albacete y Alicante y completó su formación en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio de Madrid.

Su trayectoria profesional la inicia como director de una escuela en Villablino (León), años después, ejerció de inspector de enseñanza en Lérida, Huesca y Barcelona, donde colaborará con la Sección de Pedagogía de la Universidad de Barcelona. Su libro *La imprenta en la escuela* fue la primera obra que se publicó sobre la técnica Freinet en lengua no francesa, -cuyas características analizaremos en la segunda parte de este artículo-; en enero de 1939, inicia su exilio en Francia, meses después, por mediación de su íntimo amigo Alejandro Casona

partirá hacia Cuba. En este país no se le reconocerán sus estudios y méritos profesionales, por lo que tendrá que empezar de nuevo: en 1952 se doctora por la Universidad de Santiago y pasó a trabajar como asesor en el Ministerio de Educación cubano; posteriormente fue Director de la Editora Juvenil.

Su trayectoria como escritor es amplísima: publicó más de 40 obras, sin contar varios centenares de artículos periodísticos y prólogos de libros; pero de entre toda ésta fecunda labor, los libros de lectura infantiles, le proporcionaron fama en toda la América Latina.

### **Vigencia de su obra pedagógica**

Su labor y legado pedagógico se ha mantenido incólume al paso del tiempo. Herminio Almendros fue el introductor en España de las técnicas de Celestín Freinet. Almendros había conocido la labor del maestro francés mientras estaba como inspector en la provincia de Lérida. Fue tal su entusiasmo que se animó a escribir un libro sobre ellas con el fin de que los maestros españoles pudieran conocerlas y

utilizarlas. Para Almendros estas técnicas suponían hacer realidad la escuela popular, aportando dinamismo en las aulas y propiciando el interés por aprender de los alumnos, al dar protagonismo a aspectos de su vida fuera de la escuela. Asimismo, educan el sentido social mediante el establecimiento de la cooperación como sistema de relación. Almendros cree que la cooperación es el mejor medio para conseguir que el esfuerzo individual adquiera la mayor eficacia posible; aconseja su utilización no sólo en el trabajo entre los alumnos, sino también entre los maestros y entre los inspectores escolares.

Freinet y Almendros apostaron por el aprendizaje de la lengua como centro de la tarea escolar y potenciaron recursos tales como la correspondencia o intercambio escolar, las fichas autocorrectivas y la biblioteca de trabajo. Fiel al espíritu de cambio, Almendros aconseja el uso de cualquiera de las técnicas que la sociedad vaya descubriendo y la escuela pueda adaptar, proponiendo concretamente el uso del cine en el aula.

## *Peculiaridades y recuerdos de Navidad y Reyes en Almansa*



Un año más llega la conmemoración del nacimiento de Jesús, pero en Almansa, debemos ser conscientes de que también debemos felicitarnos por nuestra Patrona ya que en realidad su nombre y su imagen representan a María tras su feliz alumbramiento. Por eso en todas partes, excepto en Almansa, su onomástica se celebra el 25 de diciembre.

¿Cuál es el origen y la explicación de que los almanseños celebremos el día de nuestra Patrona el 6 de mayo? Miguel Pereda -historiador y autor entre otros del libro "¡Agua Virgen de Belén! Devoción y tradición en torno a la Patrona de Almansa"-, da cuenta de la peregrinación a Roma de un almanseño -Juan Sánchez- de donde trajo una imagen de una Virgen de Belén que pudiera ser fruto de su visita

a la iglesia de Sta. María la Mayor o Santa María de las Nieves, conocida también por Santa María del Pesebre, por guardarse en ella una réplica del pesebre de Belén. En relación con ello, hasta el año 1882, se aplicó a la Patrona de Almansa el oficio litúrgico correspondiente a Ntra. Señora de las Nieves.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que los almanseños eran muy devotos de San Juan Evangelista, cuya festividad se celebra el 6 de mayo, -tal vez porque en esas fechas la consecución de lluvias era clave para poder obtener buenas cosechas- y acudían en procesión a la ermita distante 12 kilómetros (al menos desde 1547), para celebrar allí la festividad de San Juan (Evangelista). En qué momento la devoción por éste se fue olvidando en

favor de la Virgen de Belén, es algo que hoy por hoy no podemos precisar, pero al menos nos permite entender el porqué de esta peculiaridad almanseña de nuestro calendario festivo: cuando llega el 6 de mayo, homenajeamos a una imagen que representa un hecho ocurrido en Navidad.

### Evocación de una noche de Reyes

Si la Navidad es el principio del ciclo festivo, el cierre lo constituye la festividad de Reyes. Para la cual, tenemos la suerte de contar con un bellísimo testimonio de cómo era esa noche hace un siglo. El marco: la plaza de San Roque, el personaje que evoca sus recuerdos de infancia, Herminio Almendros:

*“Siempre la esperanza; una de las pocas fuerzas que no se habían muerto agostadas en aquella mi población polvorienta de la estepa manchega. (...) Es entrañablemente suave el recuerdo de aquellos días de la esperada fiesta del áspero y melancólico invierno. La placeta era grande, coronada por los desnudos contrafuertes de la pequeña iglesia. Salíamos los muchachos en la noche fría de estrellas. Nadie los había citado, pero estaban allí todos, grandes, medianos y pequeños, en la ancha plaza, fin y cruce de calles. No se sabe cómo, pero todos iban armados de ruidos sonoros y graves, de ruidos secos y sordos, de repiques débiles y quejumbrosos. Los buenos hombres cencerros guardaban enormes gangarros de año en año para prestarlos en la noche de Reyes.”*

Evocación con aires románticos, casi de ensueño, que revive ese sentimiento que deberíamos preservar: la magia de la ilusión.

### Los orígenes de la Navidad

Cuando compramos los regalos de Navidad, decoramos el árbol o nos reunimos con la familia alrededor de la cena navideña, raramente nos detenemos a pensar cómo se fueron formando esas tradiciones milenarias, algunas de ellas mucho más antiguas que el propio cristianismo.

La conmemoración del nacimiento de Jesús, la fiesta más universal de Occidente, se celebró por primera vez el 25 de diciembre de 336 en Roma, pero hasta el siglo V, la Iglesia de Oriente siguió conmemorando el nacimiento y el bautismo del niño Dios de los cristianos el 6 de enero. El nombre de la fiesta Navidad, proviene del latín *nativitas, nativitatis* 'nacimiento', 'generación'.

En siglos posteriores, las diócesis orientales fueron adoptando el 25 de diciembre y fueron dejando el 6 de enero para recordar el bautismo de Cristo, con excepción de la Iglesia armenia, que hasta hoy conmemora la Navidad en esa fecha de enero.

No se conoce con certeza la razón por la cual se eligió el 25 de diciembre para celebrar la fiesta navideña, pero los estudiosos consideran probable que los cristianos de aquella época se hubieran propuesto reemplazar con la Navidad la fiesta pagana conocida como *natalis solis invicti* (festival del nacimiento del sol invicto), que correspondía al solsticio de invierno en el hemisferio norte, a partir del cual empieza a aumentar la duración de los días y el sol sube cada día más alto por encima del horizonte.

Una vez que la Iglesia oriental instituyó el 25 de diciembre para la Navidad, el bautismo de Jesús empezó a festejarse en Oriente el 6 de enero, pero en Roma esa fecha fue escogida para celebrar la llegada a Belén de los Reyes Magos, con sus regalos de oro, incienso y mirra.

A lo largo de los siglos, las costumbres tradicionales vinculadas a la Navidad se desarrollaron a partir de múltiples fuentes. En esas tradiciones, tuvo considerable influencia el hecho de que la celebración coincidiera con las fechas de antiquísimos ritos paganos de origen agrícola que tenían lugar al comienzo del invierno.

Así, la Navidad acogió elementos de la tradición latina de la Saturnalia, una fiesta de regocijo e intercambio de regalos, que los romanos celebraban

el 17 de diciembre en homenaje a Saturno.

Y no hay que olvidar que el 25 de diciembre era también la fiesta del dios persa de la luz, Mitra, respetado por Diocleciano, y que había inspirado a griegos y romanos a adorar a Febo y a Apolo.

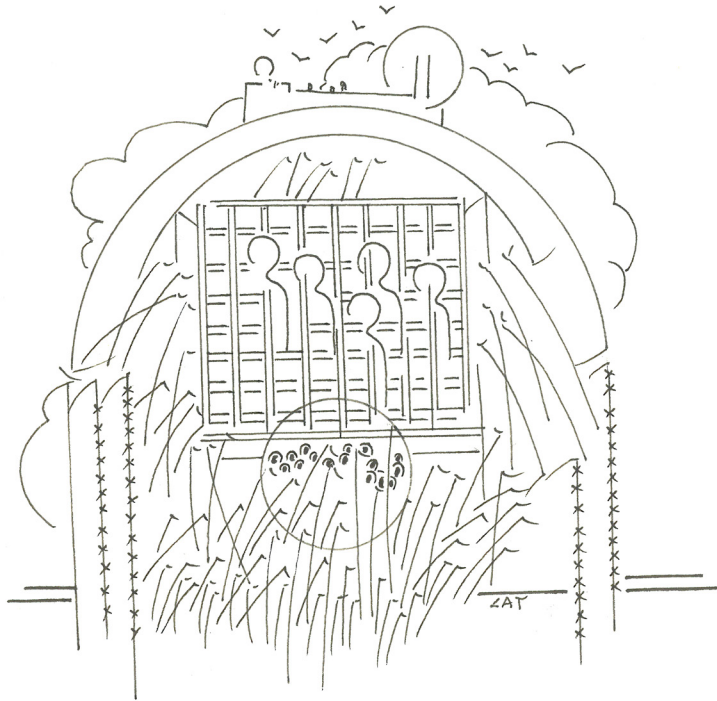
En el Año Nuevo, los romanos decoraban sus casas con luces y hojas de vegetales, y daban regalos a los niños y a los pobres en un clima que hoy llamaríamos navideño y, a pesar de que el año romano comenzaba en marzo, estas costumbres también fueron incorporadas a la festividad cristiana.

Por otra parte, con la llegada de los invasores germánicos a la Galia, a Inglaterra y a Europa Central, sus ritos se mezclaron con las costumbres celtas y fueron adoptados en parte por los cristianos, con lo que la Navidad se tornó desde muy temprano una fiesta de comida y bebida abundante, con fuegos, luces y árboles decorados.

La Navidad que celebramos hoy es el producto de un milenario crisol en el que antiguas tradiciones griegas y romanas se conjugaron con rituales célticos, germánicos y con liturgias ignotas de misteriosas religiones orientales.



## *El convento de Agustinas, escenario trágico de nuestra historia*



Fue un 6 de enero de 1607 cuando llegaron a Almansa un grupo de nueve monjas para instalarse en la casa-convento fundada por los hermanos Lázaro y Ana Galiano Pina, miembros de una de las familias de la nobleza local. Esta fundación, aprobada por el rey Felipe III el 8 de julio de 1608, era algo usual entre la aristocracia y la realeza que, además de "ganarse el cielo", tenía derecho a usar de panteón una parte de la iglesia. De aquel primitivo convento articulado en torno a un modesto claustro, no se conserva nada como consecuencia de las obras de ampliación y mejora efectuadas a principios del siglo XVIII, en las que se construyó una nueva iglesia finalizada en 1704.

La fachada del nuevo templo con sus impresionantes columnas salomónicas, constituye un elemento singular de nuestro patrimonio y la planta del edificio es una interesante muestra de la tipología recomendada por el Concilio de Trento, como la más funcional para hacer frente a la reforma protestante que se había extendido por el norte de Europa. Consta de una nave única cubierta con bóveda de cañón, a la que se adosan varias capillas laterales. En la intersección de la nave principal con la del crucero, se levanta una impresionante cúpula. Este modelo de edificio, se repite en Almansa en otros dos casos: la Capilla de la Comunión de la Iglesia de la Asunción y la Iglesia de los Franciscanos.

Pero al interés patrimonial del edificio hemos de sumar el histórico, por cuanto que ha sido escenario de muy diversos y dramáticos episodios de nuestra historia. La primera imagen aparece en el famoso cuadro de la Batalla de Almansa, del que hay una copia en el salón de plenos del Ayuntamiento. Allí aparece reseñado el edificio conventual con su iglesia recientemente inaugurada; un siglo más tarde, el 3 de julio de 1808, en el contexto de la Guerra de Independencia, cuando las tropas de Napoleón saquearon la población, las monjas se salvaron gracias a la intervención de tres soldados franceses que las defendieron de sus propios compañeros; la desamortización de Mendizábal de 1836 no afectó la vida de la comunidad aunque perdieron algunas de sus fincas, como el Molino de las Monjas, pero justo cien años más tarde, las monjas tuvieron que abandonar el convento que, a continuación, fue saqueado e incendiado, en un tristísimo episodio de violencia anticlerical que afectó a diversos edificios religiosos de la ciudad.

Tras fracasar en Almansa la sublevación militar de julio de 1936, fueron arrestados y retenidos en el exconvento de Agustinas varias decenas de personas acusadas de simpatizar con los golpistas. El asalto a esas dependencias (22-8-1936) y la ejecución de 17 de los detenidos por parte de algunos exaltados, es un episodio vergonzoso que dañó gravemente la imagen del gobierno de la República; para evitar que hechos similares pudieran volver a perpetrarse, el resto de los detenidos fueron enviados al Penal de Chinchilla.

Pocas semanas después de iniciarse la Guerra Civil, llegaron los primeros voluntarios, provenientes de diversos lugares del mundo, en apoyo de la democracia republicana, encuadrados en las llamadas Brigadas internacionales, a distintas poblaciones de la provincia de Albacete. Se estima que a Almansa llegaron entre 700 y 800 efectivos que fueron acuartelados en el exconvento de las agustinas.

Al término de la Guerra, las dependencias conventuales fueron nuevamente presidio, ahora de más de 500 presos republicanos de la comarca de Almansa. En los 14 meses que duró la penitenciaría, la pernoctación en la iglesia equivalió al corredor de la muerte. Tras ser nombrados, los presos eran embarcados en camiones que los llevaban hasta las tapias del cementerio para su ejecución, fueron varias las expediciones, pero sin duda, el episodio más truculento lo protagonizaron un grupo de 11 presos de Caudete que se rebelaron y encerraron en la sacristía, 4 fueron ejecutados in situ, el resto en el cementerio (9-11-1939). Se estima que, entre junio y diciembre de 1939, fueron juzgados 3000 almanseños, 47 de los cuales fueron fusilados en Almansa y 13 en Albacete.

Tras el traslado de los últimos presos en junio de 1940, se iniciaron las obras de rehabilitación del convento y de la iglesia que se prolongaron durante muchos meses. Finalmente, en junio de 1945 las monjas recuparon el edificio y, hasta junio de 2006 en que se marcharon al convento de agustinas recoletas de Denia, desempeñaron el papel de camareras de la Virgen de Belén, encargándose de prepararla, antes y después de las romerías; en esos años también revestía especial solemnidad la festividad de la Octava del Corpus que se celebra el fin de semana siguiente al Corpus Christi, en la que se sacaba la custodia con el Santísimo bajo palio y con acompañamiento de la banda de música, en un recorrido alrededor de la placeta de las Monjas. Muchos recordarán como, en la década de 1970, la iglesia de las Agustinas se llenaba los domingos y fiestas de guardar para asistir a las misas del cura D. Jesús Díaz, porque durante un tiempo no incluían la homilía y la duración de la misa se acortaba sustancialmente. Las últimas monjicas se marcharon a Denia en junio de 2006 tras vender el convento y la iglesia a Salones Ramona que, tras su desacralización, ha convertido el edificio en local de restauración, tras unos primeros años como sede del Centro de interpretación de la Batalla de Almansa

que se ubicaba en la antigua casa de la monjera. La presencia de la orden de las Agustinas descalzas en Almansa se inició en 1609 y se prolongó, con las incidencias que hemos reseñado, hasta 2006. Durante casi 400 años, este bello y monumental paraje de nuestra ciudad, ha sido testigo y escenario de trágicos episodios de nuestra historia que debemos conocer para valorar más la democracia que tanto nos ha costado conseguir.





## *San Pascual Bailón, el fraile franciscano que vivió en Almansa*



La vida de San Pascual Bailón transcurre durante la segunda mitad del siglo XVI coincidiendo con el reinado de Felipe II. Había nacido en 1540 en un pueblecito aragonés llamado Torrehermosa, cerca de Ariza (Zaragoza), perteneciente a la diócesis de Sigüenza, y murió en 1592 en Villareal (Castellón), donde tiene su panteón. Durante los cincuenta y dos años de su vida podemos distinguir dos etapas; una incluye su niñez y mocedad en la que su vida transcurre como pastor, sin recibir ninguna formación, aprendiendo sólo de modo autodidacta a leer y escribir. La segunda etapa de su vida comienza a los veinticuatro años de edad cuando ingresa en tierras levantinas en un convento

franciscano como hermano lego, no sacerdote, y por esas tierras permanecerá hasta su muerte, viviendo en distintos conventos de franciscanos descalzos de Monforte, Almansa, Elche, Valencia o Villareal. La vida de San Pascual, tanto en su etapa de pastor como de franciscano lego, se caracteriza por vivir en condiciones extremas de austeridad y pobreza; la vida de monje ayunando con frecuencia, trabajando la huerta del convento, ayudando en el refectorio y caminando descalzo por los campos y pueblos para recoger limosnas con que atender a sus hermanos franciscanos y a la multitud de pobres que cada día acuden a pedir limosna a la portería del convento. Parece que el paso desde las tierras aragonesas a

las levantinas tuvo que ver con los desplazamientos del ganado dentro de las tierras de la Corona de Aragón o, lo que es lo mismo, la trashumancia entre las frías estribaciones ibéricas del norte y las más cálidas sierras béticas del sur, y en uno de estos desplazamientos San Pascual decidió no regresar y quedarse de pastor más al sur. La presencia por los pueblos levantinos del ya fraile, pobre y andrajoso pero humilde y caritativo, debió conmovir a la población rural que debido a los abusivos usos señoriales vivía en condiciones muy difíciles. A partir de su muerte se extendió la noticia de sus múltiples milagros en respuesta a las peticiones de quienes le invocaban, por lo que fue beatificado en 1618 por el papa Paulo V y casi cien años después de su muerte fue canonizado e incluido en la lista de los santos en 1690 por Alejandro VIII y ratificado en 1691 por el papa Inocencio XII.

El siglo XVII es llamado en ocasiones el siglo de los santos por el número de ellos que fueron canonizados. A principios de siglo lo fueron, entre otros, San Raimundo de Peñafort, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, San Francisco Javier o San Isidro Labrador, y a finales de siglo junto a San Pascual Bailón fueron nombrados santos Juan de Sahagún, Lorenzo Justiniano, Juan de Capristano y Juan de Dios.

Las canonizaciones, así como otros acontecimientos públicos, recibimiento de personajes ilustres, inauguraciones, festividades del calendario litúrgico como el Corpus Cristi, entronización o funerales de reyes, etc., eran ocasión de fastuosas fiestas que concentraban todo el ceremonial y ritual del mundo barroco, con pocas variaciones de una a otra. En este tipo de fiestas la ciudad vinculada a los orígenes o relacionada con la actividad del santo se transformaba. Las fachadas de las casas se revestían con vistosas colgaduras y tapices, por las calles desfilaban espectaculares cortejos y procesiones animados con carrozas, músicas, danzas; se encendían luminarias y hogueras, se disparaban cohetes y salvas de pólvora; se construían arcos

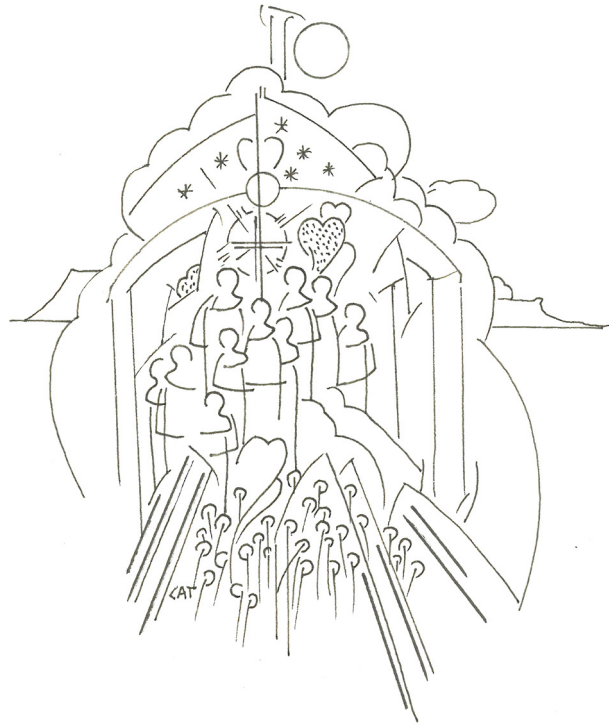
de triunfo y aparatosas arquitecturas efímeras y tramoyas compuestas por estructuras de madera ricamente adornadas con esculturas y lienzos pintados de iconografías y mensajes simbólicos, se organizan justas poéticas, comedias y certámenes literarios.

En el primitivo convento de franciscanos descalzos de Almansa, fundado en 1563, vivió un tiempo San Pascual llegando a ser maestro de novicios, y allí se celebró en su honor un octavario de fiestas durante la primera semana de septiembre de 1691. La noticia de la canonización había llegado a Almansa en diciembre de 1690 y el pueblo entero se conmovió y el alboroto y la fiesta duró desde las tres de la tarde hasta pasada la media noche. Se reunieron quinientos soldados con mosquetes y arcabuces en la plazuela del convento franciscano, ya en su emplazamiento actual, y los monjes sacaron en procesión al santo, entonaron el Te Deum, detrás iba la banda de música, se incorporaron treinta y seis caballos ricamente enjaezados, llevando los jinetes hachones encendidos en las manos y pistolas en la silla de montar con las que en determinados momentos disparaban salvas de pólvora que reforzaban el estruendo de las salvas de la arcabucería. A la vista del éxito y del entusiasmo de las gentes, el convento comunicó a los cabildos secular y eclesiástico su deseo de prolongar la devoción al santo. Se dispuso que en septiembre se celebrarían ocho días de fiesta cuyos gastos correrían a cargo respectivamente del Clero, la Villa y el Convento los tres primeros y los restantes por devotos del santo que resultaron ser el Juez administrador de las Alcabalas de la villa de Almansa (4º día), Dª Mariana de Ulloa (5º), el Alguacil Mayor del Sto. Tribunal de la Inquisición (6º), el Gremio de los Pastores (7º) y los Mayordomos del santo (8º). El pregón o publicación de las fiestas se hizo recorriendo la población un desfile de autoridades presidido por el Alcaide Mayor al que se unió, entre otros, un Carro triunfal en cuya cima iba la imagen de San Pascual con luces, le

segúan personajes vestidos con riquísimas galas de plata y encajes de oro, banda de música, los vecinos con máscaras bailaban danzas al son de variados instrumentos, los estudiantes habían preparado otro triunfal promontorio que disparó al aire un castillo de cohetes...

El octavario de fiestas siguió cada día un ritual parecido. Por la mañana "se cantaba" Misa con gran solemnidad en diferente convento o parroquia, seguida de procesión con el consabido desfile de músicas, danzas, disparo de cohetes y desfile de caballeros, Uno de los días (5º) se organizó un Carro Triunfal tirado por seis mulas, representando al Sumo Pontífice que canonizó al santo y acompañado de criados repartiendo estampas de San Pascual. El gremio de Pastores preparó debajo del campanario del convento un dragón que durante la noche pegó fuego a un castillo de fuegos artificiales. El día de los Mayordomos, además de la nobleza, iban en la

procesión ocho pastores con sus pellizas, zurrones, músicos, etc., costumbre ésta que se observaba en Almansa todos los años el día del santo. La tarde estaba dedicada a las justas poéticas, comedias y certámenes literarios. Durante el siglo XVII la poesía de las justas y las obras de teatro es la expresión del ingenio del lugar que se pone al servicio de una verdadera promoción de la idea de la "patria" de los santos locales desde las distintas instancias del gobierno local. En Almansa el día de los pastores se celebró una justa poética en la iglesia franciscana. Los días de celebración terminaban con luminarias, cohetes y alegrías en calles y plazas y el castillo. Tres siglos más tarde, pocos son los almanseños conocedores del hecho de que San Pascual Bailón viviese en Almansa y de que el 16 de enero de 1693, en concejo abierto y por votación nominal de todos los vecinos, fuese elegido Patrón y Protector de la villa, tal y como recoge el Cronista de la villa, Miguel Juan Pereda en alguno de sus libros.



## *Almansa en 1884, el año que llegaron las monjas del Asilo*

138 años después, la Congregación de las Hermanas de los ancianos desamparados pone fin a su presencia en la ciudad. La Residencia San José ha desempeñado una importantísima labor asistencial a cargo de un colectivo de religiosas vocacionales entregadas al cuidado de personas ancianas, muchas veces desamparadas. Las primeras monjas provenientes de Valencia se instalaron en junio de 1884 en la casa de los Condes de Antillón, junto a la actual Rambla Centro. Muy cerca de allí, vivieron mis abuelos paternos, en una vieja casa junto a la portada de la Capilla de la Comunión. Poco he podido saber de su modesta existencia, donde en una reducidísima superficie criaron a siete hijos, de los cuales cinco acompañaron en el oficio a su padre y se emplearon en la fábrica de los Coloma. He visto derribar esos muros y he sentido curiosidad por saber más cosas de esa generación de almanseños que fueron mis abuelos Cirilo y Matilde, nacidos en 1869 y 1871 respectivamente. Felizmente gracias a Fernando Saavedra Cuenca que me hizo copartícipe de un legado familiar en forma de periódicos antiguos, he podido escrutar el día a día de una población que vivía los últimos momentos de unas formas de vida tradicionales, en las que las enfermedades y la desnutrición eran endémicas y la esperanza de vida al nacer estaba en torno a los treinta años.

El domingo 5 de abril de 1885, nació *"La voz de Almansa. Semanario independiente de Literatura, Ciencias, Política e intereses materiales"* cuya dirección y administración radicaba en la calle Progreso nº 7 -actual calle de Pablo Iglesias- en la imprenta de Juan Piqueras. Almansa era una población eminentemente rural y subdesarrollada que rebasaba ampliamente los 9000 habitantes (9686 en 1887), en la que casi dos tercios (61%)

se dedicaba a las labores agrícolas o ganaderas, predominando los jornaleros con 1651 efectivos; los sirvientes eran el siguiente grupo más numeroso (234), donde también destacaba una importante cifra de ferroviarios (143) en las antípodas de la situación actual; el sector artesano empleaba al 17% de la población activa, pero en ese contingente sorprende el número de zapateros (150) y albañiles (133) lo que nos indica que ya estaban comenzando las transformaciones económicas que, paulatinamente, darían paso a la industrialización.

En el periódico se recogen referencias a una serie de colectivos y entidades que ya entonces destacaban: la Sociedad de la Virgen "fundada en 1856", "el Hospital de San Ildefonso (con 20 camas) que tiene por objeto el proporcionar a los menesterosos (...) Atienden la asistencia facultativa los tres Médicos titulares de la ciudad que se turnan por meses en el desempeño de este cometido; o el Asilo de Ancianos creado el 22 de junio de 1884 gracias al empeño de *"una comisión de 12 señoras (de la alta sociedad) que recaudó 12500 pesetas para arreglar el palacio"*; también sorprenden las repetidas referencias a "las 2 bandas de música" y se da cuenta de la creación de la "Sociedad venatoria de Almansa":

*"El domingo próximo pasado, se reunieron en el teatro (Principal) una porción de aficionados a la caza, con el objeto de constituir una sociedad en la que todos los asociados se comprometían a someterse a las bases que se acuerden para reglamentar convenientemente dicha diversión, y esta tarde vuelven a reunirse a fin de discutir y aprobar el reglamento cuyo proyecto se ha formulado. Parece se trata de tomar arrendado el aprovechamiento de la caza en determinados*

*terrenos, en los cuales será vedada la entrada a los extraños a la sociedad, y aun los socios solo podrán cazar en las condiciones que se convengan”.*

Mención explícita merecen las noticias relativas a las Fiestas de Mayo o a la romería de 1885:

*“Ha empezado el novenario con que anualmente manifestamos nuestra devoción a la Virgen de Belén, patrona de Almansa y en verdad que no se nota en ésta la animación de otros años, pues a causa de las calamitosas circunstancias por las que atraviesa la población, las gentes no tienen humor para divertirse, ni sobra el dinero que otras veces se invertía en disparar carretillas y en otras distracciones (...) El día 4 costea la función religiosa el Ilmo. Ayuntamiento; por la noche la música recorrerá la población y tocará después en la Plaza pública piezas escogidas. El día 5 están las festividades a cargo de la Sociedad de Ntra. Sra. y por la noche se disparará un bonito castillo de fuegos artificiales en la plaza de S. Francisco. La función del día 6, sufragada por los pastores (...) y aquella noche se celebrará la procesión. En los tres días se cantará, con acompañamiento de orquesta una misa a tres voces compuesta por el maestro Calahorra, y siguiendo la costumbre tradicional, se repartirán abundantes limosnas (...).”*

---

*“Desde el sábado de la semana anterior en que se anuncia por pregones al vecindario, seguidos de un volteo general de campanas, el acuerdo de los Cabildos eclesiástico y municipal de trasladar la Santa Imagen, ya todos los habitantes no se preocupan de otra cosa que del acontecimiento que se ha de llevar a cabo. A Belén! A Belén! gritan a coro desde los ancianos hasta los niños (...)*

*En la madrugada de este día clásico, el continuo volteo de las campanas anuncia a los*

*habitantes de Almansa que se acerca el momento de partir, y desde las primeras horas un gentío inmenso (se congrega) en la Iglesia Parroquial donde no se interrumpen las misas hasta la salida de la Virgen que es conducida en hombros por el clero hasta su Santuario. Las autoridades todas, el cabildo, la Congregación de pastores, las sociedades religiosas, las músicas y el pueblo en masa constituyen el apiñado cortejo (...)*

*No siendo bastantes todos los vehículos del pueblo a transportar tanto devoto y tanto curioso, se ha recurrido a la Empresa de los Ferro-carriles, y ésta, forma dos grandes trenes especiales de ida y vuelta a la Casa del Ángel, llevando dos mil o más viajeros (...)*

*A la llegada de la Patrona a la estación de la Casa del Ángel, un gentío inmenso se agrega a la procesión y acompaña a la Imagen hasta dejarla instalada en su precioso Santuario donde se celebra Misa cantada y rezadas hasta el mediodía.*

*Entre tanto, muchas gentes se han ocupado de la confección de la comida y a las doce agrúpanse los individuos y las familias alrededor de la obligada paella de arroz (...).”*

Pero esa vida lánguida se verá gravemente afectada por dos graves acontecimientos que enmarcan el año 1885. Por un lado, las secuelas de las graves inundaciones en noviembre de 1884:

*Se dio cuenta “ del triste suceso acaecido en esta ciudad con motivo del fuerte temporal de aguas que principió a descargar la noche del 4 prolongándose hasta la mañana del 6 y que convirtió en lagunas tanto la población como la mayor parte de su término, ocasionando hundimientos en unas 40 casas, la generalidad de ellas pertenecientes a pobres, arruinando infinidad de fincas rústicas que han quedado reducidas a grandes ramblas, inmensas lagunas o fuertes bancos de arena que las hacen improductibles; dejando las calles y caminos*

*intransitables, destruyendo grandes trozos de cañerías de las fuentes públicas y originando en fin, pérdidas en los ramos todos de la riqueza pública de consideración tal, que indudablemente ha de resentirse la posición social de la clase acomodada, y en la media y proletaria, habrá muy en breve gran miseria”.*

Este informe se reveló acertado y realista, puesto que seis meses más tarde se lee de que “la carretera de Valencia había estado varios meses interrumpida, sin que el gobierno se haya cuidado de ella”, a la vez que se solicitaba que se eximiese a la población de Almansa del pago de la contribución territorial, *“por cuanto que la mayor parte de la extensión de su término y, desde luego, sus más feraces tierras, quedaron enlagnadas; que estas tierras ni pueden producir nada este año ni sembrarse siquiera el venidero”.*

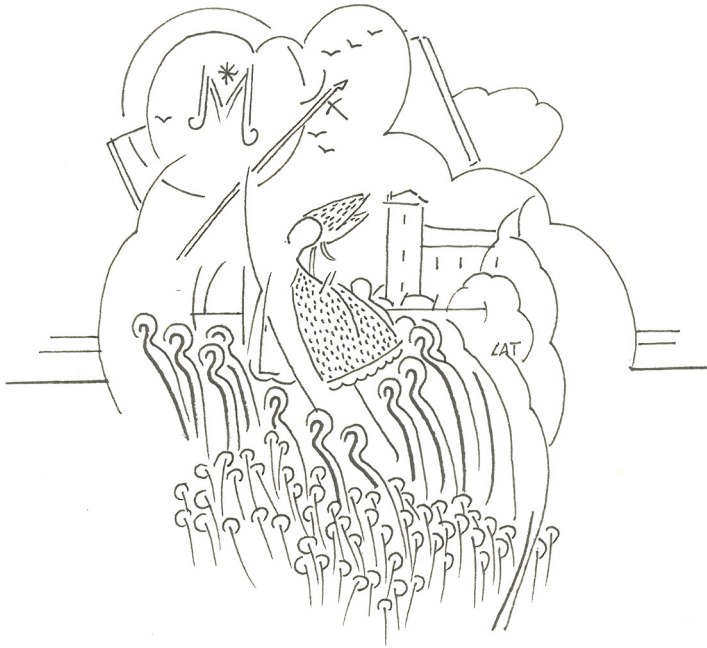
Por otro lado, “si acaso las inundaciones y la falta casi absoluta de la cosecha de cereales no fuesen las únicas plagas (...) el cólera morbo aflige hoy a una buena parte de la provincia de Valencia (...)”. Ante la gravedad de la situación, el alcalde

ordenó trasladar el mercado a la Casa de Cantos. El 21 de junio se propone fumigar y encender grandes hogueras contra el cólera, ante el avance de la enfermedad que se ha propagado ya a Castellón, Murcia y Madrid. Una semana más tarde, se acuerda la celebración de tres días de rogativas en la Iglesia parroquial para “que libre a nuestra ciudad de la invasión de la epidemia colérica”. Finalmente, el 9 de agosto *“se empieza a cerner la terrible epidemia”* y se acuerda el traslado procesional de la imagen de S. Roque, -Santo protector ante la peste y toda clase de epidemias-, desde su ermita a la parroquia. Paralelamente, se aisló o se trasladó a los sospechosos de infección *“a la ermita de S. Antonio Abad”.*

De todos estos acontecimientos nos separan casi 140 años, es decir, que solo han transcurrido tres generaciones. Es la historia de mis, entonces, jóvenes abuelos. La ciudad que los vio nacer también fue testigo de la llegada a Almansa de las Hermanas de los ancianos desamparados, a las que en el momento de su partida (marzo de 2022)-queremos rendir un sentido homenaje por su abnegado ejemplo de solidaridad y sacrificio por los más necesitados.



## El Vitorero, una historia legendaria



Hay algunas páginas de nuestra historia que son tan singulares que aparecen envueltas en una atmosfera de leyenda... Este es el caso de Antón Gil, el molinero de la ribera de Zucaña que fue testigo de la Batalla de Almansa y que, armándose de valor, entró en la zona de combate y se hizo con algunos despojos, con los que corrió a la villa, para anunciar a los vecinos, -encerrados y temerosos en la iglesia de la Asunción-, del triunfo del ejército de Felipe V, por el que Almansa, como el resto de Castilla, había tomado bando. Dicen las crónicas que después de comunicar la victoria, Antón Gil dio vítores a la Virgen de Belén que fueron correspondidos por los vecinos que añadieron, "¡y el Niñico también!". En esos emocionantes instantes, Antón Gil se comprometió a acompañar a nuestra Patrona, la Virgen de Belén para, a modo de heraldo, vitorearla

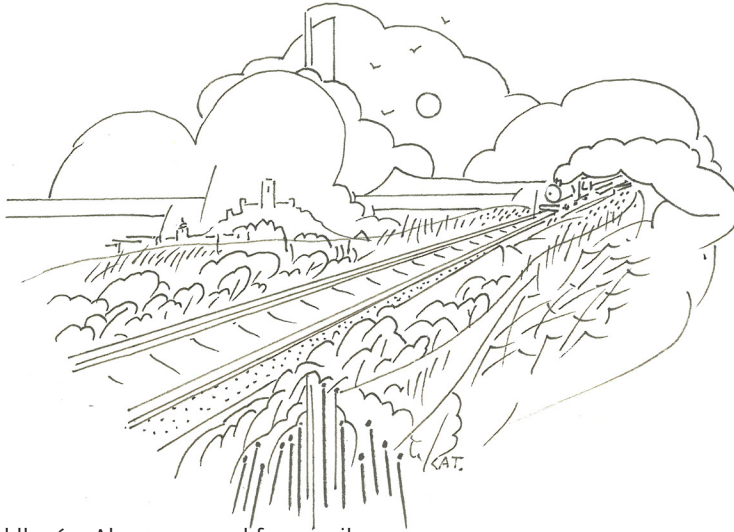
como agradecimiento, por haber salvado a la población del presumible saqueo al que se hubiera visto condenada de haber sido otra la suerte de la Batalla.

Desde entonces, según reza la tradición, ese "cargo" de "Vitorero" ha ido pasando de una generación a la siguiente en el seno de la misma familia hasta llegar a la actualidad.

Los restos de la indumentaria con los que se atavió el primer "Vitorero" se conservan en una vitrina del Santuario de Belén y constan de una *mitra*, -especie de gorro similar al que portan los obispos- que llevaban los granaderos ingleses, una media *alabarda*, -especie de lanza con cabeza de hacha-, propia de los sargentos de infantería y la *gualdrapa* o mantilla que cubre las ancas de un caballo.

La figura de El Vitorero ha acompañado a los almanseños, generación tras generación, desde aquel lejano 25 de abril de 1707 y constituye un claro ejemplo de patrimonio inmaterial que, junto a los edificios, parajes y topónimos que fueron testigos de la Batalla, constituyen un conjunto único del que todos debemos sentirnos orgullosos, a la vez que debemos adquirir el compromiso de salvaguardar tan singular legado.

## *Almansa y el ferrocarril, del amor al desencuentro*



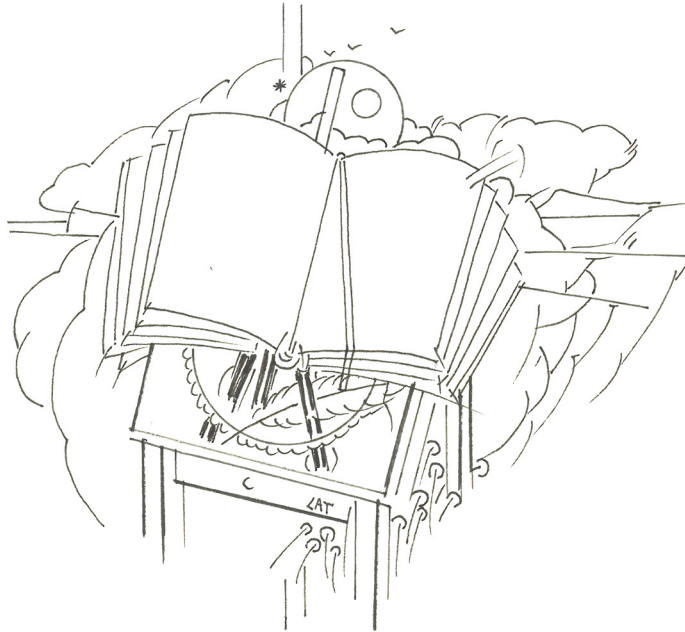
La modernidad llegó a Almansa con el ferrocarril gracias a que la población se sitúa en un pasillo de comunicaciones que enlaza la Meseta con Valencia y Alicante. En 1858, tan sólo diez años después de la llegada del ferrocarril a España, Almansa estaba comunicada con Madrid, Alicante y Valencia. El 3 de junio de ese mismo año, la reina Isabel II en viaje inaugural visitaba nuestra ciudad. En esos momentos el censo de población registraba la cifra record de 9357 habitantes, justificada por el gran número de trabajadores que arrastraba el tendido de las líneas férreas. Pero lo mismo que llegaron, se marcharon, ocasionando un retroceso demográfico que no se detendría hasta 1887. En el censo de ese año se supera la cifra de los nueve mil (9719), pero lo más interesante surge al analizar la distribución de la población activa: si bien la agricultura seguía dominando la sociedad local con casi dos de cada tres trabajadores (2355 trabajadores equivalentes al 61,3 % de los activos), en 1887 ya destacaban dos colectivos con una importante representación, que nos indicaban que algo se estaba moviendo en la estructura económica de la población: 150 zapateros y 143 ferroviarios. Desde ese momento, la

agricultura iniciará un lento pero sostenido retroceso en favor de la industria y los servicios. En este último sector, los ferroviarios adquirieron pronto un notable protagonismo en la vida social almanseña, dejándose notar su presencia tanto en el movimiento sindical como en la masonería. La confluencia de ambas corrientes culminó en 1931, con la elección -como primer alcalde democrático- del ferroviario, republicano y masón Aurelio Villaescusa Bueno. Pero para entonces la presencia del ferrocarril iniciaba su declive, con la constitución del nudo de La Encina y el progresivo traslado de los servicios ferroviarios.

En 1976, la antigua estación, edificada en torno a 1858, una de las más antiguas de España fue pasto de las llamas y fue sustituida por la actual. Además, como consecuencia de la política seguida por RENFE en los últimos años de optar por la rentabilidad y no por el servicio público, los trenes de largo recorrido paran cada vez menos en la ciudad, de manera que Almansa, que constituyó un auténtico hito en los inicios de las comunicaciones ferroviarias en España, podría quedarse, lamentablemente, sin servicio de largo recorrido.



## Presentación del libro "Sucedió en Almansa"



El autor, Alfonso Hernández Cutillas, es yeclano de nacimiento y almanseño de adopción. Escritor prolífico en distintos medios de comunicación y autor de un destacado número de libros referidos a Yecla y Almansa. Su libro sobre el Coronel Arteaga (2006) galardonado en los Premios Casa Grande (del Ayuntamiento y la Asociación Torre Grande) nos dio a conocer la historia de este héroe local fallecido en Cuba en 1898 y que da nombre al popular Pasaje del antiguo ayuntamiento; unos años después (2010), nos sorprendió con un nuevo libro sobre las calles de Almansa, cubriendo un vacío en ese campo de conocimiento donde desvelaba las claves de personajes, topónimos o acontecimientos que se ocultan tras los nombres del callejero; en 2014 presentó un auténtico bestseller por su éxito en ventas, me refiero a "Almanseños" del que se hicieron varias ediciones.

Ahora acaba de hacerse realidad una nueva publicación que enriquece la cada vez más amplia bibliografía sobre temática local: "Sucedió en Almansa (1900-2000)" que, como dice Alex Delegido, autor del prólogo, "es la obra que todo escritor, investigador o periodista almanseño debería desear haber escrito".

El libro que se presentó el 15 de septiembre de 2022 en Casa de Cultura, es un completo y exhaustivo repaso de un siglo, -sin duda el más importante y convulso de nuestra historia-, en el que una población rural y atrasada da el salto a la modernidad con el desarrollo de la industria, del transporte ferroviario y del sector servicios. Conviene llamar la atención sobre cómo el autor va reseñando la apertura de diferentes establecimientos comerciales que siguen siendo emblemáticos en la

ciudad; desde las páginas de este libro vamos viendo las transformaciones sociales, en las que destaca el creciente protagonismo de las clases medias cuya demanda de nuevos servicios culturales (cines y teatros) queda registrada en la prensa local de la época, un rico crisol donde se muestra todo ello y que, Alfonso ha escudriñado minuciosamente. En estas páginas asistimos al drama de la Guerra Civil que nos condenó a una larguísima posguerra, donde la miseria imperante se tradujo en una atonía económica, social y cultural de una sociedad que, en las décadas de 1920 y 1930, se había mostrado vital y dinámica. Para retomar esa senda de desarrollo, hubo que esperar dos décadas, siendo el cierre de la Fábrica de los Coloma en 1954 el momento más crítico.

En la década de 1960 se crearon numerosas nuevas empresas y se reinició el desarrollo económico interrumpido por el pronunciamiento militar de 1936. La fisonomía urbana fue cambiando y desgraciadamente, a veces, se confundió el progreso con la pérdida de identidad: se alzaron

rascacielos y se derribaron las casas burguesas que se extendían por las calles que partían radioconcéntricas desde la plaza del reloj. Así, calles como Virgen de Belén, Mendizábal o Aniceto Coloma se afearon al no regularse urbanísticamente y la ciudad fue perdiendo la imagen que hoy añoramos al ver las fotos antiguas. En ese proceso desaparecieron edificios emblemáticos como la antigua Casa de correos en la calle Lavadero, la fábrica de los Coloma o la antigua estación de ferrocarril que fue pasto de las llamas el 26 de enero de 1976, como recoge Alfonso en su libro.

En las páginas de esta obra asistimos a la eclosión de un nuevo modelo de fiestas que, con el paso de los años ha adquirido el marchamo de *tradicional* y como la llegada de la democracia, con las elecciones municipales de 1979, supuso una verdadera revolución cultural: las nuevas corporaciones municipales impulsaron nuevos servicios municipales y supieron dar respuesta a una sociedad rica y cambiante.

## Centenario del pasodoble "España cañí"



El famoso compositor Pascual Marquina (1873-1948), nacido en Calatayud, madrileño de adopción es, además, un almanseño universal y así lo entiende la ciudad que ensalza su nombre, cuando entona su famoso Himno en honor a la Virgen de Belén. Pero la historia que quiero contarles es otra, la de la composición de uno de sus pasodobles más famosos: "España cañí" del cual este año se cumple el centenario.

Se trata de una historia que desveló en Almansa su nieto Mariano Marquina con motivo de las VII Jornadas de Estudios Locales de la Asociación Torre Grande en mayo de 2000. Por él supimos que Pascual Marquina, acreditado compositor y músico militar desde que, con motivo de la boda del rey Alfonso XIII, compuso una Marcha que, bajo su dirección, interpretaron conjuntamente todas las Bandas de Madrid y que fue director artístico de la Compañía "La voz de su amo" durante 19 años. Además, entre 1919 y 1929, visitó reiteradamente Almansa con motivo de sus fiestas patronales al

frente de la famosa Banda de ingenieros de Madrid. El origen de esta "querencia" por Almansa está relacionada con la banda "Unión almanseña" que, en el Certamen regional de bandas celebrado en Albacete en 1916 había obtenido el segundo premio otorgado por un jurado compuesto por Ricardo Villa, Luis Torregrosa y Pascual Marquina. La obra de concurso fue "Fantasía sobre motivos de Maruxa" de Amadeo Vives y la obra de libre elección que presentó nuestra Banda fue "Poeta y aldeano" de Suppé.

En 1919, cuando acudió por primera vez a las fiestas de Almansa al frente de la Banda de ingenieros, conoció a José López de la Osa, patronista en la fábrica de calzado de los Coloma con el que contrajo una estrecha amistad que se tradujo en la composición de un pasodoble dedicado a su amigo y estrenado el 5 de mayo de 1922 en la puerta de su domicilio en la actual calle Aniceto Coloma número 61. José López de la Osa era de piel muy morena, agitanado, de ahí el apodo de

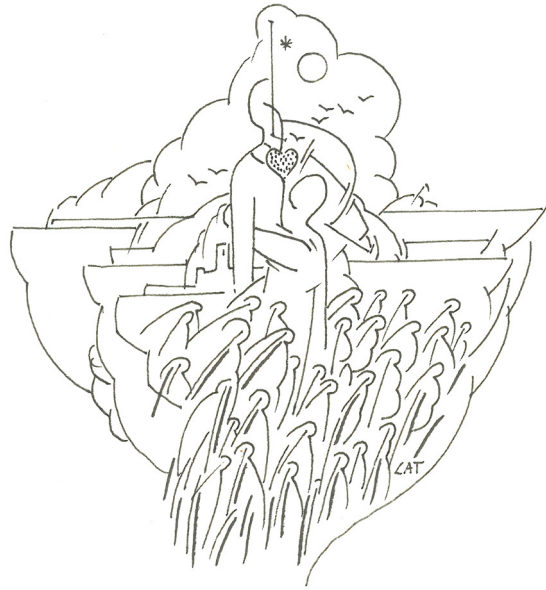
"cañí" (gitano) que acompañaba a su profesión de patronista.

Dos años después, a petición de la famosa bailarina, coreógrafa y cantante, Encarnación López Júlvez, *La Argentinita*, Pascual Marquina cambió el nombre original del pasodoble, por "España cañí", con motivo de su estreno en la *Metropolitan Opera House* de Nueva York. Y es que *La Argentinita* era una artista popular y de gran prestigio, unida con una profunda amistad con Federico García Lorca,

pues coincidían sus ideas artísticas. Desde entonces quedó ligada a la Generación del 27 y los críticos la consideran la musa femenina del grupo.

En noviembre de 1945, Pascual Marquina recibió en el Circulo de Bellas Artes de Madrid el que sería su último homenaje antes de su muerte, en éste, la Banda municipal de Madrid interpretó sus obras y, el viejo Maestro subió por última vez al escenario para despedirse dirigiendo, no podía ser otra, ... "España cañí".

## *Pascual Gómez Arráez, testigo y protagonista de su tiempo*



Han pasado veinticinco años del fallecimiento de Pascual Gómez Arráez en 1997. Nacido en 1909, su generación fue testigo de la convulsa historia de España en la que se sucedieron la monarquía de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, la Guerra civil, la dictadura del general Franco y la llegada de la actual democracia. Pero aún hay quien le recuerda por su labor como profesor de dibujo y patronista. En su juventud fue alumno de don José Conde; aprendiz en la fábrica de calzado de los Coloma, cuando se inauguró el famoso conjunto escultórico dedicado a Aniceto Coloma. Adquirió una sólida formación artística en la Escuela de Bellas Artes de don Adolfo Sánchez y formó una feliz familia con cuatro hijos que por sus estudios se alejaron de la ciudad que los vio nacer. Sólo el menor de ellos pudo permanecer en Almansa como profesor de historia en el IES José Conde.

El pudor de contar mi propia historia me ha impedido hasta ahora rendir un pequeño homenaje a mi añorado progenitor que fue testigo y en algunos casos protagonista de episodios históricos que los más jóvenes merecen conocer...

Mis abuelos Cirilo Gómez Cuenca y Matilde Arráez Tomás se casaron el 31 de enero de 1895 y se establecieron en la casa adosada a la Capilla de la Comunión en la calle Virgen de Belén, hoy desaparecida. Mi progenitor, Pascual Eugenio, era el sexto hijo de los siete que tuvieron (cuatro hombres: Francisco, Miguel, Pascual y Enrique y tres mujeres: Josefa, Amelia y Asunción).

Pascual fue alumno de D. José Conde en su escuela de la Costerita (actuales Juzgados). De ese periodo conservó con veneración un libro dedicado que decía así:

*"Al niño Pascual Gómez Arráz.*

*Al tema de redacción en la Escuela "¿Cuál es el mejor de mis condiscípulos? ¿Por qué?", ha respondido la mayoría diciendo que tú, y ha aducido razones que así lo confirman.*

*Coincidió conmigo en este pensar, querido discípulo, y conviniendo todos que el niño bueno merece la Gloria, "El Cielo", te regalo el presente.*

*Perdura en la virtud; sé bueno siempre, para que también Dios se complazca en otorgarte el suyo magnífico, ese otro cielo que muchos anhelamos y pocos consiguen.*

*La senda por donde vas conduce allí. ¡Adelante!*

*Tu Maestro,*

*José Conde García (Firma autógrafa)*

*8 de mayo 1921*

Un mes después, el 7 de junio de 1921 falleció el empresario D. Aniceto Coloma Martínez, uno de los grandes artífices de la industria del calzado almanseña. Su multitudinario entierro constituyó una gran manifestación de duelo en la ciudad. Para perpetuar su memoria, los trabajadores de la fábrica acordaron encargar un busto al escultor más afamado del momento, D. Mariano Benlliure. Ese conjunto escultórico (que actualmente se conserva en el Centro Tecnológico de Calzado de Almansa) fue solemnemente inaugurado el 14 de octubre de 1922 con presencia de diversas autoridades y del propio escultor. En esos días diversos colectivos de trabajadores de la empresa se fotografiaron en la escalinata donde se ubicó el conjunto escultórico, entre ellos descubrí la imagen de mi padre que contaba entonces trece años y trabajaba de aprendiz junto a otros miembros de su familia.

Por entonces ya asistía a la Escuela de Artes y Oficios teniendo como maestro a D. Adolfo Sánchez Megías (famoso artista almanseño que fue condiscípulo de Sorolla en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en Valencia).

En mayo de 1925, tuvo lugar un magno

acontecimiento: la Coronación Pontificia de la Virgen de Belén. Entre los preparativos destacó el engalanamiento de la hasta entonces conocida como calle de la Plaza y que, a partir de entonces se llamará Virgen de Belén. De todo ello se conserva una importante colección fotográfica que incluye las de una comida de confraternización en la casa de campo de D. Adolfo Sánchez, en las que aparece con un numeroso grupo de jóvenes alumnos de la Escuela de Artes y Oficios que participaron en los trabajos artísticos de engalanamiento, uno de los cuales era Pascual Gómez.

Cinco años más tarde mi padre hizo el servicio militar en el norte de África recién pacificada tras una cruenta guerra colonial iniciada en 1909. Fue llamado a filas el 6 de noviembre de 1930 (Cuartel de Regulares Alhucemas, Segangán, Protectorado de Marruecos) hasta su licenciamiento el 9 de noviembre de 1931 ya en época republicana.

Durante la Guerra Civil Española fueron movilizados en el ejército republicano mi padre y su hermano Enrique, siendo destinados el primero a Santa Cruz de Mudela y el segundo al frente de Extremadura, donde se le dio por desaparecido el 24 de julio de 1938. Durante la estancia de mi padre en ese pueblo manchego, conoció a la que se convirtió en su esposa. Se casaron el 15 de junio de 1942 y tuvieron cinco hijos varones. Pero lamentablemente el primogénito que nació el día del desembarco de Normandía (6 de junio de 1944), falleció con cuatro años como resultado de una meningitis que no pudo tratarse adecuadamente por la falta de medicinas que aquejaba a un empobrecido país que todavía tardaría varios años más en superar las miserias de la posguerra.

En esa época Pascual Gómez Arráz, discípulo aventajado de D. Adolfo Sánchez Megías en la Escuela de Artes y Oficios, ejerció de ayudante en las clases de dibujo y pintura y, tras el cierre de la misma, continuó su labor como profesor de dibujo en el Colegio Episcopal (creado en 1953) y en el improvisado "taller" artístico en las *cámaras* de la

que fue su residencia familiar en la popular calle La Cárcel esquina con el callejón del Rosario (entonces calle General Martínez Anido nº 29; actual Federico García Lorca), donde se formaron varias generaciones de almanseños, algunos de los cuales han adquirido fama artística.

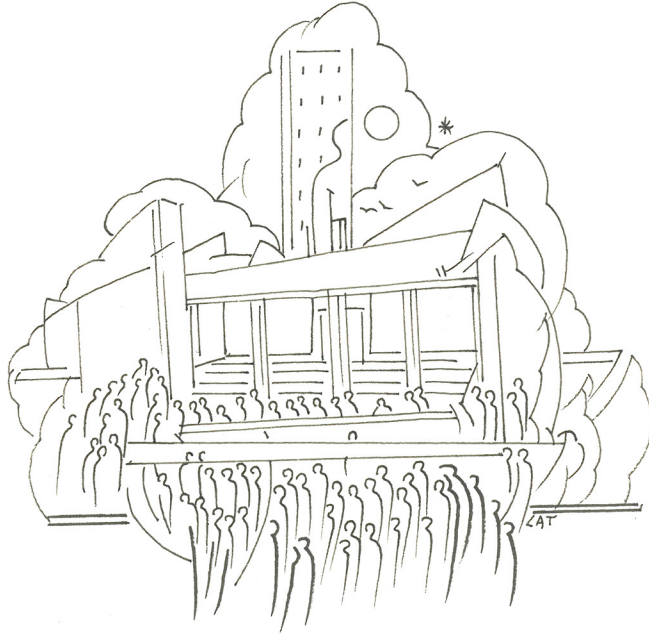
El material didáctico utilizado en dichas clases era casi siempre el de los cuadernos de láminas de Emilio Freixas, utilizadas como muestras o patrones de trazado que se clasificaban en varios niveles según la dificultad o las habilidades de trazado necesarias para ejecutarlas. A los alumnos se les pedía que llevaran un bloc de dibujo en formato A3

y papel de medio-alto gramaje. Las calificaciones que se otorgaban a los alumnos iban en consonancia con una doble evaluación que contemplaba tanto la actitud desarrollada en la ejecución como la finura del trabajo realizado en una escala del 1 al 10, cifra que se estampaba en el mismo dibujo ya terminado como constancia para el propio alumno y para sus padres o tutores.

Han transcurrido veinticinco años desde el fallecimiento de mi padre y el recuerdo que de él perdura es de una persona afable y buena, tal y como me cuentan los que lo conocieron como alumnos y compañeros.



## El arquitecto Miguel López, entre el historicismo y la modernidad



El arquitecto Miguel López González nació en 1907 en Valencia, se formó en Barcelona y trabajó principalmente en la provincia de Alicante. Autor de proyectos como el Edificio Galiana (1934), Edificio La Adriática (1936), Instituto Provincial de Higiene, Sanatorio del Perpetuo Socorro, grupos escolares de Novelda (1933), San Fulgencio (1935), Pinoso (1936), Casa del Pueblo de Novelda (1937), el proyecto de ordenación (1944) de la hoy Plaza del Ayuntamiento alicantina o el hotel Gran Sol (1968), entre otros muchos inmuebles. Falleció en 1976 en un accidente de tráfico en Villena cuando viajaba hacia Almansa.

Su estilo artístico encaja en la *arquitectura moderna* que se caracterizó por la simplificación de las formas, la ausencia de ornamento y la renuncia consciente a la composición académica clásica

(caracterizada por el empleo de columnas y pilares clásicos, frontones, arcos de medio punto, etc.). Pero fue, sobre todo, el uso de los nuevos materiales como el acero y el hormigón armado, así como la aplicación de las tecnologías asociadas, el hecho determinante que cambió la manera de proyectar y construir los edificios o los espacios para la vida y la actividad humana.

Miguel López llegó a Alicante en 1932 y trajo consigo todo el ímpetu de su juventud más en el aire renovador de las ideas que había conocido en la Escuela de arquitectura de Barcelona: el GATEPAC o "Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea", formado por un grupo de arquitectos activo desde antes de la Segunda República Española, cuyo fin era promover el Movimiento Moderno.

Durante toda su vida ejerció libremente la profesión entre sus tres despachos: Alicante, Elda y Almansa (en la actual calle Pablo Iglesias esquina con Virgen de Belén, en un edificio del que es autor y que acoge una oficina de la Seguridad Social). Esta faceta la compatibilizó con su cargo de arquitecto municipal de Alicante, plaza que ocupa desde 1932 y que, tras ser depurado al término de la Guerra Civil, se le restituyó en 1948, sin duda por la intercesión de poderosas influencias familiares.

En la década de 1940 la influencia de los regímenes fascistas de Alemania e Italia que han ayudado a Franco a ganar la Guerra Civil, marcan las directrices culturales de la España de Franco que aspira a configurar un estado nacional-católico inspirado en la época de Felipe II, que el Dictador considera la época dorada de nuestra historia y así lo manifiesta en esta carta dirigida a Don Juan de Borbón en 1942:

*"Si nos adentramos en el examen de la historia y de los acontecimientos contemporáneos, encontramos que los males de España no venían de los años inmediatos al 14 de abril [de 1931]; su proceso de descomposición tenía raíces mucho más hondas ... Cuando hablamos de la monarquía y la entroncamos con la de los Reyes Católicos, con la de Carlos y Cisneros (sic!) o con la del segundo de los Felipes... Los tiempos posteriores son, en cambio, los de la mala escuela, de la monarquía decadente y sin pulso, que ya no proyecta al exterior el genio de España, sino que recibe, acoge y ensalza lo que la anti-España concibe allende las fronteras y que culmina en la invasión enciclopédica y masónica que patrocinan Floridablanca y el conde de Aranda (...)"*

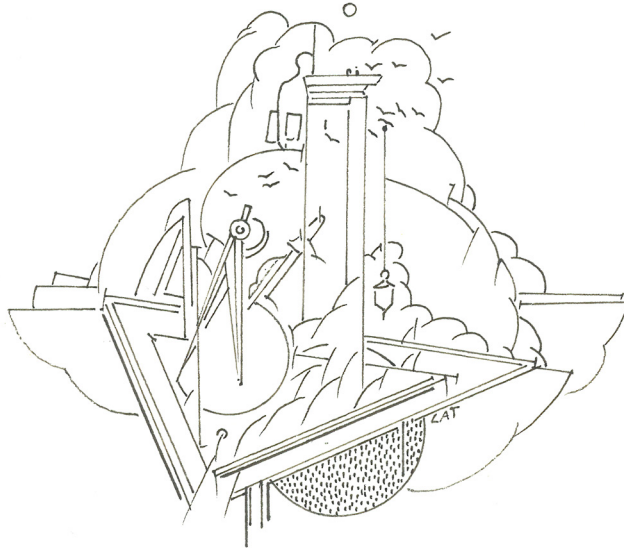
Desde un punto de vista artístico, la segunda mitad del siglo XVI es la época del Manierismo o Renacimiento tardío que, en arquitectura, tiene su mejor ejemplo en España en el Monasterio de

El Escorial (terminado en 1586). Es un edificio tremendamente complejo que incluye un palacio real, una basílica, un panteón, una biblioteca, un colegio y un monasterio y supone la cristalización de las ideas y de la voluntad de su impulsor, el rey Felipe II, defensor del catolicismo y martillo de herejes. El modelo arquitectónico de ese primer franquismo toma como modelo el famoso monasterio: columnas, frontones, obeliscos y bolas en piedra son los elementos que se repiten en las fachadas de los edificios. Es el caso de los Nuevos Ministerios en Madrid o del Monumento a los Caídos, Mercado Municipal, Puerta del Cementerio o Residencia-asilo San José en Almansa. Los arquitectos y constructores se someten a estas directrices inspiradas en modelos históricos pasados que denominamos "historicismo" y que parecían haberse superado en la Europa de entreguerras (1918-1939), pero que los regímenes fascistas de Italia, Alemania y España vuelven a poner de moda.

La apertura económica del régimen franquista a partir de 1959 conllevó también la entrada de nuevos aires culturales. A partir de 1960, el "desarrollismo" supuso una gran fiebre constructora que apostó por la edificación en altura como "muestra de progreso", según se decía entonces. Miguel López se suma a esta corriente que recupera su propia concepción de arquitectura moderna y proyecta nuevos edificios como el Colegio Episcopal, la iglesia de San Roque (ambos de 1964) o rascacielos como la Torre Solarium de Almansa (1967) o el Hotel Gran Sol de Alicante (1968). Pero su mayor éxito lo alcanza en 1973 con la obtención del Premio Nacional de Arquitectura por su Hotel Montiboli en Villajoyosa, tres años antes de su muerte.

Miguel López fue un importante y reconocido arquitecto que, como ha quedado indicado, realizó muy diversos proyectos en Almansa, donde también tuvo casa en la calle del Castillo.

## Las dos torres que definen el horizonte almanseño



La línea del horizonte de la Almansa preindustrial la configuran tres edificios emblemáticos: el Castillo y dos torres de diferente estilo arquitectónico (la del Reloj y la de la Iglesia), tan distintas que pocos imaginan que fueran obra del mismo arquitecto: el valenciano Antonio Cabrera que trabajaba entonces en la construcción del Camino real de Madrid a Valencia por el Puerto de Almansa.

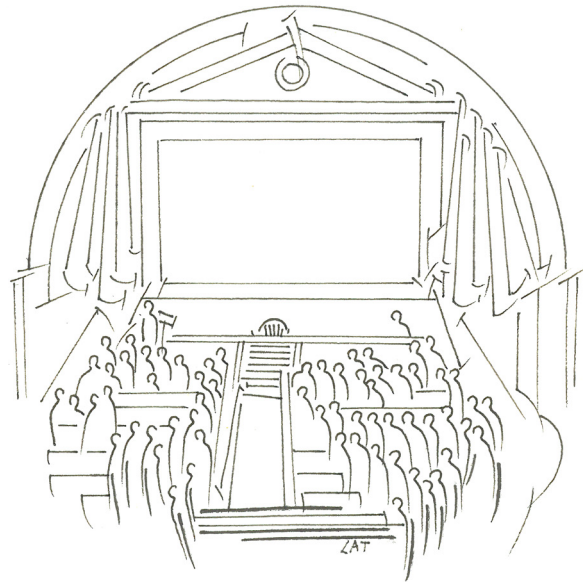
La villa de Almansa en 1780 contaba con unos 6000 habitantes que se concentraban en un área delimitada al Norte por el Cerro del Águila y al Sureste por la Rambla (actual Rambla de La Mancha), por lo que el crecimiento urbano era hacia el Oeste siguiendo el trazado de la actual calle de Aniceto Coloma, aunque por entonces esta calle solo llegaba al cruce con la calle Morería. La prolongación de este eje hacia la calle Pascual María Cuenca marcaba el límite de las casas, tras las cuales se extendían las huertas. La villa de Almansa aún contaba con cuatro puertas: las de Madrid y Valencia

en los extremos Oeste y Este del Camino Real (actuales calles Aniceto Coloma y Corredera esquina con calle Valencia; la de Aragón en la calle del mismo nombre y la de la Villa en la confluencia de la calle Rambla con la actual avenida José Rodríguez. De ellas solo conservamos imágenes de la Puerta de Valencia de estilo neoclásico.

En 1780, el Concejo de Almansa tomó la decisión de erigir una torre de estilo neoclásico en la que instalar un nuevo reloj, que sustituyese al averiado que se hallaba en la base de la torre barroca de la Iglesia de la Asunción. Como ya hemos indicado el arquitecto de ambas fue Antonio Cabrera que las construyó simultáneamente, pero en estilos muy diferentes, atendiendo a los deseos de los distintos clientes: el Concejo y el Clero de Almansa. La que primero finalizó fue la de la Iglesia en 1782, pero la del Reloj se alzó en un lugar más céntrico y la prueba es que el ayuntamiento se trasladó desde la calle Aragón (actual Casa de Cultura) a un nuevo edificio con soportales, conocido como la Lonja, en

la antigua calle del Rey (actual Pasaje del Coronel Arteaga) que, desde entonces, se configura como el nuevo centro de la villa. Llegados a este punto conviene recordar que, en esa misma época, en 1784 finaliza la feria que se celebraba en la plaza del Santuario de Belén y se acordó su traslado a Almansa en el entorno de la plaza de San José (actual plaza de la Constitución) y calles adyacentes, con lo que se explica la existencia de esos amplios soportales conocidos popularmente como *la Lonja*.

## Teatros y cines almanseños



El año 2023 se recordará en Almansa como el del rodaje de la serie para televisión sobre las circunstancias que rodearon la producción del musical "Jesucristo Superstar" producido y protagonizado por Camilo Sesto en 1975 que, en España, fue pionero de este género y marcó época.

Por otro lado, tras su éxito en Madrid, otro musical, "-Cantando bajo la lluvia-", protagonizado por el artista almanseño Miguel Ángel Belotto, inicia una gira por distintas ciudades. Está ambientado en los años en que se inicia el cine sonoro (la primera película fue "El cantante de jazz", de 1927). Con esta innovación técnica la industria cinematográfica despegó, convirtiéndose en un fenómeno de masas.

En esos años, Almansa que contaba con un único teatro desde 1871 que, paradójicamente, se llamaba "Principal", se había quedado sin él por su grave deterioro. En esas circunstancias tres empresarios locales se asociaron para edificar un teatro nuevo en un antiguo "corralón" en la calle San Francisco

próximo al Jardín de la Glorieta, que acababa de ampliarse siguiendo el proyecto del arquitecto Julio Carrilero. Este famoso arquitecto albacetense, firmó los proyectos de los dos nuevos locales que se abrieron en Almansa en 1930 y 1932: el Teatro Regio y el Cine Coliseum. Con estas inauguraciones se completaba toda una serie de acontecimientos que estaban transformando la ciudad: creación de los primeros clubes deportivos (como el *Almansa Foot-Ball Club* en 1923), apertura de una centralita telefónica y del primer surtidor de gasolina (en 1924), instalación de la primera emisora de radio local (EAR-36, desde 1927), constitución de una "Cooperativa eléctrica" (en 1928), creación del servicio municipal de agua potable (en 1930) y, en 1935 fundación del periódico local "Meca", en cuyo consejo de redacción concurría la flor y nata de la intelectualidad almanseña. Todo ello era muestra de los importantes cambios socioeconómicos que se iniciaron con el cambio de siglo y que se

habían acentuado en estos momentos. Frente al conservadurismo de la aristocracia latifundista de la etapa monárquica de Alfonso XIII, a finales de la década de 1920, la creciente clase obrera y la pujante clase media encabezan estos cambios que demandan más espectáculos. Son años dorados para las compañías teatrales y para la exhibición de películas. El Teatro Regio llegó a contar con un aforo de 984 asientos, a los que hay que sumar los 850 del cine Coliseum (en 1936), cifras espectaculares para un total de población que no llegaba a los 15000 habitantes, sobre todo si las comparamos con el aforo actual del Teatro Regio que, tras la reforma del año 2007, es de 696 localidades para una población de casi 25000 habitantes.

En Almansa, la apertura y el cierre del cine Presidente (1983-2001), con 528 butacas, fue como el epílogo que anticipaba el fin de la época dorada de las grandes salas de cine. Los espectáculos teatrales seguirán llegando a nuestra ciudad, pero ya no por iniciativa empresarial, sino con la intermediación de organismos públicos como la Junta de Comunidades.

### *Antiguos Cines almanseños*

Las primeras noticias que tenemos sobre proyecciones, en el Teatro Principal, datan del mes de agosto de 1907, pero no fue hasta marzo de 1917 cuando se inauguró el Principal como cinematógrafo por la Empresa del Cine Moderno.

El cine Moderno de Almansa se instaló en 1912 en el número 34 de la calle Virgen de Belén (en la esquina con la plaza de Santa María). Fue el primer local, que se abrió en Almansa, dedicado plenamente a cinematógrafo, ya que, hasta entonces, en el Teatro Principal, las sesiones de cine eran

esporádicas. La actividad de este Cine duró sólo 7 años. El cine Cervantes ocupó en 1916 el edificio situado en el nº5 de la actual calle Virgen de Belén, con salida posterior a la actual calle Cervantes. Nunca fue teatro ya que carecía de escenario. El local incorporó una pianola, que funcionaba para animar las películas que eran mudas. Mientras sonaba esa música de fondo, un comentarista narraba y explicaba las imágenes y situaciones que se iban proyectando. Tras el cierre de la Fábrica Coloma, en 1957, el juez de primera instancia dictó la incapacidad de dicha Sociedad para administrar sus bienes, entre ellos se encontraba el Cine Cervantes, que salió a subasta judicial y fue adjudicado a Falange Española (partido único del régimen franquista), destinándose la finca para la Delegación Nacional de Juventudes. En 1969, se levantó el edificio actual que, en 1982, pasó a ser propiedad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha que lo cedió para Conservatorio de Música en 1988.

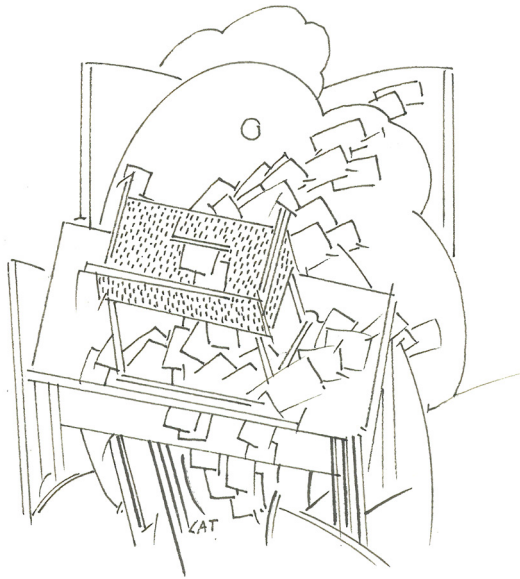
### *Epílogo*

El **Teatro Principal**, en octubre de 1980, fue adquirido por el Ayuntamiento que encargó al arquitecto almanseño Joaquín Alcocel su rehabilitación. Fue reinaugurado el 20 de junio de 1991; tras su remodelación, dispone unas 300 localidades.

El **Teatro Regio** fue arrendado por el Ayuntamiento en 1992 y, en 2004, se llegó a un acuerdo para su adquisición. Las obras de rehabilitación comenzaron el 4 de octubre de 2005, y el 13 de abril de 2007 el Teatro Regio volvía a abrir sus puertas.

El **Cine Coliseum**, en 1999, fue remodelado con el fin de transformarlo en tres modernas salas de proyección de 282, 244 y 118 butacas y fue inaugurado el 16 de diciembre de 1999.

## *Hace un siglo: elecciones a Cortes en el distrito de Almansa*



Que en este año 2023 se van a suceder tres procesos electorales (elecciones municipales, autonómicas y nacionales) es una obviedad que todos conocemos, pero si echamos la vista atrás, hace un siglo, las circunstancias que atravesaba nuestro país eran especialmente singulares: estábamos inmersos en una guerra colonial en Marruecos en la que aún resonaban los ecos del llamado Desastre de Annual (1921) en el que al menos diez mil soldados españoles perdieron la vida y el rey Alfonso XIII, al que se responsabilizaba de la derrota, vivía los peores días de su reinado; los partidos políticos de la época estaban desacreditados y la creciente oleada de protestas sociales lideradas por los sindicatos socialistas y anarquistas junto al nacionalismo catalán, parecían que iban a derribar el régimen político nacido tras la I República en 1875. Pero cuando todo parecía

perdido para Alfonso XIII, un golpe de estado protagonizado por el ejército frenó el proceso de cambio y sostuvo a la monarquía durante siete años más (1923-1930), los que duró la Dictadura de Primo de Rivera. Se suspendieron la constitución, los partidos políticos, los sindicatos, las instituciones autonómicas catalanas y las elecciones que acababan de celebrarse. ¿Cómo eran los procesos electorales de hace un siglo? Es la pregunta que quiero desvelar en el presente artículo.

Tras la frustración por el fracaso del Sexenio democrático (1868-1874) que concluyó con la caída de la I República, las clases medias y los trabajadores urbanos cedieron el protagonismo a las elites que habían dominado la escena política en el reinado de Isabel II (1833-1868), la aristocracia y burguesía almanseñas concentraron nuevamente en sus manos la riqueza agraria e industrial, lo que les otorgó el

predominio social y el control político del municipio y del distrito electoral en el largo periodo conocido como la Restauración (1875-1930). Un reducido grupo de latifundistas que representaba el 2'3% de los propietarios concentró en sus manos el 66% de las tierras, gracias al patrimonio heredado y a las compras realizadas en las desamortizaciones del siglo XIX.

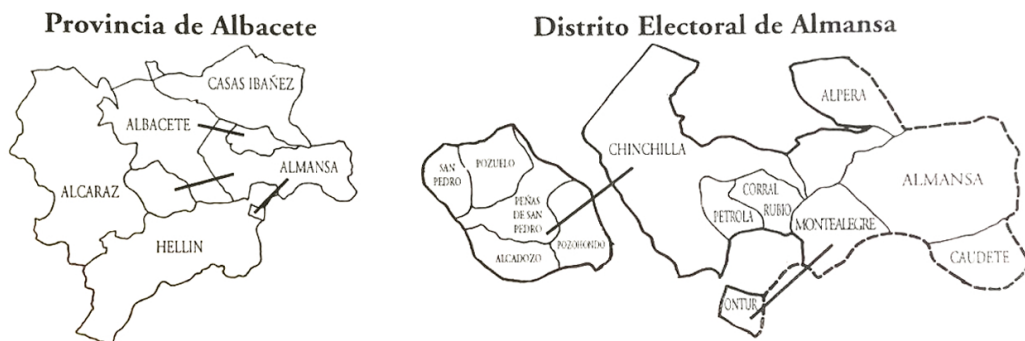
Liberales y Conservadores, -partidos políticos que se repartieron el poder en esta época-, estaban liderados por latifundistas que establecieron sus redes clientelares en el municipio almanesño y en el distrito electoral. En la ciudad se encontraron con las dificultades de atraer el voto de las clases medias y obreras, mientras que en la circunscripción electoral les resultó fácil ya que el 75% de los electores residían en el ámbito rural lo que les facilitaba el controlar aquí cómodamente el sufragio.

La circunscripción de Almansa era una de las cinco en que había quedado dividida la provincia de Albacete desde el comienzo de la Restauración para las elecciones a Cortes. Su configuración obedecía a dispersar los distintos núcleos urbanos y semi-industriales, ubicándolos cada uno en un distrito para evitar que el número de votantes de las ciudades igualase al rural. Así sucedió con Almansa,

Albacete, Alcaraz, Hellín y Villarrobledo. De esta manera se conseguía que el electorado rural fuese más numeroso que el urbano, lo cual favorecía los intereses de los partidos monárquicos dirigidos por los caciques rurales que practicaban una política paternalista y un control sobre electorado y donde la presencia de la izquierda era muy escasa.

El voto urbano del municipio de Almansa representaba el 25% del total del distrito, correspondiendo el restante 75% a las zonas rurales. De esta manera, el amplio apoyo recogido por la izquierda en la ciudad, quedaba desdibujado en el cómputo del distrito por el escaso apoyo en el campo.

El reparto de votos refleja que los partidos Conservador y Liberal consiguieron vencer en todas las elecciones, siendo ampliamente derrotados los republicanos y socialistas. El candidato a las elecciones a Cortes propuesto por el Gobierno para el Distrito de Almansa, se impuso a los contrincantes hasta 1918, año en que se asienta el cacicazgo del conservador Fernando Núñez Robres, marqués de la Calzada (y de Montortal), que dominó el distrito electoral hasta el final de la Restauración, al mantener el acta de diputado en las sucesivas consultas con un apoyo del 94 % de los votos en 1919 y 1923.



*Distritos electorales de la provincia de Albacete y Distrito electoral de Almansa (1875-1931)*

## *La batalla de Almansa, un paisaje casi inalterado trescientos años después*



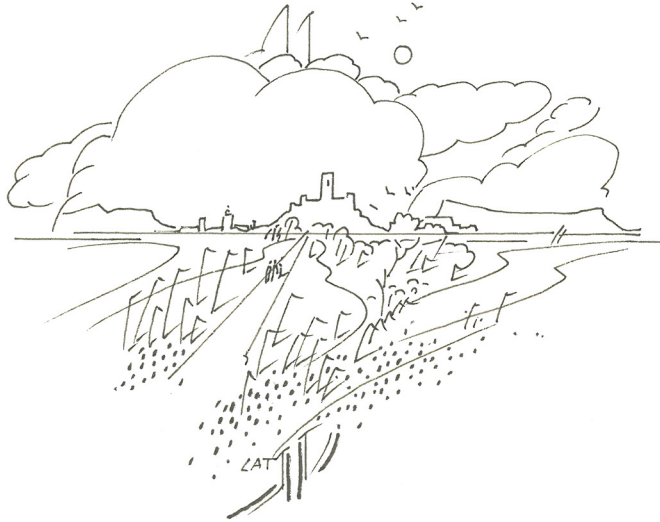
La Batalla de Almansa del 25 de abril de 1707 se desarrolló en un frente de seis kilómetros y en ella se enfrentaron un total aproximado de 43000 soldados (25000 del ejército de Felipe V frente a 18000 del ejército del Archiduque Carlos), lo que suponía el mayor enfrentamiento en número de soldados ocurrido hasta entonces en la península ibérica. La victoria del ejército borbónico supuso alterar el rumbo de la guerra que, hasta entonces, había favorecido a los aliados. Para estos supuso un verdadero desastre, por cuanto que las bajas de su ejército (muertos, heridos, prisioneros y desaparecidos) sumaron 13000 hombres de un total de 18000; los borbónicos tuvieron unas 2500 bajas de un total de 25000 efectivos.

Para nuestros antepasados ser escenario bélico supuso un verdadero desastre, ya que tuvieron que

alojar, alimentar, cuidar a los heridos y enterrar a los muertos antes y después de la batalla. Trescientos años después ese acontecimiento histórico se ha convertido en una atractiva oferta de turismo cultural, con el aliciente añadido de que la mayoría de los escenarios bélicos se han conservado prácticamente inalterados en relación a como fueron reflejados en el cuadro que, sobre la Batalla, encargó Felipe V. Éste contiene una interesante cartela en la que se identifican, además de las unidades militares, diversos edificios del núcleo urbano y de la periferia. Así son fácilmente reconocibles el Castillo, la iglesia de la Asunción, los conventos de agustinas y franciscanos y seis ermitas, de las cuáles solo se conserva la de San Blas (entonces denominada de San Salvador). Otros escenarios históricos fueron la Casa de Luis Enríquez de Navarra (donde se

alojó el Duque de Berwick), la Casa del Concejo (antiguo ayuntamiento y actual Casa de Cultura) y la Casa Grande (actual ayuntamiento); en lo que se refiere al campo de batalla, se conservan la Balsa del Concejo, el Molino de la Balsa, el Molino Alto y las Casas (de labor) de la Fuennegra, Saladar, Campillo, Los Clérigos (actual casa de los Crespos), Los Pandos y Torre de D. Enriquez (actual Torre Grande), que se convirtió en un improvisado "campo de concentración" de los 13 batallones (unos 3000 soldados) apresados en el cercano Cerro de la Cueva que, desde entonces, se conoce como "Cerro de los Prisioneros". Trescientos años después recorrer estos escenarios partiendo del Centro de interpretación de la Batalla, es una experiencia única que no debemos perdernos.

## 150 aniversario del Cantón de Almansa



El término "cantonalismo" deriva de los cantones o estados suizos. En el siglo XIX sólo existían en el mundo dos estados con estructura federal: Suiza y Estados Unidos. El modelo federal propone una amplia autonomía para todas las regiones del país, excepto en tres áreas que son competencia de un gobierno común o gobierno federal: la política exterior, la economía y la defensa. En los demás temas, regiones y municipios tienen competencias exclusivas.

El origen del cantonalismo lo encontramos en las Cortes de Cádiz de 1812, en las que surgirá el poder local. Hasta ese momento en los pueblos la justicia se impartía en nombre del rey (pueblos de realengo) o en nombre del señor (pueblos de señorío). Con las Cortes de Cádiz se democratiza el poder municipal y serán los vecinos (que sepan leer y escribir) los que elijan a sus respectivos ayuntamientos. Los alcaldes electos serán además jueces de paz y jefes de la milicia nacional.

La ley de ayuntamientos de 1845, promulgada por los moderados, supuso cambiar este estado de cosas: a partir de entonces, los alcaldes serán nombrados por los gobernadores civiles y los concejales designados entre los grandes propietarios, con lo que el poder municipal pasó a ser controlado desde el gobierno central.

En los últimos años del reinado de Isabel II, el partido demócrata (del que surgirán los republicanos) propondrá volver al modelo iniciado en Cádiz en 1812 y que podemos denominar como federal (por la amplia autonomía que da a los municipios), democrático (por la defensa del sufragio universal) y republicano (por ser abiertamente hostil a Isabel II). Tras la revolución de septiembre de 1868, que puso fin al reinado de Isabel II, el nuevo gobierno puso en marcha el sufragio universal masculino, declarando electores a todos los varones mayores de 25 años. Ello permitió que el número de electores en toda España pasase de unos 400.000

registrados en 1865 a casi cuatro millones en 1868. En consecuencia, en las municipales de aquel año los candidatos republicanos vencieron en 20 capitales de provincia, así como en otros lugares como Almansa, Hellín, Cartagena, Játiva, Alcoy, Sax, Petrel, Villena, Elda, Aspe, Novelda, Monóvar, ...

En el Sexenio revolucionario (1868-1874), los republicanos desplazarán al partido demócrata, usando la promesa y el compromiso de repartir tierras entre los campesinos. El cantonalismo fue la manifestación última de esta reivindicación social, agravada por el hecho de los incumplimientos de las promesas hechas por los gobiernos que llegaron al poder tras la caída de Isabel II, incapaces de suprimir tanto el reclutamiento obligatorio o sistema de quintas (en una época de guerras que ocasionaban una mortandad próxima al 50% entre los soldados), como de suprimir los impuestos de consumos (impuestos indirectos que gravaban los artículos de primera necesidad). Si a este malestar añadimos el hecho de que la ciudadanía estaba armada -recuérdese la milicia nacional-, entenderemos el éxito de la revuelta cantonalista de 1873.

En resumen, el cantonalismo fue la conjunción de tres elementos: un ideario democrático basado en que las autoridades municipales deben ser elegidas directamente por los ciudadanos, una reivindicación económica que propugnaba el reparto de tierras y dos concretas demandas sociales: la supresión del servicio militar obligatorio (o sistema de quintas) y la abolición de unos impuestos indirectos que encarecían productos esenciales como los alimentos (consumos). En suma, es el intento de hacer realidad la idea de federalismo, pero promovida desde los municipios. Todo ello dio lugar a una serie de levantamientos en distintos puntos de España, como fue el caso de Almansa en julio de 1873, promovido por un ayuntamiento republicano presidido por

Francisco Coloma Sáez que, años más tarde, creó la famosa fábrica de calzado.

Ya en esta época la ciudad de Almansa tenía unas características que la convirtieron en un caldo de cultivo propicio para la insurrección cantonal: por una parte, era un importante nudo ferroviario conectado con la capital y con Valencia y Alicante -donde el republicanismo tenía una fuerte presencia- y con fuerte presencia de obreros de este sector; por otro lado, empezaban a cobrar importancia los obreros del calzado; finalmente, un sector de la burguesía local, que entonces dirigía el ayuntamiento, tenía un ideario republicano, masónico y anticlerical.

Almansa se sublevó el 19 de julio de 1873, al día siguiente de la dimisión de Pi y Margall, hasta entonces Presidente de la República. Dos días más tarde el Cantón de Almansa fue disuelto. El día 7 de agosto de 1873, el Juez de primera instancia de Almansa citó a declarar "a todas las personas que presenciaron la rebelión contra el Gobierno y las Cortes Constituyentes, ocurrida en esta ciudad el 19 de julio próximo pasado, así como los hechos conexos, simultáneos y sucesivos de roturas de la vía férrea, roturas e interceptación de las líneas telegráficas y de agresión armada y detención tumultuaria de los oficiales y clases de tropa leales". Como consecuencia de estos sucesos, el ayuntamiento republicano fue destituido.

La ciudad de Valencia se rindió el 8 de agosto y el día 14 comenzó el bloqueo de Cartagena que se prolongó hasta el 12 de enero de 1874. La insurrección cantonal que enfrentó entre sí a los mismos republicanos, fue la principal causa del fracaso de la I República, con lo que se malogró la primera experiencia democrática de nuestra historia. Fue hace 150 años.

## 40 aniversario de la Asociación Torre Grande



Son muchas las personas que han participado en las tareas de la Asociación en estos cuarenta años, pero hay que destacar la labor del que fue su primer presidente (1984-1997) y fundador, Rafael Piqueras García. La Asociación Torre Grande nació con el objetivo de conservar, defender, proteger y divulgar el patrimonio cultural de Almansa y su comarca. Pero ni el decisivo soporte del Ayuntamiento, ni el trabajo de sus integrantes habrían sido suficientes si no hubiéramos contado con el manifiesto apoyo de los almanseños que han secundado sus iniciativas durante estos años.

El objetivo de la Asociación de trasladar a los ciudadanos las investigaciones históricas se ha cumplido con creces. En este sentido debemos considerar que las Jornadas de Estudios Locales, de las que hasta el momento se han celebrado 28 ediciones, constituyen el gran escaparate del trabajo de la Asociación.

El origen de las Jornadas fue la presencia, en diciembre de 1983, de un grupo de almanseños en el I Congreso de Historia de Albacete, organizado por el Instituto de Estudios Albacetenses para conmemorar el 150 aniversario de la creación de la provincia. El éxito y la trascendencia de esta iniciativa nos hizo concebir la idea de presentar en Almansa los trabajos aportados al encuentro capitalino. Así nacieron las Jornadas almanseñas que contaron desde el principio con una gran participación ciudadana. El éxito se debe a distintos motivos: unas veces por el renombre de algunos de los participantes como Joaquín Díaz, folclorista, musicólogo y director del Centro Etnográfico de Uruña (Valladolid), la escritora Alicia Giménez Barlett o el naturalista Joaquín Araujo; otras por la importancia de los temas: la Fábrica de los Coloma, la ciudad ibérica de Meca, la Iglesia de la Asunción, el Santuario de Belén, la Unión Musical, o personajes

como el pedagogo Herminio Almendros -que tuvo que marchar al exilio y cuya recuperación es uno de los logros de la Asociación-, el pintor Adolfo Sánchez o el escultor José Luis Sánchez; o temas tan nombrados como desconocidos, como la Batalla o el Castillo de Almansa.

Otro de los posible motivos de este éxito de asistencia, puede deberse a la organización de actividades que han completado el programa científico, tales como excursiones al Pico del Águila (que organizó el Centro excursionista de Almansa), visitas guiadas al Campo de Batalla, al Castillo, rutas por la ciudad y su entorno, exposiciones

fotográficas de coleccionistas como Francisco Catalán o Francisco Navarro Guijón, o muestras tan ambiciosas como las que se titularon "Gente de aquí" (colección de fotografías realizadas por Renato Cuenca, Belén Parra y Jesús Bernardo Torres), o -en colaboración con el Foto Club Almansa-: *Los años vividos. El retrato de una generación, El vino en Almansa y El agua y Almansa*. También hay que destacar una actividad ideada para familias con niños: "Torre chica", a cargo de Sonia Sanz, que tiene como objetivo despertar la curiosidad por el conocimiento de la Historia y el cuidado del Patrimonio.

### Jornadas de Estudios Locales

<b>AÑOS</b>	<b>Nº JEL</b>	<b>TÍTULOS DE LAS JORNADAS</b>
1984	1	Jornadas de Estudios Locales
1985	2	Defensa y conservación del patrimonio histórico-artístico
1988	3	Jornadas de Estudios Locales
1997	4	<b>Almansa siglo XX</b>
1998	5	<b>Almansa Medieval</b>
1999	6	<b>Prensa y literatura almanseña</b>
2000	7	<b>Música y músicos almanseños</b>
2001	8	<b>La batalla de Almansa. Un día en la Historia de Europa</b>
2002	9	<b>Arquitectura religiosa en Almansa</b>
2003	10	<b>Almansa siglo XX: II República, Guerra civil y represión</b>
2004	11	<b>Arte contemporáneo almanseño</b>
2005	12	Almansa, espacio y tiempo. Historia del urbanismo
2006	13	El medio ambiente en Almansa
2007		<u>Encuentro Internacional: Almansa, encrucijada de Europa. La Guerra de Sucesión y el III Centenario de la Batalla de Almansa</u>
2008	14	El Siglo XIX: las raíces del cambio a la modernidad en Almansa
2009	15	Los años vividos. Almansa entre 1950 y 1975
2010	16	<b>Las raíces de Almansa. Desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media</b>
2011	17	Almansa antes de la industrialización: Vida cotidiana, artesanía y oficios populares
2012	18	<b>La Almansa que tenemos, la Almansa que queremos</b>
2013	19	1985-2013. Los Cuadernos de Torre Grande y el conocimiento de la Historia de Almansa
2014	20	<b>El Castillo de Almansa: un símbolo del pasado con proyección de futuro</b>
2015	21	<b>Monarquía y republicanismo en Almansa</b>
2016	22	<b>El vino en la comarca de Almansa</b>
2017	23	<b>Medios de comunicación en Almansa</b>
2018	24	<b>El deporte en la sociedad almanseña</b>
2019	25	Almansa: una mirada feminista
2021	26	<b>El Teatro en Almansa</b>
2022	27	<b>Almansa y el agua</b>
2023	28	Almansa en el contexto de las Guerras napoleónicas

En **negrita** los 17 libros de Jornadas publicados hasta el momento; la editorial Sílex lo hizo con las ponencias del Encuentro internacional de 2007.

### Cuadernos de Estudios Locales

A la importante labor desarrollada con la celebración de 28 Jornadas de Estudios Locales y la edición de 17 libros hasta el momento, hay que sumar la publicación de diecisiete monografías o Cuadernos de Estudios Locales (CEL).

<b>AÑOS</b>	<b>Nº CEL</b>	<b>TÍTULOS</b>	<b>AUTORES</b>
1986-05	1	<i>La Construcción de la presa del Pantano de Almansa y el desvío de la rambla de las Hoyuelas</i>	Miguel Juan Pereda Hernández
1986-08	2	<i>Las inundaciones de Almansa. Un fenómeno repetido a lo largo de la Historia (1570-1986)</i>	Rafael Piqueras García Jesús Gómez Cortés
1986-11	3	<i>La romanización en Almansa. Bases para su estudio</i>	Gabino J. Ponce Herrero José Luis Simón García
1987-02	4	<i>Fiestas y justa poética a la canonización de san Pascual Bailón. Almansa, 1691</i>	Avelina García Colmenero
1987-08	5	<i>Almansa en los siglos XVI y XVII. Contribución al estudio de los moriscos en el interior peninsular</i>	Gabino Ponce Herrero
1987-11	6	<i>Almansa: Fabricación, usos y costumbres en torno al certero</i>	Agustín Tomás Ferrer-Sanjuán
1988-04	7	<i>1976-1986: Almansa en la década de la Transición</i>	Juan Luis Hernández Piqueras
1989-04	8	<i>La Iglesia de Santa María de la Asunción de Almansa (Estudio histórico 1524-1987)</i>	Miguel Juan Pereda Hernández
1990-09	9	<i>La industria de calzado en Almansa: De los orígenes a la economía sumergida</i>	Fernando Javier García Martínez
1993-04	10	<i>Las ventas de Almansa. Ejemplos de una tipología arquitectónica</i>	Joaquín García Sáez
1994-04	11	<i>El palacio de los Condes de Cirat y el manierismo andaluz</i>	Rafael López Guzmán
1996-04	12	<i>Pinturas Rupestres en Almansa (Albacete)</i>	Mauro S. Hernández Pérez José Luis Simón García
1998-10	13	<i>Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra</i>	Amparo Blat Gimeno
2001-02	14	<i>Centenario de Herminio Almendros. Un personaje del pasado, una figura del presente, una referencia para el futuro</i>	Jesús Gómez Cortés (coord.)
2001-09	15	<i>Almansa Siglo XVIII</i>	Ramón Cózar Gutiérrez
2004-05	16	<i>Pedro de la Asunción Véliz. Pastor y poeta</i>	Juan Rafael Hernández Bravo José Antonio Hernández Bravo
2012-05	17	<i>Introducción al medio físico de Almansa: Aproximación paleográfica y paleontológica de la Comarca</i>	Juan Luis Hernández López David Ruano Ruano

## Otras publicaciones

El libro *Almansa. Imágenes de un pasado (1870-1936)*, fue algo así como la tarjeta de presentación de la Asociación Torre Grande. Tuvo un gran éxito y la edición de 2000 ejemplares se agotó en pocos meses.

En 1997 se publicó el catálogo de la exposición *Gente de aquí*. En 1999 aparecieron dos libros más, *Estelas*, -recuperación de la escritora almanseña Hortensia Martínez López, y *Almansa a través del cristal*, un nuevo libro de fotografía. En 2004 y 2005 fueron editados dos nuevos catálogos, uno dedicado al pintor Adolfo Sánchez y otro con fotografías de la ciudad de la colección de Francisco Navarro Guijón.

Las Jornadas de 2013 sirvieron para hacer balance de la labor editorial de la Asociación y, con tal motivo, se encargó al Cronista de la ciudad, Miguel Pereda, una obra que compendiasse el conocimiento histórico de la edad moderna y contemporánea. Así nació el libro que se ha convertido en un referente y obra de consulta imprescindible en el panorama bibliográfico local: *Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición*.

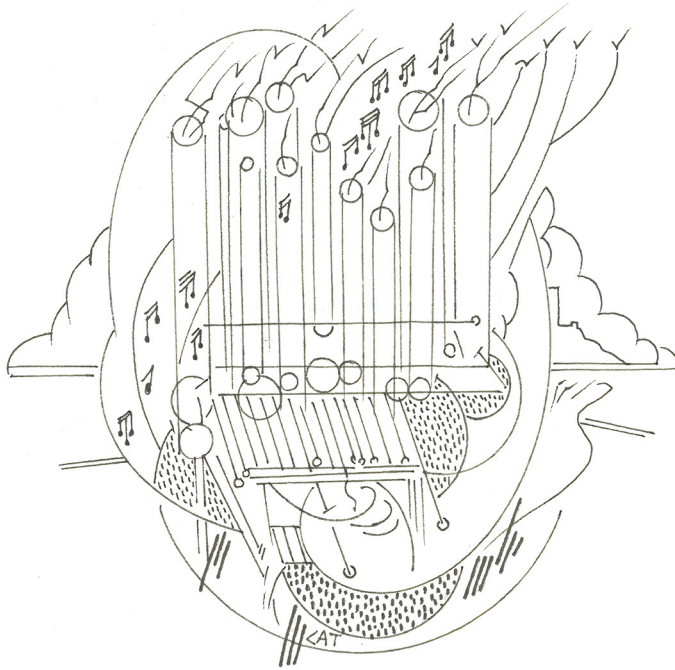
En 2014, con motivo del 30º aniversario de la creación de la Asociación se produjo un Cortometraje-documental en el que se repasaban las 3 décadas de historia de Torre Grande. En 2017 se

presentó el libro *Almansa. Crónica de una ciudad* en favor del Comedor Social; en 2021 se publicaron el libro-catálogo *Los años vividos. El retrato de una generación* (con la colaboración del Foto Club Almansa) y *Castillo de Almansa*, con motivo de la celebración del Primer Centenario de la declaración del Castillo de Almansa como monumento arquitectónico-artístico, que constituye la gran publicación sobre nuestro principal monumento.

Pero en la Asociación éramos conscientes de que debíamos llegar a los más jóvenes, para ello había que adaptar los contenidos. Así surgió en 2022 el último proyecto editorial: *Personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes*, un pequeño y llamativo libro con 35 entradas y sus correspondientes cuestionarios para autoevaluar el conocimiento adquirido, en el que se resume el conocimiento histórico actualizado. El proyecto contó con el apoyo entusiasta de las concejalías de cultura y educación que acordaron repartir libros en las aulas de 6º de todos los colegios almanseños. Actualmente estamos ultimando una segunda parte, con 36 nuevas entradas, ideada para la ESO y Bachillerato. Este nuevo libro aborda diversos episodios de nuestra historia con la misma finalidad: sembrar la curiosidad y la pasión por el conocimiento de nuestra historia local que, en el fondo, es la historia de nuestro país.



## Constructores de órganos en Almansa (1689-1831)



La Feria 2023, en su vertiente cultural, ha tenido un buen nivel de calidad tanto en los espectáculos teatrales y musicales, como por la implicación de diversas asociaciones locales de diferentes ámbitos, que han aportado talento y esfuerzo para contribuir al éxito final.

De entre todas estas iniciativas quiero destacar las XI Jornadas de arte, fe y cultura promovidas por la Parroquia de la Asunción. La presente edición ha estado protagonizada por un libro conservado en la Parroquia del que no teníamos conocimiento. Se trata de un Misal impreso en Amberes en 1576, en buen estado de conservación, que ha sobrevivido a variados y dramáticos episodios históricos como el hundimiento del ábside de la Iglesia en 1784, el saqueo de la villa por las tropas napoleónicas en julio de 1808 que provocó 16 almanseños muertos y fue recreado por Torre Grande en las Jornadas de

este año, ocho incursiones de tropas carlistas entre 1836 y 1874 con diversos episodios de saqueo y, finalmente, el asalto e incendio de todos los edificios religiosos de la ciudad, así como la Casa Parroquial y el Archivo eclesiástico. Este luctuoso episodio de nuestra historia tuvo lugar el 25 de julio de 1936, tras la fallida sublevación contra el gobierno republicano del ejército y guardia civil el 18 de julio en la provincia de Albacete. En el caso de Almansa la guarnición de guardias civiles fue apresada y enviada a Alicante. Ese vacío de fuerzas de orden público fue aprovechado por los saqueadores para campar a sus anchas, provocando unos daños irreparables en nuestro patrimonio histórico-artístico.

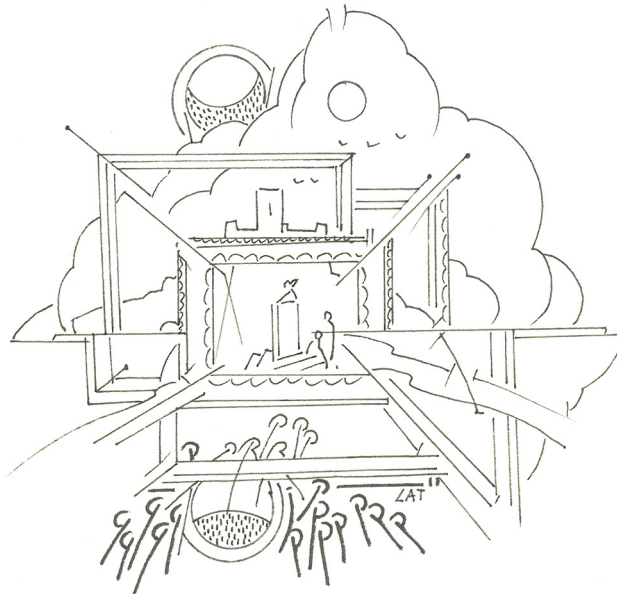
Por todo ello podemos hablar de casi milagroso el hecho de haya podido preservarse este valioso libro, que ha estado en uso hasta 1940. Los investigadores intervinientes en estas Jornadas

fueron desvelando las características de esta obra singular a la par que la enmarcaban en su contexto histórico y artístico. La Parroquia tiene ahora el reto de mantener tan excelente nivel para futuras convocatorias a la vez que piensa en nuevos temas. En ese sentido, me atrevo desde esta modesta tribuna a sugerir la posibilidad de abordar un capítulo bastante desconocido de nuestra historia, me refiero a la presencia en Almansa entre 1689 y 1831 de un taller de construcción de órganos que adquirió gran importancia, proveyendo de este sofisticado instrumento musical a iglesias y conventos de un amplio espectro geográfico. La presencia en Almansa de este tipo de establecimiento se explica por la estratégica situación de Almansa en el Corredor que une la Meseta castellana con el litoral mediterráneo y por hallarse en el límite entre las diócesis de Valencia, Orihuela y Cartagena. Éste pudo ser el origen de que en 1689 ya estuviese afincado en esta población un maestro organero murciano llamado Juan Meseguer (1710-1786). Almansa contaba por entonces con unos tres mil habitantes y estaba construyéndose un órgano para la iglesia de la Asunción. Tres generaciones de Meseguer se sucedieron en Almansa. La cuarta la protagoniza José Llopis Latorre, nacido en Alcoy, se trasladó a Almansa a trabajar con el maestro organero Juan Meseguer (1770-1786), nieto del fundador, y contrajo matrimonio con su hija Antonia en 1772. Curiosamente en Almansa se hizo conocer como Llopis Meseguer (no Llopis Latorre), lo que prueba la fama del taller almanseño de órganos conocido como "el taller de los Meseguer", y le permitió

acceder a los secretos del oficio de maestro organero. En 1802 recibió una propuesta de "aderezo" del órgano de la catedral de Cádiz; entre 1805 y 1806 amplió su taller de Almansa, sito en la calle Corredera esquina con la calle Doña Violante, por compra de casas adyacentes. Con él, el taller elevó su ya sólido prestigio. Trabajó en Yeste, Ayna, Liétor, Férez, Elche de la Sierra, Lorca, Murcia y Almansa, en la que el hundimiento del ábside de la iglesia en 1784 destruyó el antiguo órgano. Recibió el encargo de construir uno nuevo que finalizó hacia 1805. Este nuevo órgano perduró hasta el saqueo del 25 de julio de 1936 en plena Guerra Civil.

Joseph Llopis falleció en 1831 y fue sepultado en la iglesia vieja (en la falda del Castillo), con él se extinguió un linaje de casi siglo y medio de tradición en la construcción de órganos. Actualmente en la provincia de Albacete hay siete iglesias que contienen órganos en uso, de los cuales cinco son históricos (fueron construidos en el siglo XVIII) y, de ellos, tres son obra de Joseph Llopis Meseguer. Se trata de los órganos de Elche de la Sierra (1792), Férez (1794) y Liétor (1787). Este último popularizado por los ciclos de conciertos de órgano que se celebran todos los años en los meses de mayo-junio. El órgano de Liétor fue restaurado primorosamente en 1982 y con él se dio un primer ciclo de conciertos en 1983. La caja del órgano es rococó y pudiera haber sido hecha por Antonio Belando, tallista almanseño. Según el organólogo Enrique Máximo García, los órganos de Liétor (1787) y de Férez (1798) alcanzaron la cúspide más gloriosa y dan cuenta de la calidad del bicentenario taller organero de Almansa.

## Almansa antes de la era fotográfica



En octubre de 2023 el *Fotoclub Almansa* promovió, un año más, los *Encuentros con la fotografía*. Una cita imprescindible en el calendario cultural de la ciudad. Indiscutiblemente estamos en la *era de la imagen* y con la inteligencia artificial un nuevo y apasionante mundo se abre ante nosotros. El futuro es inescrutable, pero el pasado es conocido. Les propongo un viaje en el tiempo a la *Almansa de la era prefotográfica*, una época en la que dibujantes y pintores dejaban constancia en sus obras de la realidad que aparecía ante sus ojos. En el caso de Almansa son dos las imágenes que nos muestran esa realidad histórica. La primera de ellas se fecha en 1563 y su autor es Anton van der Wyngaerde, un dibujante y paisajista flamenco, que recorrió España a partir de 1561, realizando una colección de sesenta y dos vistas, detalladas y meticulosas, de pueblos y ciudades, por encargo de Felipe II, a cuyo servicio estaba desde 1557. En sus obras prima el detalle

minucioso y sus creaciones son dibujos al natural. Su visión de la entonces villa de Almansa nos ofrece, mediante pocos rasgos, una detallada vista. En ella destacan tres edificios: el Castillo con su fisonomía original (con el torreón casi adosado a la cara Este de la Torre del homenaje por el que se accedía a ésta), la Iglesia de la Asunción (cuyas obras se habían iniciado en 1524) y la muy desconocida Iglesia vieja de Santa María, en la falda sureste del cerro del Castillo, probablemente sobre el solar de una antigua mezquita.



*Vista de Almansa en 1563. En resalte la vieja Iglesia de Santa María.*

144 años más tarde Buonaventura Ligli, pintor italiano establecido en España, recibe el encargo del rey Felipe V de representar la Batalla de Almansa, para la que contó con los apuntes e indicaciones del ingeniero y topógrafo Filippo Pallotta, testigo directo de la Batalla. Entre ambos desarrollan una compleja obra donde se refleja el movimiento de tropas y diversos momentos del combate, pero lo más destacable es la imagen de la villa de Almansa en 1707. Si la comparamos con la de 1563, el Castillo sigue siendo el gran protagonista, pero la Iglesia de la Asunción (nº 150) aparece ya con su enorme portada cobijada bajo un enorme arco de medio punto flanqueado por dos medias torres de sillería y con una incipiente torre de ladrillo que no se completaría hasta 1782; por otro lado, la primitiva iglesia de la falda del castillo ha perdido la torre que aparecía en 1563. Además, en el cuadro y en la leyenda que lo acompaña identificamos nuevos edificios. En primer término el primitivo y ya desaparecido Convento de Franciscanos, entonces Ermita de Santiago el Viejo (nº 134, flanqueado

por dos árboles); frente a la vieja iglesia, al pie de la falda del castillo, se localiza el Hospital de San Ildefonso (existente desde 1419, en el solar del actual ambulatorio); en el extremo derecha aparece la ermita de San Blas (nº 142, entonces de San Salvador) y finalmente, en el extremo izquierdo figura la cúpula de la iglesia de las Agustinas (nº 151) y la Casa de los Enríquez de Navarra (nº 149) donde se alojó el Duque de Berwick y se firmó la rendición de las tropas del Archiduque Carlos. La villa de Almansa que entonces contaba con 800 vecinos (unos 3000 habitantes) vivió muy difíciles momentos entre 1705 y 1707, en plena línea de combate, con constantes ataques, pasos de tropas y vecinos que decidían marcharse tierra adentro. El progreso económico ligado al crecimiento demográfico y al desarrollo urbano tardó sesenta años y hay que relacionarlo con la construcción del Camino Real que, en el reinado de Carlos III, unirá Madrid con Valencia y que atravesaba Almansa por las actuales calles Aniceto Coloma y Corredera. Esta moderna vía de comunicación impulsó el comercio y

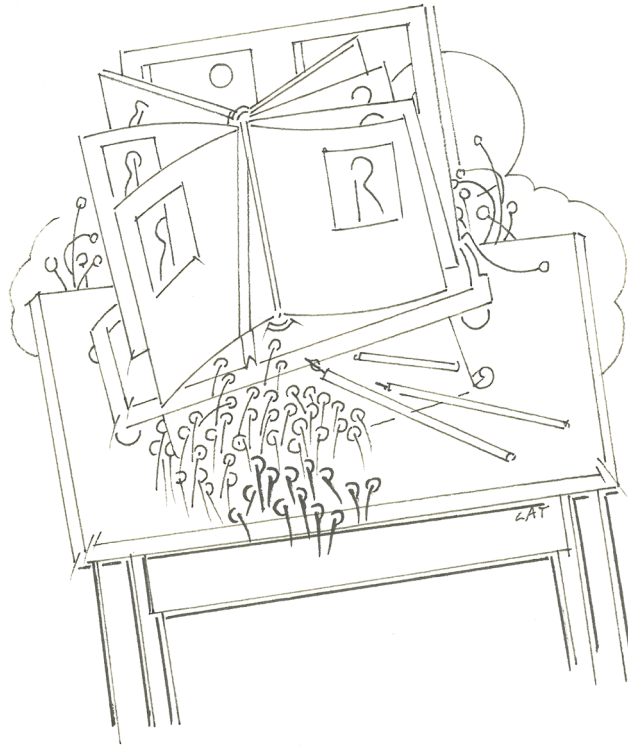
la artesanía y explica que, en 1768, se duplicase la población registrada en 1706, pasando de tres mil a seis mil habitantes. Pero para que se completara la imagen tradicional de la ciudad faltaba la erección de las torres de la Iglesia y del Reloj construidas en la década de 1780 que, aunque son obra del mismo arquitecto, Antonio Cabrera, corresponden a dos estilos muy diferentes. La de la Iglesia es de estilo barroco, en tanto que la del Reloj es neoclásica. Desde ese momento y durante casi doscientos años la fisonomía de la ciudad fue la de una población de casas bajas, en la que destacaba la silueta del soberbio y arruinado castillo (muy afectado por el terremoto de Lisboa de 1755) y las dos torres. Esta situación perduró hasta finales de la década de 1960 en que, en aras del *desarrollismo*, se facilitó la construcción de modernos bloques de edificios que ocultaron las edificaciones históricas más singulares.



Detalle del cuadro de la Batalla de Almansa (1707)



## *Personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes*



La realización de este nuevo proyecto pedagógico y divulgativo del que son autores José Antonio, Juan Rafael Hernández Bravo y Jesús Gómez Cortés, surge como continuación del anterior libro centrado en acercar el patrimonio histórico, artístico, cultural y natural de nuestra localidad al alumnado de Educación Primaria. En esta ocasión, al añadir la palabra "más" al título del libro original hemos querido poner el foco de atención en estudiantes de mayor edad, abordando páginas de nuestra historia con un nivel de complejidad más elevado y, por tanto, destinadas a Educación Secundaria y Bachillerato. Nuestra finalidad sigue

siendo la misma: sembrar en los jóvenes la curiosidad y la pasión por el conocimiento de nuestra historia, que se ha ido plasmando en diversos trabajos de investigación local durante los últimos cuarenta años y que fundamentan los capítulos aquí recogidos.

Hasta la llegada de los ayuntamientos democráticos, la única publicación que podían consultar los escolares almanseños era la "Historia de Almansa. Apuntes" de José Pérez y Ruíz de Alarcón (1949), que si bien ofrecía pistas interesantes que pusieron en el camino a jóvenes investigadores locales de entonces, silenciaba por el contrario momentos cruciales de nuestra historia

como la II República, la Guerra Civil y el Franquismo. En este sentido, la creación de la Asociación cultural Torre Grande en 1984, siguiendo la estela del Congreso de Historia de Albacete de 1983, y su andadura durante estas décadas, ha sido clave para que Almansa cuente en la actualidad con una valiosa y variada bibliografía. Dar a conocer esta historia, nuestra Historia, es el apasionante objetivo que une a los miembros de esta Asociación que, con el mecenazgo de nuestro Ayuntamiento, ha publicado más de treinta libros y ha recibido distintos reconocimientos por parte de diferentes instituciones.

Los contenidos se organizan en 3 bloques. En el primero, partimos de la reivindicación del callejero como vía para despertar el interés de los jóvenes, proponemos temas de reflexión, algunas entradas sobre personajes locales y una introducción al

medio físico donde se desarrolla nuestra Historia. En el segundo bloque, se abordan los orígenes del poblamiento en nuestro territorio, se exponen las características artísticas de algunos edificios emblemáticos y finalizamos con algunas pinceladas sobre la Batalla y los cambios urbanísticos que preceden a la época moderna. En el tercer bloque mostramos las transformaciones sociales y económicas que son el origen de la modernidad, junto a los episodios menos conocidos y polémicos de los últimos 150 años (desde la I República); a continuación, introducimos un apartado sobre edificios singulares, algunos de ellos desaparecidos, y terminamos con cuatro personajes fallecidos en las últimas décadas.

Además, varios códigos QR permiten acceder a varios vídeos didácticos sobre personajes e historias de nuestra localidad.

## Nuestra Virgen de Belén es navideña



El 14 de noviembre de 2023, en el Centro cultural y festero, Miguel Juan Pereda pronunció una magistral conferencia con el título "Almansa y la Virgen de Belén: De la devoción a la tradición y la fiesta". Con su participación se completaba el primer trimestre de la programación especial de la Asociación Torre Grande que, con motivo de su 40 aniversario, se prolongará hasta finales de 2024.

El interés de Miguel Pereda por el tema se retrotrae a sus primeros pasos como investigador, tarea en la que tanto ha destacado y que llevó a que el Pleno municipal lo nombrase por unanimidad Cronista de la Ciudad en noviembre de 2014. Gracias a su empeño conocemos el origen de la devoción por nuestra Patrona, una curiosa historia que halló eco en la Revista de fiestas, cuando esta publicación acogía contenidos diversos. También se divulgó con el libro "¡Agua Virgen de Belén! Devoción y tradición en torno a la Patrona de Almansa" que la Sociedad

de la Virgen editó en 1995.

En el desarrollo de la conferencia del día 14, Miguel Pereda fue exponiendo detallada y documentalmente todo lo relacionado con nuestra Virgen de Belén, la única que celebra su festividad el 6 de mayo de cada año, cuando en realidad representa a María tras el feliz alumbramiento que se conmemora el 25 de diciembre. Así se da la paradoja de que todas las mujeres que llevan el nombre de Belén celebren su onomástica el 25 de diciembre, salvo las de Almansa que lo hacen el 6 de mayo.

¿Cuál es el origen y la explicación de que los almanseños celebremos el día de nuestra Patrona el 6 de mayo? Miguel Pereda en su intervención del pasado mes daba cuenta de la peregrinación a Roma de un almanseño, Juan Sánchez, de la que trajo una imagen de una Virgen de Belén adquirida en su visita a la iglesia de Sta. María la Mayor o Santa María de las Nieves, conocida también por Santa

María del Pesebre, por guardarse en ella una réplica del pesebre de Belén. En relación con ello, hasta el año 1882, se aplicó a la Patrona de Almansa el oficio litúrgico correspondiente a Ntra. Señora de las Nieves.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que los almanseños eran muy devotos de San Juan Evangelista, cuya festividad se celebra el 6 de mayo, -tal vez porque en esas fechas la consecución

de lluvias era clave para poder obtener buenas cosechas- y acudían en procesión a la ermita distante 12 kilómetros (al menos desde 1547), para celebrar allí la festividad de San Juan (Evangelista). ¿Cuándo la devoción por éste se fue olvidando en favor de la Virgen de Belén? Ese dato no ha podido precisarse, pero al menos nos permite entender el porqué de esta peculiaridad almanseña de nuestro calendario festivo: el 6 de mayo homenajeamos a una imagen que representa un hecho ocurrido en Navidad.

## *Torre Grande actualiza en internet su catálogo de publicaciones*



La Asociación Torre Grande cumplió 40 años en 2024 y queremos compartir en sociedad los logros alcanzados. En este lapso temporal hemos publicado casi medio centenar de publicaciones que han convertido a nuestra ciudad en un referente cultural. Es difícil, probablemente imposible, encontrar una población como la nuestra que disponga de tan amplio y variado catálogo. Este empeño ha sido posible por el apoyo de distintas corporaciones municipales que han entendido la importancia y la trascendencia de esta empresa cultural. Junto al respaldo económico hay que resaltar la implicación personal de los responsables de la Imprenta municipal, -que también ha cumplido cuatro décadas de existencia-, y que se ha desvelado como un servicio esencial en su apoyo a los distintos colectivos y asociaciones locales.

El catálogo de publicaciones de Torre Grande editado por el Ayuntamiento de Almansa está disponible en las Bibliotecas municipales, en la Casa de Cultura y en diversas librerías de Almansa, pero además puede consultarse y descargarse gratuitamente en <https://torregrandealmansa.com>. En la pestaña "Publicaciones" figuran tres apartados: "Cuadernos" (con 17 monografías publicadas), "Jornadas de Estudios Locales" (16 volúmenes) y "Otras publicaciones". En éste aparece "Almansa. Imágenes de un pasado (1870-1936)", libro de fotografías presentado en 1985 del que se hizo una edición de dos mil ejemplares que se agotaron en pocas semanas y otras cuatro publicaciones de fotografía: "Gente de aquí", "Almansa a través del cristal", "Almansa, espacio y tiempo. Panorámica urbana de la ciudad" y "Los años vividos: retrato

generacional de la sociedad almanseña"; además, están disponibles otros trabajos, como el libro de poemas "Estelas", el catálogo de la exposición antológica sobre Adolfo Sánchez, el ensayo "Los senderos de la Historia. Aportación de la Asociación almanseña Torre Grande" y una obra magna (619 páginas), verdadera enciclopedia de temas almanseños como es "Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición", del prestigioso historiador y Cronista de la ciudad, Miguel Pereda. En los párrafos que siguen se puede ampliar información sobre estos nuevos trabajos disponibles en nuestro blog.

***Gente de aquí. Un homenaje a la generación anterior*** (1997).

Colección de fotografías realizadas por Renato Cuenca, Belén Parra y Jesús Alberto Torres, que se pudo ver en diciembre 1997 y enero 1998. Con esta exposición se mostró a los almanseños una serie de retratos de personajes que contribuyeron desde muy diferentes ámbitos a la historia cotidiana de Almansa.

***Almansa a través del cristal*** (1999).

Se presentó acompañado de una exposición de las fotografías que lo componen en el claustro de la Casa Grande con gran éxito de público. La colección de 65 imágenes corresponde a un fotógrafo aficionado local y tiene la particularidad de que los soportes son placas de cristal estereoscópicas realizadas en 1915. El libro contiene un capítulo introductorio: la parte histórica corre a cargo de Rafael Piqueras García, la fotográfica es obra de Cecilio Sánchez y Fernando Micó.

***Almansa, espacio y tiempo. Panorámica urbana de una ciudad.*** Colección Francisco Navarro Guijón. (Casa de Cultura, del 13 al 29 de mayo de 2005).

Este catálogo permite realizar un sugerente viaje por el tiempo y los paisajes de la ciudad y acercarnos a una etapa fundamental de su configuración urbanística. En estas imágenes se reflejan las pervivencias y los cambios, los aciertos y los errores

de las sociedades que los habitaron. Un patrimonio colectivo acumulado durante siglos que deberíamos haber sabido conservar.

***Los años vividos: retrato generacional de la sociedad almanseña*** (2021).

Esta muestra fotográfica se inauguró el 15 de mayo de 2009 en la Casa de la Cultura en el contexto de las XV Jornadas de Estudios Locales con la colaboración del Foto Club Almansa. El objetivo de las Jornadas era estudiar un periodo y una generación que constituía el germen de la Almansa actual. La exposición constaba de una serie de retratos de almanseños representativos del tercer cuarto del siglo XX. Los autores de las fotos fueron Juan Carlos Francés, Paco López, Ángel Bonete, Pepa Rubio, Benito López, Juan Carlos Banovio, Consuelo López, Juan Sánchez y Jorge Collado.

***Estelas.***

Poemas de Hortensia Martínez López; edición de Avelina García Colmenero. Este libro se publicó en 2000, año del 50 aniversario de la muerte de Hortensia Martínez. Los poemas de esta antología han permanecido inéditos en su mayoría. Se trata de una obra que ha permanecido enterrada por los avatares del tiempo y el destino, por morir lejos y a destiempo, por ser mujer en un tiempo de hombres y de guerra. La poesía de Hortensia Martínez es pura vida y aliento: los hijos, el amor, el paisaje cambiante de las estaciones, esperanzas y despedidas.

***Adolfo Sánchez Megías. Entre el clasicismo y el impresionismo*** (2004).

Con prólogo del escultor José Luis Sánchez y comisariada por Pilar Callado –que logró reunir una parte importante de la obra del pintor, muy dispersa por colecciones privadas e institucionales-. Adolfo Sánchez Megías fue un artista que vio truncada su carrera pictórica en el mejor momento de su formación, cuando había sido becado para ir a Roma -el mayor logro para un artista de su época-. Superado el trauma, Adolfo Sánchez se integró en la vida cultural de Almansa, liderándola como fundador

de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa, una institución creada en 1908 para fomentar la educación de las clases obreras almanseñas, de la que fue su referente y director hasta su muerte.

***Los senderos de la Historia. Aportación de la Asociación almanseña Torre Grande*** (2014).

Este estudio de Isidro Sánchez fue publicado en el número 59 de la revista Al-Basit del Instituto de Estudios Albacetenses y tiene su origen en la conferencia titulada "La contribución de la Asociación Torre Grande al conocimiento de la Historia" que formó parte del programa de las XIX Jornadas de Estudios Locales, que se desarrollaron en Almansa entre los días 20 y 24 de mayo de 2013, con el título "1985-2013. Los Cuadernos de Torre Grande y el conocimiento de la Historia".

Se analiza la puesta en marcha y evolución de la Asociación Torre Grande, creada en Almansa en 1984 con una especial preocupación por el Patrimonio histórico, y las actividades desarrolladas en su seno hasta el año 2013. Se estudian las denominadas Jornadas de Estudios Locales -editadas después en la colección del mismo nombre-, los Cuadernos de Estudios locales y se finaliza con una relación de actividades relacionadas con la Historia local y organizadas por orden alfabético de autores.

***Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición*** (2013).

Gracias a la labor conjunta de la Asociación Torre Grande y el Ayuntamiento de Almansa, la ciudad cuenta con casi medio centenar de libros que documentan su historia, pero faltaba un libro que ofreciese una síntesis de todas las aportaciones realizadas por diferentes investigadores. Gracias a Miguel Pereda fue posible presentar a la sociedad almanseña esta nueva, completa y moderna revisión de nuestra historia. Dos generaciones después del libro de Pérez y Ruiz de Alarcón (1949), Almansa dispone de una actualizada y completa visión de su historia, una Historia de Almansa para el siglo XXI.

***Almansa. Crónica de una Ciudad*** (2017).

Durante doce temporadas (2000- 2012) el profesor Jesús Gómez Cortés abordó la actualidad de Almansa desde su columna de opinión semanal en la radio municipal. En aquellas crónicas relacionaba el rabioso presente con la historia de la ciudad. Reflexionaba sobre como la historia nos cambia y a la vez se repite. Sus columnas fueron también una plataforma para la reivindicación de figuras históricas, de contemporáneos relevantes y del legado patrimonial de Almansa. De aquellos cientos de artículos se seleccionó una muestra y se le dio forma de libro. Crónica de una ciudad, es una visión crítica de una época de la historia reciente de Almansa que aún está vigente.

***Castillo de Almansa*** (2021).

En 2021, para conmemorar el centenario de la declaración del Castillo como Monumento Arquitectónico-Artístico, nuestra Asociación coordinó la primera y única monografía que reúne los distintos estudios históricos, arqueológicos, sociales, museológicos y turísticos realizados hasta la fecha por distintos investigadores y profesionales. Siglos de Historia recorren sus páginas, desde los orígenes de sus pobladores en los albores de la historia, pasando por sus más importantes etapas constructivas, su máximo esplendor y su progresiva decadencia, hasta las últimas intervenciones, consolidaciones y puesta en valor de los últimos años. El proyecto de consolidación del Castillo de Almansa, financiado a través del 1,5% cultural del Ministerio de Fomento, supuso la recuperación del monumento, la confirmación de hipótesis históricas, el conocimiento científico a partir de sus importantes excavaciones arqueológicas y actuaciones arquitectónicas y la puesta en valor con la construcción del Centro de interpretación y su musealización. En definitiva, la conversión de la fortaleza en un monumento visitable, comprensible, didáctico y con un discurso histórico y arquitectónico coherente, ha conseguido que sea uno de los castillos mejor conservados y estudiados de España. Nuestro deseo es que este libro no solo sea la obra por excelencia para

entender y comprender la historia y los avatares de nuestro máspreciado símbolo, sino también un medio para acercar a propios y extraños a la realidad del Castillo de Almansa, cuyo legado hemos recibido, con la responsabilidad y el compromiso de cuidar, proteger y difundir para las generaciones venideras.

***El deporte en la sociedad almanseña.*** Actas de las XXIV Jornadas de Estudios Locales (2022).

En 2018, la Asociación Torre Grande dedicó sus ya tradicionales Jornadas al deporte en Almansa, enfocadas en una doble dirección. Hacia la aparición y desarrollo de las distintas disciplinas deportivas en nuestra ciudad, y hacia el estudio y conocimiento de figuras de deportistas almanseños destacados. Como novedad, aquellas Jornadas se organizaron en colaboración con el Área de Deportes del Ayuntamiento de Almansa.

***Personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes*** (2023). Jesús Gómez Cortés, José Antonio y Juan Rafael Hernández Bravo.

¿Cómo llegó el castillo a ser el monumento emblema de nuestra localidad?, ¿qué significa la portada de la Casa Grande?, ¿quién vivió en el Cerro del Cuchillo y a qué se dedicaban los habitantes de ese asentamiento?, ¿por qué es tan importante la presa del Pantano de Almansa?, ¿cuándo se construyó el Santuario de Belén y cómo se conformó hasta llegar a su aspecto actual?, ¿cuál es el origen de la figura singular del Vitorero?, ¿quién fue Aniceto Coloma y cómo contribuyó a la industrialización de la población?, ¿en qué campos destacaron personalidades ilustres de la ciudad como Herminio Almendros, Santiago Bernabéu, Adolfo Sánchez, Jerónimo Meseguer o José Luis Sánchez? Hacerse preguntas está en la base misma de la educación, en general, y de la Historia, en particular. Buscar respuestas más allá de los grandes nombres y hechos históricos y poner el foco de atención en las personalidades y acontecimientos más cercanos puede servir de motor de aprendizaje de la Historia, logrando el enriquecimiento como miembros de la misma comunidad y aprendiendo a valorar el

patrimonio cultural que nos define como sociedad.

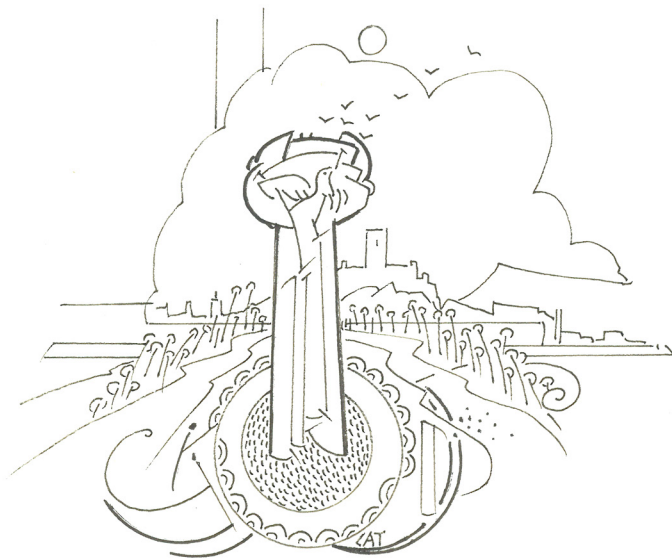
***Más personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes*** (2024). Jesús Gómez Cortés, José Antonio y Juan Rafael Hernández Bravo.

La realización de este nuevo proyecto pedagógico y divulgativo, surgió como continuación del anterior libro centrado en acercar el patrimonio histórico, artístico, cultural y natural de nuestra localidad al alumnado de Educación Primaria. En esta ocasión, al añadir la palabra "más" al título del libro original se ha querido poner el foco de atención en estudiantes de mayor edad, abordando páginas de nuestra historia con un nivel de complejidad más elevado y, por tanto, destinadas a Educación Secundaria y Bachillerato. La finalidad sigue siendo la misma: sembrar en los jóvenes la curiosidad y la pasión por el conocimiento de nuestra historia, que se ha ido plasmando en diversos trabajos de investigación local durante los últimos cuarenta años y que fundamentan los capítulos aquí recogidos.

Los contenidos se han organizado en 3 bloques. En el primero, se parte de la reivindicación del callejero como vía para despertar el interés de los jóvenes, proponiendo temas de reflexión, algunas entradas sobre personajes locales y una introducción al medio físico donde se desarrolla nuestra Historia. En el segundo bloque, se abordan los orígenes del poblamiento en nuestro territorio, se exponen las características artísticas de algunos edificios emblemáticos y se finaliza con algunas pinceladas sobre la Batalla y los cambios urbanísticos que preceden a la época moderna. En el tercer bloque se muestran las transformaciones sociales y económicas que son el origen de la modernidad, junto a los episodios menos conocidos y polémicos de los últimos 150 años (desde la I República); a continuación, se introduce un apartado sobre edificios singulares, algunos de ellos desaparecidos, y se termina con cuatro personajes fallecidos en las últimas décadas.

Además, varios códigos QR permiten acceder a varios vídeos didácticos sobre personajes e historias de nuestra localidad.

## *José Luis Sánchez, inicios de su andadura artística*



José Luis Sánchez estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, se licenció en Derecho, aunque su gran pasión fue la arquitectura. Mediante becas, en 1952 y 1953 estudió en Milán, Roma y París. En 1955 compartió estudio con Arcadio Blasco en Madrid y trabajó con Jacqueline Canivet, su esposa. Posteriormente realizó estudios sobre el arte aplicado a la arquitectura. Se dedicó a la enseñanza durante unos años en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, siendo nombrado en 1987 académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

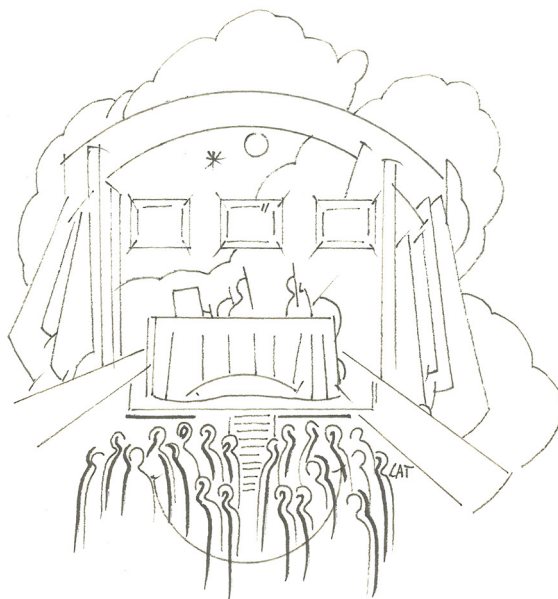
Fue pionero en España en llevar la abstracción a la escultura, siendo uno de sus máximos representantes. Fue uno de los grandes artífices de la renovación del arte religioso de los años 50 y 60. La escasez económica de los tiempos, le permitió experimentar con nuevos materiales, muy pobres, pero que trabaja con tal grado de perfección que los dota de una gran plasticidad y espiritualidad. Introdujo en sus obras la cerámica, el hormigón,

el hierro o la chapa de cobre. En su empeño por incorporar la escultura a todos los ámbitos de la vida del hombre, introdujo estas creaciones de traza arquitectónica en los espacios sagrados, convirtiéndose en uno de los artistas españoles que más se han prodigado en este campo. Cuando en 1955 se establece en Madrid, las bases de su trabajo están sentadas y asentadas en el entorno de la amistad sostenida con José Luís Fernández del Amo, que le llevará a las propuestas de renovación de las artes, promovidas desde los trabajos del Instituto Nacional de Colonización. Compartió con Fernández del Amo la idea de la integración y socialización de las artes, la preeminencia de la arquitectura como arte total y la del trabajo en grupo de los artistas, como un gremio, al servicio del proyecto arquitectónico. Entre 1940 y 1970 la dictadura creó 300 poblados en 27 provincias españolas (la mitad en Andalucía y Extremadura). 55.000 familias iniciaron una migración interior que las llevaría a ser propietarias de casas y tierras de regadío, pero

bajo el férreo control del régimen. Se concibieron como centros de trabajo donde aliviar las estrecheces derivadas de la devastación de la guerra a través de la conversión del secano en regadío, una transformación agraria cuyo planteamiento se remonta a la Segunda República. Por eso, muchos de estos enclaves se levantaron en las cuencas de los grandes ríos. Fue también una suerte de experimento utópico-totalitario. Allí se forjaría el arquetipo del nuevo hombre español: rural, trabajador y devoto. Para erigir estos enclaves, ocupados en buena medida por personas procedentes de poblaciones cercanas, el franquismo recurrió a arquitectos novatos que, con el tiempo, acabaron por revelarse como nombres clave del siglo XX. En la actualidad, existen iniciativas que intentan poner en valor su legado arquitectónico y urbanístico como la Exposición "Pueblos de Colonización. Miradas a un paisaje inventado" que pudo visitarse en el Museo ICO de Madrid hasta el 12 de mayo de 2024. Uno de los poblados más conocidos y admirados es

Vegaviana, construido en 1956 en Cáceres. Obra de Fernández del Amo, obtuvo gran reconocimiento cuando fue presentado en un congreso en la URSS en 1958. En 1961, recibió la medalla de oro de la Bienal de São Paulo. Y en 1998 el Ministerio de Fomento lo situó entre las principales obras de arquitectura nacionales. En el Calvario para la iglesia de Vegaviana trabajó un joven José Luis Sánchez. Retablos, vidrieras, pinturas y esculturas diseñadas por jóvenes licenciados que, como suele ocurrir con cada nueva generación, rompían con la estética precedente, soluciones constructivas y artísticas empleadas en Iglesias que chocaban con los ideales del momento. José Luis Sánchez ha sido un artista clave de nuestra contemporaneidad que tuvo la mala suerte, como el mismo decía, de tener un nombre corriente. No era nada ambicioso y creía de verdad en el trabajo colaborativo y en equipo, lo que le llevó a no firmar ni reivindicar la autoría de muchas de sus obras realizadas en los años 50 y 60. Fue humilde hasta a la hora de su muerte.

## "Mascletà cultural": Torre Grande culmina su 40 aniversario



Con la conferencia titulada *Almansa preindustrial: De la Batalla a la llegada del ferrocarril (1707-1858)* en septiembre de 2023, comenzamos la singladura de este año tan especial en el que la Asociación Torre Grande conmemora su 40 aniversario. En octubre fue el turno de José Luís Simón García que disertó sobre *Almansa: de sus orígenes a la Baja Edad Media*; en noviembre, Miguel Juan Pereda Hernández, Cronista de la ciudad, nos ofreció una interesantísima conferencia titulada *Almansa y la Virgen de Belén: de la devoción a la fiesta*; en enero, la archivera municipal María José Sánchez Uribelarrea dio una *charla introductoria al Archivo Municipal de Almansa* que se completó con la visita guiada al mismo; en febrero intervino la Doctora en Historia, Belén Cuenca Abellán, con una brillante exposición sobre *Mudéjares y moriscos en la comarca de Almansa* que se completó con la proyección de una película y una

mesa redonda; finalmente, unos días más tarde, se organizó un recorrido urbano con el sugerente título de *Ecós cotidianos del islam en Almansa*. Belén Cuenca es una joven historiadora almanseña. En su presentación se resaltó la importancia que tiene para Torre Grande recuperar para la ciudad el talento de personas que, como Belén, viven fuera de Almansa y destacan en distintos campos de conocimiento. Esta es una de las directrices que va a desarrollar la actual Junta directiva en los próximos meses. En marzo, Alfonso Arráez Tolosa ofreció una conferencia titulada: *La sociedad almanseña entre 1476 y 1700. Auge y crisis*, un periodo vital para la conformación de nuestra ciudad, desde su salida del marquesado de Villena y su conversión en villa real, hasta los prolegómenos de la Batalla.

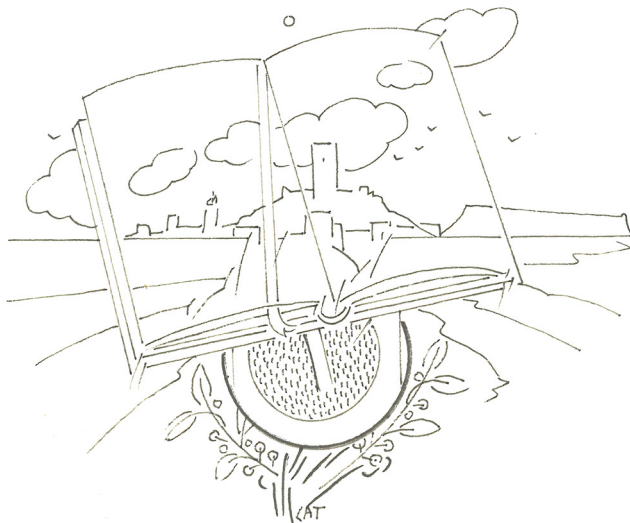
Además de las seis conferencias reseñadas, la Asociación Torre Grande programó cinco viajes culturales: *Hellín y el Tolmo de Minateda*, el más

importante enclave arqueológico del sureste español y uno de los seis parques arqueológicos de Castilla-La Mancha; en octubre visitamos el *yacimiento arqueológico de La Graja* en Higuera, una alquería islámica de época califal con su mezquita, la primera que se localiza fuera del ámbito urbano en las tierras de Castilla-La Mancha, un hito patrimonial de primer orden. Además, se visitaron *los castillos Jorquera y Alcalá del Júcar*; en noviembre le tocó el turno a ¡Torre Chica!, la sección infantil de Torre Grande que, gracias a Sonia Sanz y su Centro Didáctico de Patrimonio, realizó un *taller experimental sobre pintura rupestre* y *visitó la Cueva de la Vieja*; el pasado 9 de marzo *viamos a Cieza* para ser testigos de la *floración* de sus campos de melocotoneros y conocer su historia, para ello visitamos el *yacimiento arqueológico de Medina Sijasa* y el Museo de la ciudad; el 13 de abril realizamos un *Viaje cultural a Guardamar del Segura* e inauguramos la *Exposición antológica del fotógrafo almanseño Pedro Olaya*.

En mayo comenzarán las 29ª Jornadas de Estudios Locales que llevan por título: *Proyecto Centinela. La sierra del Mugrón como vigilante del paso entre la Meseta y Levante*. En esta edición participarán casi una treintena de especialistas que, desde el medio natural a su historia, abordarán el estudio de este paraje tan singular de nuestra comarca.

En junio, *Juan Carlos Banovio*, Presidente del Fotoclub, nos guiará en un apasionante *Paseo fotográfico e histórico por la ciudad de Almansa*, ilustrada con su impresionante colección de tarjetas postales. Cerramos este repaso de las actividades de Torre Grande recordando que, en su blog, *torregrandealmansa.com* está disponible su actualizado catálogo de 45 publicaciones que abarca hasta febrero de 2024, cuando se presentó el último libro: *Más personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes*.

## *Almanseños en el Diccionario biográfico de la Real Academia de la Historia*



Las Reales Academias llegaron a España en el siglo XVIII de la mano de Felipe V, siguiendo el modelo francés y con la intención de "tutelar" desde el Estado los diferentes campos del conocimiento. Así pues, en origen fueron un instrumento de la monarquía absoluta. La Real Academia de la Historia comenzó como reunión literaria de amigos en 1735. Los contertulios se dirigieron a Felipe V para que autorizara sus reuniones y el monarca les concedió su protección, vínculo institucional que perdura, al corresponder a Su Majestad el Rey - según recoge el artículo 62 de la *Constitución*- el Alto Patronazgo de las Reales Academias.

El 21 de julio de 1999 la Real Academia de la Historia firmó un convenio con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte con la finalidad de desarrollar el *Diccionario Biográfico Español*, que tendría por objetivo crear biografías de personajes destacados de la Historia de España. En 2011, la publicación del *Diccionario Biográfico Español*

provocó críticas y denuncias por el contenido discutible de algunas biografías, como la de Francisco Franco en la que no se describía su jefatura de estado como dictatorial. Revisados y corregidos los polémicos contenidos, a partir de mayo de 2018, las 50.000 biografías del diccionario empezaron a estar disponibles de forma íntegra en la web de la RAH.

Veinte almanseños forman parte de este extenso catálogo de personalidades que, a juicio de la Real Academia de la Historia, deben ser reconocidas por sus méritos. El mayor contingente lo forman 8 nombres relacionados con la música. Todos ellos figuraron en el libro "Música y músicos almanseños" que publicó Torre Grande en 2003, aunque sólo los tres últimos de la siguiente relación son más conocidos. Se trata de Juan Meseguer (Constructor de órganos: 1710-1786), Lázaro Núñez Robres (Compositor y folclorista: 1827-¿?), Luis Arnedo Muñoz (Compositor de zarzuelas satíricas: 1856-

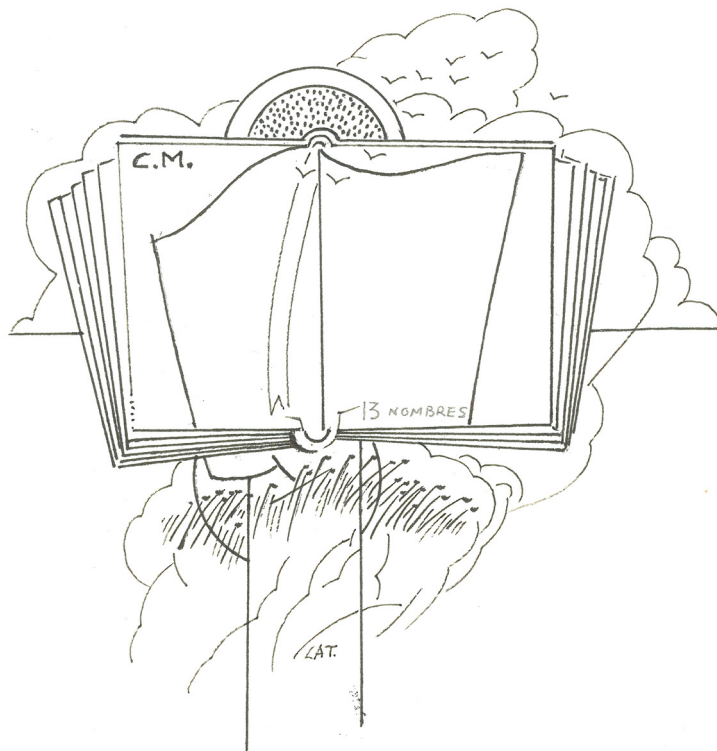
1911), Marcelino Martínez Yáñez (Compositor y director de la banda de música de Almansa: 1874-1927), Enrique Martínez Milán (Músico: 1883-¿?), Máximo Parra Jiménez (Músico, maestro de capilla, compositor, pedagogo: 1897-1966), Jerónimo Meseguer Navarro (Cantante, tenor: 1908-1990) y Juan Sánchez Martínez (Músico, compositor: 1914-1988).

El siguiente grupo lo integran 4 nombres procedentes de los antiguos estamentos privilegiados: dos militares provenientes de la aristocracia local y dos clérigos: Luis Enríquez de Navarra y Marín (Escritor, poeta, caballero de la Orden de Montesa: 1648-1714), Vicente Rodríguez de Paterna y Córdoba (Militar, comandante de Ingenieros y coronel de Infantería: 1795-¿?), Joaquín Ochoa (Religioso jesuita, profesor de Retórica, catedrático de Latín, Griego y Hebreo, poeta, escritor: 1737-1816) y Mateo Tomás (Músico, maestro de capilla: 1774-1851). En este punto, debemos incluir a los dos obispos nacidos en Almansa. Se trata de

Antonio Ibáñez Galiano (Arcipreste de Yecla y obispo de Teruel: 1829-1890) y José Delicado Baeza (Obispo de Tuy-Vigo, arzobispo de Valladolid, vicepresidente de la Conferencia Episcopal, escritor: 1927-2014).

Para completar la relación de personajes recogidos en el *Diccionario biográfico de la Real Academia de la Historia* hay que añadir seis nombres, nacidos en los siglos XIX y XX. Del primero de ellos desconocíamos su existencia, se trata de Ramón Hernández Huerta (Fotógrafo que desarrolló su trayectoria profesional en Cádiz: 1825-1873), los cinco restantes son muy conocidos y dan nombre a calles, avenidas y centros de enseñanza: Aniceto Coloma Martínez (Empresario de calzado: 1859-1921), Santiago Bernabéu Yeste (Presidente del Real Madrid Club de Fútbol, abogado y funcionario de Hacienda: 1895-1978), Herminio Almendros Ibáñez (Pedagogo, ensayista y narrador: 1898-1974), Pedro Lamata Mejías (Sindicalista, escritor, periodista: 1912-1974) y José Luis Sánchez Fernández (Escultor: 1926-2018).

## *Almanseños en el nuevo Diccionario biográfico de Castilla-La Mancha*



En enero de 2024 se puso en marcha un proyecto de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades de Castilla-La Mancha. Se trata del Diccionario Biográfico de Castilla-La Mancha, una interesante recopilación de la vida y obra de cientos de hombres y mujeres de la región o vinculados a ella, ya fallecidos, que destacaron por su trabajo y su trayectoria vital en los más diversos campos durante los siglos XIX y XX. En este proyecto han colaborado ya más de 120 autores de las cinco provincias y está coordinado por el historiador Isidro Sánchez Sánchez y el periodista y editor Alfonso González Calero. El objetivo es situarlo como una plataforma de búsqueda de información para las personas

interesadas en cualquier aspecto de la historia de Castilla-La Mancha, como ahora pueden serlo tanto Wikipedia como el Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia, -al que dedicamos la columna del pasado mes de mayo y que incluye a una veintena de almanseños-

En este nuevo diccionario la presencia almanseña, hasta el momento, consta de 13 nombres de personajes de los siglos XIX y XX, que es el ámbito cronológico fijado por los promotores de la iniciativa. Algunos de ellos son coincidentes en ambos diccionarios: Aniceto Coloma, Herminio Almendros, Jerónimo Meseguer, Máximo Parra,

José Luis Sánchez y Santiago Bernabéu, pero ahora aparecen nuevos nombres que, con toda justicia merecen reconocimiento. Algunos figuran en el callejero de Almansa, como el pintor Adolfo Sánchez (1864-1945), los maestros y escritores José Conde (1877-1970) y Hortensia Martínez (1909-1950) y el alcalde republicano José Hernández de la Asunción (1894-1939), pero otros no, y su reconocimiento es una tarea perentoria si queremos que perdure su legado en nuestra memoria. Este es el caso de Ovidio Salcedo Navarro (1911-2008) –sindicalista y líder político durante la II República que murió en el exilio-, de Pedro Cantos Sáez (1931-2020) –trabajador y sindicalista, cofundador de la UGT y el PSOE en Almansa- y del maestro y escritor Melchor García Lopera (1893-1936), estrecho colaborador de José Conde en el Periódico “Corazón”

y autor de la letra del himno del grupo teatral “La Barraca”, dirigido por Federico García Lorca. Esta relación aún puede y debe completarse con nuevos personajes, para lo cual podemos dirigirnos al directorio de la página web de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades: <https://dicionariobiograficodecastillalamancha.es/> donde las personas interesadas pueden acceder a los distintos personajes a través del apartado “Biografías publicadas”, cuya búsqueda aparece ordenada alfabéticamente por el apellido para facilitar un acceso más rápido. El objetivo de los impulsores del Diccionario biográfico es el de preservar un legado cultural, científico y humanístico de Castilla-La Mancha, proporcionando recursos accesibles y rigurosos a investigadores, estudiantes e interesados en general en la historia de Castilla-La Mancha.

## *Se cumplen 20 años de la recuperación de la memoria histórica en Almansa*



En el curso 2024-2025, se cumplirán 20 años de la inauguración en el cementerio municipal de Almansa del monumento que recuerda a las "víctimas de la injusticia y el olvido" obra del escultor José Luis Sánchez. Con aquel acto concluían las tareas de recuperación, -iniciadas en abril de 2004-, de los restos mortales de los 118 fusilados al término de la Guerra Civil que fueron enterrados anónimamente en fosas comunes, para escarnio de sus familiares. Con la inauguración de este impresionante conjunto escultórico culminaba el proceso de recuperación de la memoria histórica, canalizado por la Asociación Pablo Iglesias, en el que las familias de los represaliados veían al fin atendidas sus demandas en pro de la dignidad moral de las víctimas, tras 65 años de espera.

Al término de la Guerra Civil, las nuevas

autoridades organizaron numerosos procesos judiciales solventados en pocas horas y concluidos con mayoría de sentencias de pena de muerte. Además, el castigo no se limitó a los propios encausados, sino que se extendió a sus familias, al enterrarlos en anónimas fosas comunes sin que pudieran figurar sus nombres, privando a éstas del consuelo del duelo post mortem.

Para conocer mejor esta dramática parte de nuestra historia, es necesario recordar la existencia del largometraje documental "Víctimas todavía" (2005), -disponible en YouTube y Vimeo-, codirigido por dos periodistas almanseños que recogieron el testimonio de muchos de los supervivientes y familiares. Los entrevistados se expresan desde la convicción de que es necesario que la historia se cuente. Su discurso está exento de cualquier ánimo

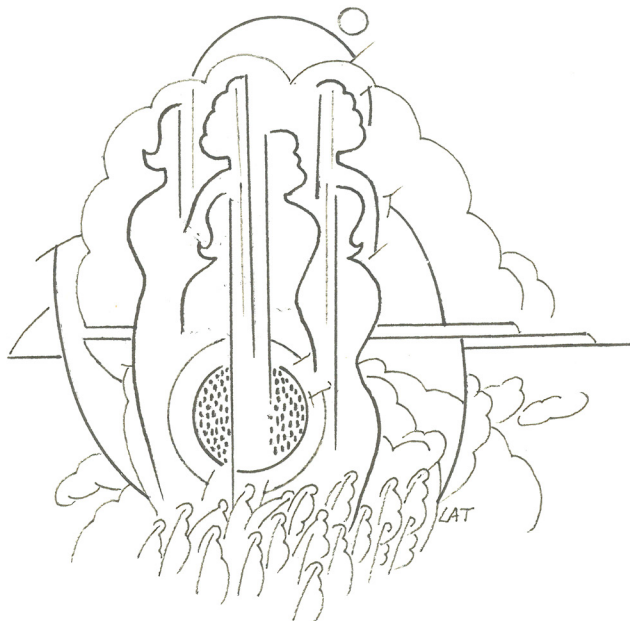
revanchista y deliberadamente omiten los nombres relacionados con los hechos luctuosos.

Con este imprescindible documental concluía una tarea de restitución de la dignidad moral de las víctimas que se había iniciado con la resolución aprobada en el Congreso de los Diputados en 2002, por la que se encomendaba respaldar aquellas iniciativas de recuperación de la memoria histórica que se presentaran. Una declaración a la que se sumó el Ayuntamiento de Almansa y las Asociaciones Pablo Iglesias y Torre Grande que, durante 2003, programaron sendos ciclos de actividades para abordar, desde una perspectiva histórica, la Guerra Civil y la posguerra y rendir reconocimiento a algunos de los protagonistas más representativos de aquel periodo. En junio de 2003, la Asociación Torre Grande celebró la X edición

de las Jornadas de Estudios Locales dedicadas a ese periodo histórico, bajo el lema "Recuérdalo tú y recuérdalo a otros". En una de las sesiones se presentó el nº 11 de la revista "Cálamo" del IES José Conde García, dedicada monográficamente al mismo tema, con diversos testimonios de familiares de alumnos que narraban sus recuerdos de esos convulsos años. Toda una generación de españoles que sufrieron, junto a las necesidades materiales más básicas, el miedo que se prolongó durante décadas hasta la muerte de Franco y el fin de la dictadura en 1975.

Pero aún hubo que esperar casi treinta años para restituir la dignidad moral de las víctimas. De estos emotivos acontecimientos han transcurrido 20 años y es justo y necesario que los recordemos para subsanar el olvido y la desmemoria que nos han acompañado durante demasiadas décadas.

## *Seis mujeres pendientes de reconocimiento por la sociedad almanseña*



Elisa Gallego Sánchez, Avelina Pérez Ruiz, María Cuyás Ponsa, Belén Cuenca Clemente, Hortensia Martínez López y Jacqueline Canivet fueron esposas de personajes almanseños, cinco de los cuales figuran en el callejero. Como tantas otras veces se ha dicho, contribuyeron decisivamente al éxito profesional de sus maridos a costa de ensombrecer su propia trayectoria vocacional y profesional.

De la relación propuesta hay dos nombres que pudieran ser más reconocidos gracias al empeño de investigadores y a las publicaciones de Torre Grande y el Ayuntamiento de Almansa, me refiero a María Cuyás (Barcelona, 1899-1992) –esposa de Herminio Almendros– que, al igual que su marido, se formó en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid y fue también inspectora de educación desde 1928. Fue la traductora de un libro del pedagogo suizo Robert

Dottrens y publicó diversos artículos en revistas de educación. Sufrió el exilio interior y el exterior: sancionada por el franquismo y exiliada en Cuba; el otro caso es el de Hortensia Martínez (1909-1950): maestra, poeta y escritora casada con Luis Albertos González, también escritor que, como ella, forma parte de la Generación de 1927 que fue dada a conocer por la profesora Avelina García Colmenero en las VI Jornadas de Estudios Locales dedicadas a la Prensa y literatura almanseñas. Actualmente su nombre figura en el callejero de Almansa y da nombre a la biblioteca del IES Herminio Almendros. Hortensia Martínez también aparece en el documental *Las maestras de la República* (2013), dirigido por Pilar Pérez Solano.

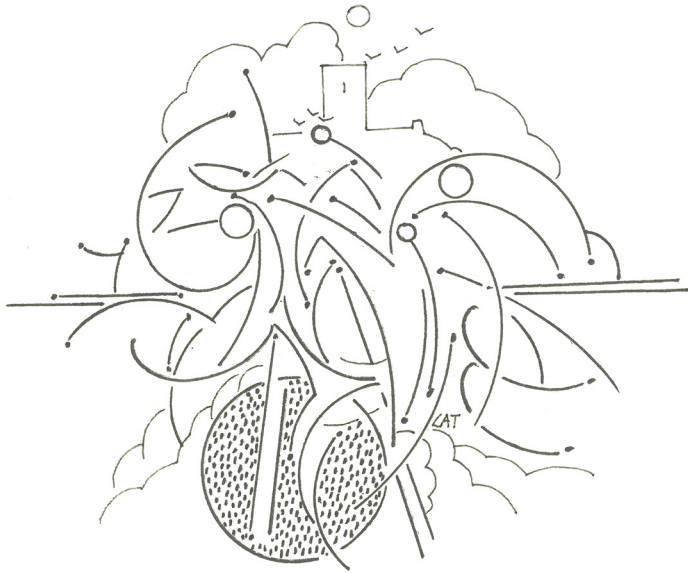
Elisa Gallego Sánchez fue maestra y escritora al igual que su marido, José Conde García, con el

que compartió su trayectoria profesional en Viveros, Jumilla y Almansa hasta que, en 1939, fueron represaliados, separados de la función docente y encarcelados; peor suerte corrió Avelina Pérez Ruiz, maestra nacida en Campo Cámara que compartió sus dos pasiones: la creación poética y la enseñanza con el que fue su marido, -Melchor García Lopera-, con el que se trasladó a Almansa en 1928, donde Melchor conoce a quien sería un referente en su vida personal y profesional, José Conde García. Conde había creado el periódico infantil Corazón, cuyo lema y divisa era "Escuela y despensa", frase que resumía para los maestros cuál debía ser el fin y propósito de una sociedad que quisiera ser avanzada y progresista. Melchor escribió en Corazón sus fábulas y poemas desde 1930 hasta 1936. Fue asesinado en agosto de ese año por una partida de milicianos y Avelina quedó viuda y desamparada al frente de siete hijos.

Belén Cuenca Clemente fue una consumada pianista que, con apenas 16 años, obtuvo el título por el Conservatorio de Música de Valencia. En 1928 se casó con Máximo Parra, maestro de capilla, organista y sacristán de la iglesia de la Asunción de Almansa, pero desde al menos 1921, ambos

ya se dedicaban de lleno a la docencia. Tras su matrimonio, su domicilio particular se convirtió en un verdadero centro de enseñanza donde se formaron varias generaciones de músicos almanseños en una época en la que la ciudad carecía de Conservatorio. Por último, Jacqueline Canivet aprendió el arte de la cerámica desde su infancia junto a su padre. En su taller conoció al escultor español José Luis Sánchez en la década de los cincuenta, con el que se trasladó a Madrid tras su matrimonio. En 1957 Canivet expuso con Arcadio Blasco y José Luis Sánchez en las salas del Ateneo de Madrid bajo el título "Tres ceramistas" y después, en 1958, en la Sala Negra del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid. Canivet estuvo también muy relacionada con la generación de artistas plásticos que conformaron el grupo El Paso, de gran relevancia para la vanguardia artística de ese tiempo. En los años 50 y 60 Canivet realizó trabajos artísticos junto a Sánchez para las iglesias de los nuevos pueblos de colonización junto a arquitectos como Miguel Fisac, Antonio Lamela, y Javier Carvajal. Pese a ser insuficiente, queda el consuelo de que todas ellas aparezcan mencionadas en el: <https://diccionariobiograficodecastillalamancha.es> de reciente aparición.

## *"Annus horribilis" de nuestra historia*



Esta expresión latina se popularizó en noviembre de 1992 cuando la reina Isabel II de Inglaterra declaró vivir un "annus horribilis" por la ruptura del matrimonio de sus hijos y el devastador incendio del castillo de Windsor. Si hiciéramos una encuesta entre nuestros conciudadanos sobre el peor momento de nuestra historia, posiblemente eligiesen la "riada" del año 1955 que ocasionó la muerte de 9 personas y terribles daños materiales. Generalmente pensamos en un día concreto cuando evocamos momentos dramáticos, este sería el caso de la riada del 4 de septiembre; otros, más leídos, pondrían el foco en el 3 de julio de 1808, cuando las tropas napoleónicas del general Moncey, en plena Guerra de la Independencia entraron en Almansa a sangre y fuego saqueando los principales edificios civiles y religiosos y ocasionando muertes de vecinos.

Muchos más pensarían en la Batalla de Almansa del 25 de abril de 1707 que, además, cuenta con un Centro de interpretación histórica (inaugurado

en abril de 2013). La fama de ese acontecimiento que introdujo el nombre de Almansa en los libros de historia, eclipsó las perniciosas consecuencias derivadas de ser un escenario bélico, en el que millares de soldados esquilmaron los recursos económicos de los 3000 vecinos de la entonces villa, que tuvieron que alimentar, cuidar a los heridos y enterrar a los muertos.

Para conocer otros dramáticos sucesos hay que recurrir a las investigaciones del cronista de la ciudad, Miguel Juan Pereda Hernández. Así conocimos la terrible inundación de 1580 provocada por la rambla de las Fuentesecas, que provocó el derribo de más de doscientas casas, la muerte de muchas personas e importantes pérdidas económicas.

Otro sonado suceso fue el hundimiento del presbiterio de la iglesia de la Asunción en junio de 1784 que, milagrosamente, no produjo muertes y que, años más tarde, fue reedificado en estilo

neoclásico por el arquitecto Bartolomé Rivelles.

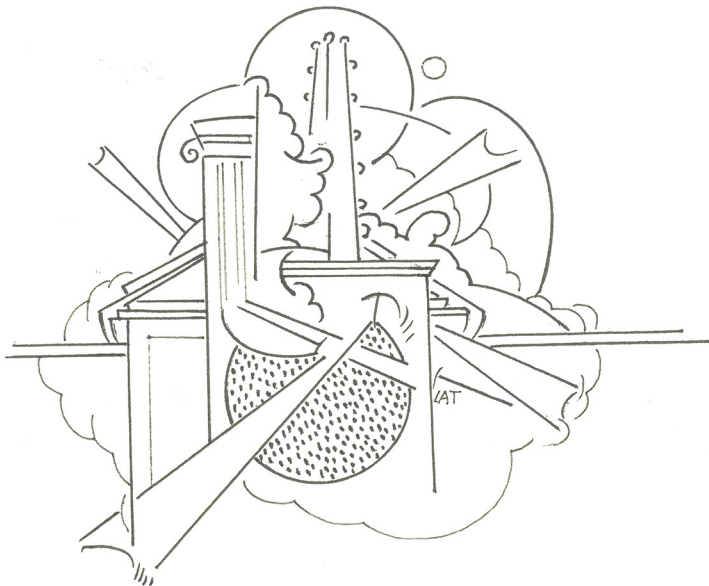
En el siglo XX se suceden las luces y sombras más significativas de nuestra historia. Luces como el hecho de que en su primer tercio Almansa se constituya en un núcleo industrial, con creciente protagonismo de su clase media y de multitud de asociaciones que dan lugar a una eclosión cultural con una prensa plural y apertura de nuevos teatros y escuelas; sombras como la represión política que, al término de la Guerra Civil, se cebó sobre el republicanismo almanseño provocando la muerte de 119 personas, tal y como ha quedado de manifiesto en los actos de Memoria histórica promovidos, en octubre de 2024, por la Asociación Pablo Iglesias.

Pero son dos los acontecimientos que más repercusión social y económica han tenido. En primer lugar, el cierre en 1954 de Calzados Coloma, que contaba en esos momentos con unos 600 trabajadores y que produjo un fuerte movimiento migratorio de antiguos trabajadores de la empresa a poblaciones del valle del Vinalopó, especialmente

a Elda. Esta "sangría demográfica" ocasionó una crisis económica que alguien sintetizó en forma de pintada, frente al Bar Valencia, -según recordaba el entonces recién llegado a Almansa para trabajar en el colegio Episcopal, D. Luis de Miguel-, que decía así: "Se vende este pueblo, llaves en mano".

Con la adopción del modelo capitalista a partir de 1959, las crisis se convirtieron en algo cíclico. Así llegamos a la de 2008 cuando la noticia del cierre de la factoría Bimbo en noviembre de 2009 (que afectó a 120 trabajadores), conmocionó a una opinión pública, que veía en ese modelo de empresa, unas condiciones óptimas de trabajo y de estabilidad laboral. Al cierre de Bimbo y de otras tantas empresas afectadas por la grave crisis, hubo que sumar la creciente pérdida de conectividad ferroviaria de nuestra ciudad, situación que llega hasta el presente. Y es que, en muchas ocasiones, los acontecimientos negativos no suceden en un "annus horribilis" sino como ciclos temporales de incierta duración.

## Estilos artísticos en Almansa



La villa de Almansa surgió a la sombra del castillo que levantaron los musulmanes (en época almohade) en el Cerro del Águila. Tras la ocupación cristiana del territorio, en torno a 1240, la fortaleza jugó un importante papel como avanzada del Reino de Castilla frente a la Corona de Aragón. El peligro que entrañaba ser territorio fronterizo hizo que el rey de Castilla Alfonso X incentivara la repoblación mediante la concesión de fueros y privilegios a los nuevos pobladores. Entonces era habitual que los nuevos pobladores reutilizaran edificios abandonados por la población musulmana, como las mezquitas, adaptándolas para el uso como iglesias. Este puede ser el origen del primitivo templo de Almansa en la falda del Castillo, frente al actual Centro de Salud. También se edificaron ermitas como la de San Antón, un modesto edificio que ha sobrevivido desde época medieval, con sus característicos arcos apuntados diafragmáticos (como costillas) que soportan las vigas y la cubierta.

La cerámica recogida en ese entorno establece su origen en el siglo XIV.

Desde un punto de vista artístico, la ermita de San Antón, las bóvedas de la torre del homenaje del Castillo (siglo XV) y las bóvedas de las capillas laterales de la iglesia de la Asunción (siglo XVI), se encuadran en el **estilo gótico**, que se caracteriza por el empleo de arcos apuntados y bóvedas de crucería.

La iglesia parroquial de la Asunción es un compendio de diferentes estilos artísticos. El edificio tiene una amplia nave central flanqueada por capillas laterales. Su fachada principal presenta dos temas escultóricos relacionados con la Virgen María: la Anunciación en la parte inferior y la Asunción en la parte superior.

A principios del siglo XVI la antigua iglesia sita en la falda del Castillo se había quedado pequeña para acoger a los 500 vecinos (cabezas de familia) que equivalían a unos 2250 habitantes, por lo que

se acordó levantar el nuevo edificio en un solar de D. Alonso de Pina que, en 1575 construyó su palacio en la misma plaza. Al hallarse ambos en las proximidades de la Rambla que atravesaba la población, los aportes erosivos fueron elevando la calle en relación a los edificios y produjeron problemas en la cimentación de los mismos. Ello explica que en el proceso constructivo interviniesen hasta 16 artífices o arquitectos que fueron aportando diversas soluciones.

Las obras de la nueva iglesia comenzaron en 1524 y en 1574 se acuerda hacer la portada en un estilo distinto de la nave y capillas interiores que eran góticas. Se trata de un nuevo estilo llegado de Italia que conocemos como **Renacimiento**. Básicamente los elementos más característicos son el uso del arco de medio punto (o semicircunferencia) y los soportes en forma de columnas o pilares clásicos (de diferentes estilos: dórico, jónico o corintio). En el caso que nos ocupa se usan los dos primeros. El estilo dórico en la parte inferior y el jónico en la parte superior. Los elementos decorativos son variados: almohadillado en el muro de fondo, hornacinas entre las columnas, guirnaldas y falsa balaustrada rematando el conjunto. La fachada se finalizó en 1624 y las puertas de madera con herrajes se instalaron en 1639 como figura en el mascarón del portón izquierdo.

El siglo XVI fue una época de crecimiento económico. La población superó los tres mil habitantes al terminar la centuria. En ese periodo se inició la construcción de la nueva iglesia (desde 1524), concluyeron las obras de la presa del Pantano (1586) y en 1575, finalizó la construcción de un palacio en estilo manierista, único en la provincia de Albacete encargado por Alonso de Pina IV, que adoptó un nuevo estilo artístico surgido en Italia. Este estilo a caballo entre el clasicismo del Renacimiento y el recargado Barroco, se llama **Manierismo** y la fachada de la Casa Grande nos muestra sus claves: lo primero que sorprende es el *almohadillado* que envuelve las columnas que

sostienen el entablamento y el frontón del segundo piso y que también se propaga por las ventanas y el arco de la puerta. El resultado es un recargamiento decorativo que realza unas piezas sobre otras y anticipa los aires del Barroco.

Pero el elemento clave es el enaltecimiento del escudo de armas de la familia, en cuyo eje vemos un medallón circular en el que se lee una sentencia latina: "ITA SEQVENDA VIRTVS", *así la virtud permanecerá*. Es decir, es necesario que tanto Alonso de Pina como sus sucesores sean dignos y sean ejemplo para toda la comunidad. En este sentido, Alonso de Pina IV adopta como modelo de virtud la figura de Escipión el Africano, -el general romano que derrotó a Aníbal Barca, el genial guerrero cartaginés-, al que reconocemos por su nombre inscrito en la corona que ciñe su frente y que se halla en el interior del frontón que remata el edificio. Con este simbólico mensaje, Alonso de Pina adopta el papel de héroe de su tiempo y para la posteridad.

El convento del Corpus Christi de Almansa fue fundado por el licenciado Lázaro Galiano Pina y su hermana Ana Galiano Pina, en 1609. Las malas condiciones de la primitiva iglesia conventual, provocaron su democión y la edificación de otra nueva, cuyas obras fueron realizadas entre 1701 y 1704. La nueva iglesia tiene planta de cruz latina, presenta una sola nave central con capillas laterales entre contrafuertes. En el crucero, la cúpula y en sus pechinas pinturas de los cuatro evangelistas. Pero lo que más destaca es su **fachada barroca**, uno de los ejemplos más significativos de portada con columnas salomónicas de la provincia de Albacete. A este estilo corresponde también la fachada de la capilla de la Comunión y la Torre de la iglesia parroquial.

La ermita de San Blas fue uno de los escenarios de la Batalla de Almansa y como tal aparece recogido en el famoso cuadro. El aspecto más destacable es su rica decoración interior compuesta por relieves en yeso pintados con vivos colores, propios del **estilo rococó** y la temática corresponde a la exaltación de la Virgen María.

En 1780, el Concejo de Almansa tomó la decisión de erigir una torre de **estilo neoclásico** en la que instalar un nuevo reloj, que sustituyese al averiado que se hallaba en la base de la torre barroca de la Iglesia de la Asunción, dándose la curiosa circunstancia de que el arquitecto de ambas torres fue Antonio Cabrera que las construyó simultáneamente, pero en estilos muy diferentes, atendiendo a los deseos de los distintos clientes: el Concejo y el Clero de Almansa. La que primero

finalizó fue la de la Iglesia en 1782; la del Reloj se alzó en un lugar más céntrico y el ayuntamiento se trasladó desde la calle Aragón (actual Casa de Cultura) a un nuevo edificio con soportales, también neoclásico, conocido como la Lonja, en el actual Pasaje del Coronel Arteaga que, desde entonces, se configura como el nuevo centro de la villa. Dos años más tarde, en 1784, se hundieron las bóvedas de la capilla mayor de la iglesia de la Asunción que, en 1805, se reedificaron en estilo neoclásico.



*Desde 1800 el centro de la población se traslada a este entorno: a la izquierda el nuevo Ayuntamiento, a la derecha, la torre del reloj, ambos edificios de estilo neoclásico.*



## *José Conde (1877-1970), un maestro comprometido con la sociedad almanseña*



José Conde, Elisa Gallego y sus cuatro hijos llegaron a Almansa el 29 de abril de 1916 mediante concurso de traslado desde su primer destino como maestros en Viveros, un pueblecito de la sierra de Alcaraz. Fijaron su domicilio en la calle de Pascual María Cuenca nº 27; D. José y su esposa ocuparon plaza en las Escuelas de *La Costerica*, donde hoy se asientan los Juzgados.

La ciudad que los acoge está experimentando una serie de rápidas transformaciones: entre 1877 y 1930, pasa de 7960 a 14630 habitantes; la población activa agraria, hasta entonces dominante, disminuirá del 61 al 35 por ciento; los obreros industriales constituirán el 30 por ciento de la población activa en 1930. El movimiento obrero tiene una destacada presencia (en 1909 se había inaugurado la Casa del Pueblo; en 1915 la UGT superaba los mil afiliados) y las clases medias van

cobrando un creciente protagonismo. El ambiente cultural late y D. José contribuye a ello con la creación de "Corazón", periódico quincenal infantil, cuyo primer número ve la luz el 15 de octubre de 1917. La intencionalidad de esta publicación queda recogida en estas palabras: (...) *hacer escritores nuevos, aficionar a los niños a estas lides, a las letras infantiles. Engendrado en las aulas de una escuela almanseña, sale a la luz con el título de "Corazón", emblema de la inocencia.*

Los alumnos de D. José usaban el periódico como vehículo de expresión y conocimiento de otras realidades, las de los colegios de otras poblaciones con los que se mantenía intercambio escolar de prensa.

José Conde se integró en la vida social almanseña desde los primeros momentos: Así, en abril de 1917 figura como secretario de la Junta

municipal de protección a la infancia. En marzo de 1924, en plena Dictadura de Primo de Rivera, es nombrado concejal por el delegado gubernativo del distrito. Los concejales propuestos se reunieron para proceder a la elección del alcalde y de los tenientes de alcalde, resultando elegido como alcalde Constantino Sánchez Martínez y como primer teniente José Conde García. Durante los tres años que estuvo en el ayuntamiento fue uno de los promotores de la ampliación del Jardín de la Glorieta, proyecto -al igual que el del Teatro Regio- que se debe al arquitecto Julio Carrilero y en el que el 5 de mayo de 1925 se colocó la primera piedra del nuevo Obelisco conmemorativo de la Batalla de Almansa costeado por el Duque de Alba.

En ese mismo año, la ciudad se vistió de gala con motivo de los actos de la Coronación de la Virgen de Belén, patrona de la ciudad. En la comisión organizadora figuraba José Conde que, en aquellos mismos momentos, estaba impulsando la creación de la Asamblea local de la Cruz Roja.



*En esta imagen de la banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja tomada en los jardines de la casa del Marqués de Montortal en 1925, podemos identificar en la tercera fila por la derecha al primer presidente-Luis Cuenca Bernal, a su lado, el cura -Eloy Villena- y el quinto de la misma fila, José Conde; en la fila de abajo aparece, la segunda por la derecha, Elisa Gallego.*

Durante esta corporación (1924-1927) se tomaron otras resoluciones importantes y curiosas como la que prohibía sacar piedra del Castillo o solicitaba la instalación de una centralita de teléfonos. Las innovaciones de esta segunda fase de la revolución industrial se iban sucediendo: el alumbrado eléctrico de las calles se inició en 1895; el primer automóvil de la provincia (AB-1) se matriculó en 1908, de la marca Sedán modelo Charron, propiedad del empresario almanseño Ernesto Coloma Martínez. Era un vehículo de importación que llegó desarmado y embalado en cajas y fue montado por los propios mecánicos de la Fábrica Coloma. En esa cambiante sociedad, surgen instituciones financieras como la Caja de Ahorros de Almansa (1904) o aparecen nuevos medios de ocio como el cine (desde 1914) o la radio (en 1927 se crea la emisora Radio-Almansa EAR 36, cuyas dependencias se hallaban en la calle Maura número 7 -actual calle Nueva). Son años de cambios incesantes: en 1924, se instala el primer surtidor de gasolina en San Roque y se adoquina la calle de Aniceto Coloma.

Las clases medias adquieren cada vez mayor protagonismo y desde la prensa local se promueven campañas de sensibilización ciudadana, como la que demanda un nuevo teatro para la ciudad; también son años en los que se crean los primeros clubes deportivos: fútbol, ciclismo, ... hasta una Peña excursionista. En la década de los 30, Almansa verá crecer exponencialmente su infraestructura cultural y educativa con la inauguración de dos teatros: el Regio, el 13 de septiembre de 1930 y el Coliseum, el 27 de marzo de 1932 y de nuevos grupos escolares como el de Ntra. Señora de Belén o las Escuelas de la calle Malakoff. Son años de intensa vida cultural protagonizada por instituciones como el Ateneo Ferroviario, la Unión Musical o la Escuela de Artes y Oficios. Desde ellas se organizarán innumerables certámenes literarios y artísticos, representaciones de teatro aficionado con fines filantrópicos, como financiar la carrera musical de Jerónimo Meseguer

(tenor que da nombre al actual Conservatorio).

Por esos mismos años, el periódico "Corazón" promueve campañas demandando nuevas escuelas, piscinas o colonias escolares en la playa. José Conde sacó la escuela a la calle con sus excursiones y viajes e introdujo la realidad de la calle en las aulas. También fue de los primeros en ver las posibilidades didácticas que ofrecían tanto el teatro como el cine, pero su tono profesoral también se pudo leer en otros foros a lo largo de su vida. Desde al menos 1898, colaboró en más de veinte periódicos y revistas con temas diversos, pero recurrentes: la animación a la lectura, la conservación de la naturaleza, la tolerancia y el respeto a las personas, la defensa de los derechos de los niños, etc.

Durante la Guerra fue elegido Presidente del Consejo Local de Primera Enseñanza por los maestros de Almansa. Desde este puesto dirigió y coordinó toda la acción educativa de la localidad; por otro lado, en junta general de socios protectores también fue elegido Presidente de la Escuela de Artes y Oficios. A las pocas semanas de terminar la Guerra, fue recluso en la cárcel de las Agustinas. La cárcel permaneció abierta durante catorce meses y en ella llegó a haber más de ochocientos reclusos republicanos.

La prisión preventiva se prolongó durante cuatro meses y el 11 de septiembre de 1939 se dictó sentencia, condenándolo por "auxilio a la rebelión, con agravantes, trascendencia y peligrosidad" a veinte años de prisión y trasladado a la prisión central "Tabacalera" de Santander. El cargo de "auxilio a la rebelión" era una clara burla a la racionalidad, ya que los sublevados contra la República, al ganar la guerra, acusaban de rebeldes a los que permanecieron fieles al régimen legal emanado de las elecciones de febrero de 1936.

Su esposa, Elisa Gallego, que al igual que él había sido expulsada como funcionaria, no volvería a verlo ya que falleció el 22 de mayo de 1941 y D. José no obtendría la libertad condicional hasta el 17 de julio del mismo año.

Cuando regresó a Almansa, la ciudad, como el resto del país, padecía la miseria de una larga posguerra que se prolongaría hasta la década de 1960. D. José pudo sobrevivir gracias a las clases que impartía en su propio domicilio de la calle del Campo, en tanto que sufría durante dos décadas el ostracismo ligado a su condición de ex presidiario.

Tras veinte años de subsistir gracias a las clases particulares, en diciembre de 1962 se le tributó un homenaje por parte de una nutrida representación de sus antiguos alumnos en el Bar Valencia. Al año siguiente, el gobernador civil autorizó la publicación de un nuevo número del periódico "Corazón", con la finalidad de contribuir a recaudar fondos para la construcción del nuevo Asilo de ancianos. La reaparición de "Corazón" y la publicación de algunos cuentos supuso recobrar cierto protagonismo social que fue acompañado de nuevos reconocimientos. Así fue nombrado socio de honor de la Unión Musical y viajó a Viveros el 23 de agosto de 1965, -el pueblecito de la Sierra de Alcaraz, donde obtuvo su primer empleo como maestro, para recibir un cálido homenaje en recuerdo de los 16 años que estuvo allí destinado.

En noviembre de 1965 sale el último número de "Corazón" (el 165). Con 88 años su salud era cada vez más delicada y pasaba cada vez más tiempo en su hogar al cuidado de su hija Manolita hasta que, el 1 de octubre de 1970, falleció a los 93 años tras toda una vida dedicada al servicio de la sociedad.



*José Conde y su hija Manuela.*

En los setenta años transcurridos desde su toma de posesión como maestro en Viveros en 1899 y su fallecimiento en Almansa en 1970, José Conde mantuvo una actitud de compromiso. Su magisterio no se ciñó a las aulas. Desde las páginas de la prensa provincial o local, desde los planteamientos éticos de sus cuentos, desde la belleza formal de sus poemas, desde la implicación con la Unión Musical, las fiestas o la religión, D. José fue siempre un apóstol del compromiso ético que aspira al progreso social. *"Su Corazón"* contribuyó tanto a registrar como a acelerar ese pulso. Su modesto periódico escolar fue testigo de su tiempo y gracias a él hemos podido conocer la vida cotidiana y las inquietudes sociales de Almansa en esos años tan cruciales de nuestra historia.

# BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

- ALMENDROS, Herminio, *Diario de un maestro exiliado. (Barcelona, 1939 - La Habana, 1940)*, Valencia, Pre-Textos, 2005. Edición a cargo de Amparo Blat y Carme Doménech.
- ARRAEZ TOLOSA, A. y MARTINEZ GARCÍA, O. 2017: "Emblemática, escultura y clasicismo en la fachada manierista de la Casa Grande de Almansa" en *Al-Basit, Revista de estudios albacetenses*. N<sup>o</sup> 62
- BLAT, Amparo, 1998: *Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época, obra*. Asociación Torre Grande y Ayuntamiento de Almansa.
- COZAR GUTIERREZ, R. 2001: *Almansa siglo XVIII*. Cuaderno de Estudios Locales n<sup>o</sup> 15. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- CLEMENTE LÓPEZ, P. 2006 a: "El arte agustiniano en Almansa". Jornadas de Estudios Locales Núm. 6. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- CLEMENTE LÓPEZ, P. 2006 b: "Un ejemplo de retabística barroca en Almansa. El retablo mayor del santuario de Nuestra Señora de Belén". Jornadas de Estudios Locales Núm. 6. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- CLEMENTE LÓPEZ, P. 2010: "Una obra de Mariano Benlliure en Almansa. El monumento conmemorativo a don Aniceto Coloma". Jornadas de Estudios Locales Núm. 8. Arte Contemporáneo en Almansa. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- CORTÉS IBÁÑEZ, E. 2008: "El cine en Almansa en el siglo XX: lugares de proyección, documentos y cartelera". IEA. Albacete.
- CORTÉS IBÁÑEZ, E. 2021: "El Teatro en Almansa hasta 1939". IEA. Albacete.
- GARCÍA COLMENERO, A. 1987: "Fiestas y Justa Poética a la Canonización de San Pascual Bailón. Almansa, 1691". Asociación Torre Grande. Almansa.
- GARCÍA COLMENERO, A. 2002: "El Espejo de la Puerta del Sol: poetas almanseños de la Generación del 27". Jornadas de Estudios Locales Núm. 3. Prensa y Literatura Almanseñas. Ayuntamiento de Almansa- Asociación Torre Grande. Almansa.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. 2009: "La Villa de Almansa en la Guerra de Sucesión". La Guerra de Sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la encrucijada. Ed. Sílex. Madrid.
- GARCÍA MARTÍNEZ, F. J. 1990. "La industria del calzado en Almansa: de los orígenes a la economía sumergida". Cuadernos de Estudios Locales. Núm. 9. Asociación Torre Grande. Almansa.

- GARCÍA SÁEZ, J. 1988: "La edificación rural en el término municipal de Almansa". IEA.
- GÓMEZ CORTES, J., PIQUERAS GARCÍA, R y SÁNCHEZ URIBELARREA, M<sup>a</sup>. J. 1999: "Orígenes de la industria del calzado en Almansa" Jornadas de Estudios Locales Siglo XX; Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- GÓMEZ CORTES, J. 2006: "José Conde (1877-1970)". Al mud, ediciones de Castilla-La Mancha.
- GÓMEZ CORTES, J. 2017: "Almansa. Crónica de una ciudad". Ayuntamiento de Almansa.
- GÓMEZ CORTES, J. 2018: "José Luis Sánchez, un artista comprometido (1926-2018)" en *Al Basit. Revista de estudios albacetenses*. Nº 63
- GÓMEZ GASCÓN, H. y MUÑOZ MARTÍNEZ, R. 2016: *Batalla de Almansa. Guía histórica y turística*. Ayuntamiento de Almansa.
- GÓMEZ SÁEZ, F. 2019: "Historia del periodismo deportivo almanseño y homenaje a Paco Simón" en *Medios de comunicación en Almansa*. Jornadas de Estudios Locales nº 14. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- HERNÁNDEZ CUTILLAS, A. 2010: "Las Calles de Almansa". Excmo. Ayuntamiento de Almansa.
- HERNÁNDEZ CUTILLAS, A. 2014: "Almanseños". Excmo. Ayuntamiento de Almansa.
- HERNÁNDEZ PIQUERAS, J. L. 1988: "1976-1986: Almansa en la década de la Transición". Asociación Torre Grande. Almansa.
- HERNÁNDEZ PIQUERAS, J. L. 2008: "La Guerra Civil en Almansa". Jornadas de Estudios Locales Núm. 7. *Almansa siglo XX. II República, Guerra Civil y Represión*. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- HERNÁNDEZ PIQUERAS, J. L. 2011: "Los movimientos sindicales y la lucha social en Almansa: II. De la derrota de la República a la consolidación de la democracia". Grupo Altabán S.L.; PSOE, Asociación Cultural "Pablo Iglesias", UGT y CCOO de Almansa. Albacete.
- LÓPEZ SERRANO, A. 2011: "La villa medieval de Almansa: De tierra de señores a posesión del rey". Jornadas de Estudios Locales Núm. 9. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- LOPEZ SERRANO, A. 2017: "Conquista y ocupación de Almansa y el norte del reino islámico de Murcia en 1244. Origen del topónimo y del apellido Almansa". *Al-Basit Revista de Estudios Albacetenses* nº 62.
- MÁXIMO GARCÍA, E. 2003: "Soli Deo Gloria: El taller de órganos de Almansa". "Música y músicos almanseños" Jornadas de Estudios Locales 4. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.

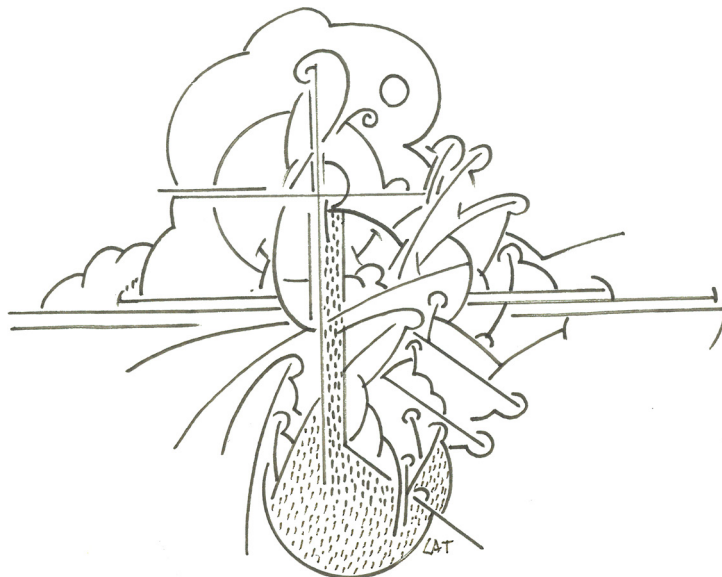
- MARTINEZ GARCÍA, O. 2010: "La pintura actual en Almansa" en *Arte contemporáneo en Almansa*. Jornadas de Estudios Locales nº 8. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- MARTÍNEZ GARCÍA, O. 2015: "Arquitectura gótica y barroca en Almansa. Nuevas aportaciones". IEA
- MARTÍNEZ GARCÍA, O. 2019: "Un palacio manierista en Almansa. La Casa Grande de Alonso de Pina". IEA
- ORTIZ HERAS, M. 1999: "Almansa durante la Dictadura Franquista: Política y Sociedad en las Posguerra". Jornadas de Estudios Locales núm. 1. Almansa siglo XX. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- ORTIZ HERAS, M. 2008: "Violencia política y represión en Almansa durante la II República y el Primer Franquismo". Jornadas de Estudios Locales núm. 7. *Almansa siglo XX. II República, Guerra Civil y Represión*. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 1986: "La construcción de la presa del Pantano de Almansa y el desvío de la Rambla de Las Hoyuelas". Asociación Cultural Torre Grande. Almansa.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 1995: "Agua, Virgen de Belén. Devoción y tradición en torno a la Patrona de Almansa". Asociación de Nuestra Señora de Belén, Almansa.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 1999: "Moros, mudéjares, moriscos y cristianos en Almansa". Jornadas de Estudios Locales Núm. 2. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 2003: "La Sociedad Unión Musical de Almansa (1929-2001)". Música y músicos almanseños. Jornadas de Estudios Locales. Núm. 4. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa-Asociación Torre Grande.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 2006: "La iglesia de Santa María de la Asunción: Quinientos años de historia". Jornadas de Estudios Locales Núm. 6. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 2009: "De Villa a Ciudad: La evolución histórica de Almansa a lo largo del siglo XVIII". Al-Basit Núm. 53; IEA. Albacete.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 2011: "Los movimientos sindicales y la lucha social en Almansa I. El movimiento obrero en Almansa desde sus orígenes a 1939". Grupo Altabán S.L.; PSOE, Asociación Cultural "Pablo Iglesias", UGT y CCOO de Almansa. Albacete.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. 2013: "Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición". Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- PÉREZ Y RUIZ DE ALARCÓN, J. 1949: "Historia de Almansa. Apuntes". Madrid.
- PIQUERAS GARCÍA, R. 1975: "Almansa. Desarrollo Económico y Urbano". Cuadernos de Geografía, Núm. 16. Universidad de Valencia. Facultad de Geografía e Historia.

- PIQUERAS GARCÍA, R. 2006: "Evolución estilística de la iglesia de la Asunción de Almansa". Jornadas de Estudios Locales Núm. 6. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- PIQUERAS GARCÍA, R., GÓMEZ CORTES, J. y SÁNCHEZ URIBELARREA, M<sup>a</sup>. J. 1984: "Evolución de la población de Almansa en el decenio 1970-1980". Cuadernos de Geografía, Núm. 35. Universidad de Valencia.
- PIQUERAS GARCÍA, y GÓMEZ CORTÉS, J. 1986: "Las inundaciones en Almansa. Un fenómeno repetido a lo largo de la historia (1570-1986)". Asociación Torre Grande. Almansa.
- PIQUERAS GARCÍA, R., SÁNCHEZ URIBELARREA, M<sup>a</sup>. J. y MICÓ SÁNCHEZ, F. 2018: "Almansa 1930-1939. Imágenes con historia". Ayuntamiento de Almansa.
- PIQUERAS GARCÍA, R., SÁNCHEZ URIBELARREA, M<sup>a</sup>. J. y MICÓ SÁNCHEZ, F. 2021: "Almansa 1920-1929. Imágenes con historia". Ayuntamiento de Almansa.
- PONCE HERRERO, G. 1987: *Almansa en los siglos XVI y XVII. Contribución al estudio de los moriscos en el interior peninsular*. Cuaderno de Estudios Locales nº 5. Asociación Torre Grande. Almansa.
- PONCE HERRERO, G. 1989: "El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico". IEA. Albacete.
- PONCE HERRERO, G. 1999: "Almansa siglos XIX-XX: la configuración de una ciudad industrial". Jornadas de Estudios Locales Núm. 1. Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- PRETEL MARÍN, A. 1981: "Almansa Medieval. Una villa del Señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV". Ayuntamiento de Almansa.
- PRETEL MARÍN, A. 1998: "Almansa en el Estado medieval de Villena". Musulmanes y cristianos en Almansa: de la Historia a la Fiesta. Jornadas de Estudios Locales Núm. 2; Excmo. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande; Almansa.
- PRETEL MARÍN, A. 2011: "El Señorío de Villena en el siglo XV". IEA. "Don Juan Manuel". Albacete.
- PRETEL MARÍN, A. y M. RODRÍGUEZ LLOPIS. 1998: "El Señorío de Villena en el siglo XIV. IEA. Albacete.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. 2002: "Periódicos y periodistas: Historia y evolución de la prensa almanseña". Jornadas de Estudios Locales Núm. 3. Prensa y Literatura Almanseñas. Ayuntamiento de Almansa-Asociación Torre Grande. Almansa.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. 2014: "Los senderos de la Historia. Aportación de la Asociación almanseña Torre Grande". Revista Al-Basit nº 59. Instituto de Estudios Albacetenses.
- SIMON GARCIA, J.L. y PONCE HERRERO, G. 1986: *La romanización en Almansa. Bases para su estudio*. Cuadernos de Estudios Locales nº 3. Edita Asociación Torre Grande. Almansa.

- SIMON GARCIA, J.L. y SEGURA HERRERO, G. 2011: "El poblamiento prehistórico en el Corredor de Almansa" en *Las raíces de Almansa. Desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media*. Jornadas de Estudios Locales nº 9. Edita Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- TOMÁS FERRER-SANJUÁN. A. 1987: "Almansa: fabricación, usos y costumbres en torno al cencerro". Cuadernos de Estudios Locales, núm. 6. Asociación Torre Grande. Almansa.
- W.AA. 1999: "Almansa siglo XX". Jornadas de Estudios Locales nº 1. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 1999: "Musulmanes y cristianos en Almansa. De la Historia a la Fiesta". Jornadas de Estudios Locales nº 2. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2001: "Centenario de Herminio Almendros". Cuadernos de Estudios Locales nº 14. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2002: "Prensa y literatura almanseñas". Jornadas de Estudios Locales nº 3. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2003: "Música y músicos almanseños". Jornadas de Estudios Locales nº 4. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2004: "La Batalla de Almansa. Un día en la historia de Europa". Jornadas de Estudios Locales nº 5. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2006: "Arquitectura religiosa en Almansa". Jornadas de Estudios Locales nº 6. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2008: "Almansa siglo XX. II República, Guerra Civil y Represión". Jornadas de Estudios Locales nº 7. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2010: "Arte contemporáneo en Almansa". Jornadas de Estudios Locales nº 8. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2011: "Las raíces de Almansa. Desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media". Jornadas de Estudios Locales nº 9. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2017: "El Castillo de Almansa. Un símbolo del pasado con proyección de futuro". Jornadas de Estudios Locales nº 11. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2017: "Monarquía y republicanismo en Almansa.". Jornadas de Estudios Locales nº 12. Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa.
- W.AA. 2021: "Castillo de Almansa". Asociación Torre Grande-Ayuntamiento de Almansa

# Crónicas para el recuerdo

## INDICE



Prólogo. ....	9
Introducción. ....	12
Crisis sanitarias en Almansa (junio 2020). ....	15
Dos efemérides históricas almanseñas. ....	17
Almansa en tiempos de mis abuelos. ....	19
Zenobia Camprubí, Hortensia Martínez y la Generación del 27 en Almansa. ....	21
Almanseños ilustres. ....	25
Centenario de la muerte de Aniceto Coloma, el gran impulsor de la industria del calzado en Almansa. ....	27
Néstor Almendros, una herida abierta en nuestra cultura cinematográfica. ....	29
Dramático relevo generacional. ....	35
Teatro en Almansa. ....	37
Retrato de una generación. ....	39
Reflexiones sobre el centenario de la muerte de Aniceto Coloma. ....	41
Treinta años sin Milagros. ....	43

Castillo milenario. ....	45
Conquista y ocupación de Almansa en tiempos de Alfonso X el sabio. ....	47
Herminio Almendros. Vigencia de su obra pedagógica. ....	49
Peculiaridades y recuerdos de Navidad y Reyes en Almansa. ....	51
El convento de Agustinas, escenario trágico de nuestra historia. ....	55
San Pascual Bailón, el fraile franciscano que vivió en Almansa. ....	59
Almansa en 1884, el año que llegaron las monjas del Asilo. ....	63
El Vitorero, una historia legendaria. ....	67
Almansa y el ferrocarril, del amor al desencuentro. ....	69
Presentación del libro "Sucedió en Almansa". ....	71
Centenario del pasodoble "España cañí". ....	73
Pascual Gómez Arráez, testigo y protagonista de su tiempo. ....	75
El arquitecto Miguel López, entre el historicismo y la modernidad. ....	79
Las dos torres que definen el horizonte almanseño. ....	81
Teatros y cines almanseños. ....	83
Hace un siglo: elecciones a Cortes en el distrito de Almansa. ....	85
La batalla de Almansa, un paisaje casi inalterado trescientos años después. ....	87
150 aniversario del Cantón de Almansa. ....	89
40 aniversario de la Asociación Torre Grande. ....	91
Constructores de órganos en Almansa (1689-1831). ....	97
Almansa antes de la era fotográfica. ....	99
Personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes. ....	103
Nuestra Virgen de Belén es navideña. ....	105
Torre Grande actualiza en internet su catálogo de publicaciones. ....	107
José Luis Sánchez, inicios de su andadura artística. ....	111
"Masclatá cultural": Torre Grande culmina su 40 aniversario. ....	113
Almanseños en el Diccionario biográfico de la Real academia de la Historia. ....	115
Almanseños en el nuevo Diccionario biográfico de Castilla-La Mancha. ....	117
Se cumplen 20 años de la recuperación de la memoria histórica en Almansa. ....	119
Seis mujeres pendientes de reconocimiento por la sociedad almanseña. ....	121
"Annus horribilis" de nuestra historia. ....	123
Estilos artísticos en Almansa. ....	125
José Conde, un maestro comprometido. ....	129
Bibliografía. ....	133

Imprime: Imprenta Municipal  
Edita: Ayuntamiento de Almansa  
ISBN: 978-84-09-71669-2  
DL: AB 450-2025



**FRANCISCO CATALÁN CARRIÓN**

es Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Valencia y ha ejercido como catedrático de dibujo en el IES José Conde de Almansa hasta su jubilación en 2007. Es miembro del Instituto de Estudios Albacetenses desde 2008.

A lo largo de su dilatada carrera ha transitado entre diversas técnicas en el campo de la pintura (óleo, acuarela, collage, carboncillo, ...), del grabado y de la escultura, desde 2014 publica una viñeta diaria en redes sociales para defender los derechos de los animales; en definitiva, un artista completo, en continua renovación y, lo más importante, siempre dispuesto a sumarse y poner su talento a disposición de causas culturales o solidarias. Además, ha cosechado importantes premios nacionales, así como un notable éxito de crítica y público.



En este libro se recopilan los artículos publicados en el Periódico Almansa desde junio de 2020. Gracias a este medio de comunicación, he podido ir publicando con total libertad mis colaboraciones, muchas veces relacionadas con la actualidad social o cultural. En este sentido, este trabajo puede considerarse como continuador de "Almansa. Crónica de una ciudad" (2017) pero, en esta ocasión, la periodicidad mensual ha supuesto una selección y desarrollo más detallado de los temas.

A lo largo de un lustro he procurado conjugar noticias de actualidad con acontecimientos de nuestra historia. Unas veces fijándome en personajes como Aniceto Coloma, José Conde, Pascual Marquina u Hortensia Martínez; otras repasando nuestra historia: desde los orígenes de nuestra ciudad en la Edad Media, pasando por las primeras imágenes de la villa en 1563 o 1707, hasta las fotografías que registran episodios tan trascendentales como la presencia del ferrocarril, las primeras fábricas o las bellas casas de la burguesía local. También se alude al patrimonio desaparecido y se valora la importancia de elementos patrimoniales de diversos estilos artísticos, como las torres de la iglesia y del reloj. El objetivo sigue siendo el mismo que en mis otras publicaciones: dar a conocer episodios históricos y personajes que han contribuido a desarrollar una sociedad democrática, integradora y solidaria de la que debemos sentirnos orgullosos.

Los beneficios de esta edición irán destinados al comedor social "Esperanza y vida" de Almansa.



Jesús Gómez Cortés

Crónicas para el recuerdo

# Crónicas para el recuerdo

Jesús Gómez Cortés



**JESÚS GÓMEZ CORTÉS**

es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Valencia y ha ejercido como profesor en el Instituto José Conde García de Almansa hasta su jubilación en 2021. Miembro fundador en 1984 de la Asociación cultural Torre Grande, de la que fue presidente durante 14 años. También es miembro del Instituto de Estudios Albacetenses desde 2003 y actual Director de su Departamento de Historia.

Es autor de varios libros entre los que destacan: "Almansa. Imágenes de un pasado", "Almansa. Crónica de una ciudad" y "Personajes e historias de Almansa contadas para jóvenes"; articulista y divulgador en varios medios de comunicación, sobre personajes históricos como: Aniceto Coloma, José Conde, Herminio y Néstor Almendros o José Luis Sánchez, entre otros, incluidos en el nuevo Diccionario biográfico de Castilla-La Mancha. Por último, ha sido el coordinador de las publicaciones de la Asociación cultural Torre Grande de Almansa durante casi 20 años: desde 1998 hasta 2017.